Entre Musiopeya y Digiopeya o la poética de la creación digital.

Mientras que la Musiopeya designa el proceso mediante el cual el lenguaje poético genera una experiencia musical sin recurrir al sonido, instaurando una música interior del sentido, la Digiopeya es el acto simbólico, estético y ontológico de creación en el ámbito digital, donde el gesto manual —antiguamente asociado al tacto, la escritura o la pintura— se transforma en código, en señal luminosa, en extensión electrónica de la voluntad creadora. Es la poética del dedo que toca la pantalla y convoca realidades virtuales; la epopeya invisible del sujeto que produce mundos mediante interfaces.

Y mientras que la Musiopeya representa filosóficamente una síntesis entre la poética y la música, en la que el discurso verbal se organiza según principios rítmicos y armónicos que no pertenecen a la materia sonora, sino al orden del espíritu. En ella, la palabra no significa: resuena. El poeta actúa como compositor de lo inefable, y el poema como partitura metafísica del silencio.

La dimensión histórica del concepto de Musiopeya puede rastrearse implícitamente desde la tradición pitagórica de la armonía del cosmos, donde el universo era concebido como una composición musical. En la modernidad, encuentra sus raíces en el simbolismo francés, especialmente en Mallarmé y Paul Valéry, quienes propusieron una poesía que no dijera, sino que sonara en el espíritu. El surrealismo radicalizó esta intuición, desplazando el sonido hacia la imaginación: el poema debía liberar la música dormida del inconsciente. En las vanguardias contemporáneas, la musiopeya se manifiesta como una práctica que fusiona verbo, ritmo y pensamiento, anticipando nociones de poesía sonora mental y escucha interior del lenguaje.

Hoy, Musiopeya y Digiopeya se extienden a la poesía digital, interactiva y conceptual, donde el ritmo del texto y la disposición visual generan resonancias perceptivas y cognitivas. Se explora en experiencias multimedia, instalaciones y literatura experimental, donde el lector no sólo interpreta el poema, sino que lo escucha con la mente. Ambos conceptos revelan la posibilidad de que el lenguaje funcione como instrumento de percepción sensorial y emocional, borrando los límites entre palabra, sonido e idea. En combinación ambos conceptos inauguran una nueva fase de la poiesis humana: aquella donde la materia deja de ser sustancia y deviene información. En ella, el creador ya no modela piedra ni tinta, sino algoritmos, píxeles y datos aunque puede elegir entre un poema creado por los medios normales o crear textos de manera digital de modo que el pensamiento se corporiza en luz y el dedo sustituye a la herramienta, convirtiéndose en mediador entre el deseo y el código.

9 781068 272813

POEMCIONES III

IAPOEMCIONES

VOLUMEN III

ARTURO REYES MATA

ARTURO REYES MATA

VOLUMEN III

POEMCIONES

VOLUMEN III

POEMCIONES

ARTURO REYES MATA

POEMCIONES V-III
Texto ©Arturo Reyes Mata, 2025
Diseño de portada ©Arturo Reyes Mata
Todas las imágenes ©Arturo Reyes Mata
Producción Editorial: Fundación Cultural Sarah Tisdall -CECISATI-
Centro Cultural Independiente y Museo de Arte Sarah Tisdall;
Sala Arturo Reyes Mata;
Galería de Arte José Hernández Delgadillo;
Galería de Arte Aurora Reyes.
Leandro Valle 14, Centro Histórico, CDMX, 06000, México.
Primera edición Noviembre de 2025
D.R. ©Fundación Cultural Sarah Tisdall, Leandro Valle 14, Centro, CDMX, Cuauhtémoc, 06000
ISBN
Copyleft: se permite la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de cualquier forma o por cualquier forma, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos citando la fuente para cumplir con los titulares de los derechos patrimoniales de autor establecidos en el Artículo 5 de la Ley Federal del Derecho de Autor.
Impreso en México.

PROEMIO

Entre Musiopeya y Digiopeya o la poética de la creación digital.

Mientras que la Musiopeya designa el proceso mediante el cual el lenguaje poético genera una experiencia musical sin recurrir al sonido, instaurando una *música interior del sentido*, la Digiopeya es el acto simbólico, estético y ontológico de creación en el ámbito digital, donde el gesto manual —antiguamente asociado al tacto, la escritura o la pintura— se transforma en código, en señal luminosa, en extensión electrónica de la voluntad creadora. Es la poética del dedo que toca la pantalla y convoca realidades virtuales; la epopeya invisible del sujeto que produce mundos mediante interfaces.

Y mientras que la Musiopeya representa filosóficamente una síntesis entre la poética y la música, en la que el discurso verbal se organiza según principios rítmicos y armónicos que no pertenecen a la materia sonora, sino al orden del espíritu. En ella, la palabra no significa: resuena. El poeta actúa como compositor de lo inefable, y el poema como partitura metafísica del silencio.

La dimensión histórica del concepto de Musiopeya puede rastrearse implícitamente desde la tradición pitagórica de la *armonía del cosmos*, donde el universo era concebido como una composición musical. En la modernidad, encuentra sus raíces en el simbolismo francés, especialmente en *Mallarmé* y *Paul Valéry*, quienes propusieron una poesía que no dijera, sino que sonara en el espíritu. El surrealismo radicalizó esta intuición, desplazando el sonido hacia la imaginación: el poema debía liberar la *música dormida del inconsciente*. En las vanguardias contemporáneas, la musiopeya se manifiesta como una práctica que fusiona verbo, ritmo y pensamiento, anticipando nociones de poesía sonora mental y escucha interior del lenguaje.

Hoy, Musiopeya y Digiopeya se extienden a la poesía digital, interactiva y conceptual, donde el ritmo del texto y la disposición visual generan resonancias perceptivas y cognitivas. Se explora en experiencias multimedia, instalaciones y literatura experimental, donde el lector no sólo interpreta el poema, sino que lo *escucha con la mente*. Ambos conceptos revelan la posibilidad de que el lenguaje funcione como instrumento de percepción sensorial y emocional, borrando los límites entre palabra, sonido e idea.

En combinación ambos conceptos inauguran una nueva fase de la poiesis humana: aquella donde la materia deja de ser sustancia y deviene información. En ella, el creador ya no modela piedra ni tinta, sino algoritmos, píxeles y datos aunque puede elegir entre un poema creado por los medios normales o crear textos de manera digital de

modo que el pensamiento se corporiza en luz y el dedo sustituye a la herramienta, convirtiéndose en mediador entre el deseo y el código.
Así, aquellas expresan el tránsito de la humanidad desde la *grafía manual* hacia la *poética digital*: del trazo al clic, del verbo encarnado al verbo programado. En este sentido, ambos conceptos son una forma de creación donde el poeta actúa como un compositor de silencios significantes, y el poema como una partitura ontológica**,** en la que el pensamiento se vuelve audición interior.
Es una estética del gesto mínimo que produce universos infinitos. La dimensión histórica y cultural en la combinación de ambas distingue al siglo XXI: la Digiopeya y Musiopeya definen el imaginario artístico y comunicativo de la era poshumana; la convergencia entre tecnología y sensibilidad. Desde la creación de imágenes generativas hasta la escritura algorítmica, ellas se consolidan como forma contemporánea de mito, y potencian el concepto de arte donde el creador no sólo narra el mundo, sino que lo codifica.
Se trata de una transposición del principio sonoro al ámbito de la conciencia, donde el ritmo, la cadencia y la energía simbólica de las palabras constituyen una forma de acústica del pensamiento.

Las canciones se pueden escuchar y bajar totalmente gratis en la dirección web del artista: www.arturoreyes.com

Juan Torres, Seattle, Washington, USA, Noviembre de 2025

ADAGIO DE LA DIGNIDAD

La dignidad camina descalza,
Con los pies heridos de historia,
Con las manos vacías
Pero llenas de fuego.
No lleva coronas ni estandartes,
Pero su mirada es un rayo
Que rompe el hierro del miedo.

La dignidad es lenta,
Como el amanecer que nadie puede apresurar.
Se levanta del polvo
Cuando la violencia la humilla,
Crece en los escombros
Y como una espada brilla
En el ojo del opresor.

¡Oh, dignidad,
Adagio de la humanidad,
Sangre del futuro comunal
Corazón del combate final!

No hay bala que la mate
Ni decreto que la encadene
Es el eco de los pueblos
Cuando todo parece perdido
Es el último refugio
Cuando la injusticia arrasa
Es la música del alma
Cuando el silencio es obligatorio.

Y cuando el tirano cree que ha vencido
La dignidad surge
Como un coro de barricadas
Gritando su nombre

Se vuelve grito
Se vuelve quetzal herido
Se vuelve llama contra el martirio
En el pecho de quienes no se rinden.

¡Oh, dignidad,
Adagio de la humanidad,
Sangre del futuro comunal
Corazón del combate final!

Tú eres la voz que jamás se extingue,
El latido más profundo
De lo que nos hace humanos.

¡Oh, dignidad,
Adagio de la humanidad,
Sangre del futuro comunal
Corazón del combate final!

ADMINISTRADOR

El administrador de la vida
En su guarida
Engaña con que se puede cambiar
La naturaleza humana
Desde arriba
Porque tiene demasiado poder.

Mirar para otro lado de la consigna
Apuesta a que de pelear todos contra todos
Surgirá la continuación de la ignominia.

Ofrezco mi muerte como catarsis
Una flor, un jardín, una madre soltera
Un humano autóctono en su tierra

Un amor por el arte y la literatura
Y un rechazo a los señores de la guerra.

La historia humana es la rapiña
El más poderoso violenta al más débil
Y ha creado un regente para nombrar
Ese acto, lo llama civilización y progreso
La cultura se construye con sangre de otros
Se sabe pero se mira contra otro espejo
Y en su reflejo
Consume chatarra como camafeo.

Ofrezco mi muerte como catarsis
Una flor, un jardín, una madre soltera
Un humano autóctono en su tierra
Un amor por el arte y la literatura
Y un rechazo a los señores de la guerra.

El libre albedrío choca contra el administrador
Que hace lo que hace para nada hacer
Todo lo que implique atentar contra su proceder
Hacia el arca de los que detrás detentan el poder
Se archiva en la sangre, sudor y lágrimas del amanecer.

Ofrezco mi muerte como catarsis
Una flor, un jardín, una madre soltera
Un humano autóctono en su tierra
Un amor por el arte y la literatura
Y un rechazo a los señores de la guerra.

AHONDAR EN TI

Por cada abrazo que te doy hay un activista social asesinado
Cada calostro de tu piel
Me habla de una Comunidad ancestral

Asediada por el crimen organizado
Manejado y financiado por una mano que cobra en el Estado.

En tu pelo mariposas componen arias y sonatas al deseo
Y boleros que cantan nuestro amor en el brillo de un camafeo
Que se devalúa cada vez que hay un allanamiento de morada
Por órdenes de una espuria alcaldía negociada.

Sonríe depositaria de mi querer
Sonríe para que las rendijas del
Capitalismo se hagan abismos
Sonríe creatura tibia y alada
Creada con poemas del amanecer
Pues la luna nos unge a más placer.

Hoy como nunca te quiero entre mis venas
Contigo no hay penas
Solo el peligro de ser asesinado
Golpeado, o forzadamente desaparecido
Por un sicario pagado
Por ya sabes quién.

La demagogia es regia
La lotería es para los desahuciados
Nuestro amor es para ser quemados
Por nuestra lucha a favor del rocío de los prados.

Sonríe depositaria de mi querer
Sonríe para que las rendijas del
Capitalismo se hagan abismos
Sonríe creatura tibia y alada
Creada con poemas del amanecer
Pues la luna nos unge a más placer.

AJEDREZ POLÍTICO

Las torres no vigilan
Se inclinan como columnas de poder
Los caballos galopan en círculos
Mordiendo su propia cola de promesas.

El rey bosteza en su trono multiusos
Cubre con decretos la desnudez de su miedo al peón
La reina, vestida de espejos
Multiplica su sombra en los pasillos del poder.

¡Jaque mate al bolsillo!
¡Jaque mate al sudor!
¡Jaque mate al poder!
El peón se desangra
Y el rey juega a dios.

Los alfiles cambian de fe con cada jugada
Rezan hacia el oro, rezan hacia la sangre
Los peones avanzan como relojes cansados
Sacrificados al amanecer de la demagogia

¡Jaque mate al bolsillo!
¡Jaque mate al sudor!
¡Jaque mate al poder!
El peón se desangra
Y el rey juega a dios.

Y el tablero, blanco y negro
Es un calendario que se repite
Un laberinto de casillas que giran
Donde las piezas se devoran sin hambre.

En cada jaque se esconde un silencio
En cada mate, un pacto de honor
Y al final, el rey caído sonríe
Porque siempre hay otro rey esperando
Que camina sobre el agua porque no sabe nadar.

¡Jaque mate al bolsillo!
¡Jaque mate al sudor!
¡Jaque mate al poder!
El peón se desangra
Y el rey juega a dios.

El demonio está en los detalles
Los servidores públicos digieren generalidades
Los potentados con sus marionetas en el teatro
Dirigen el tono y curso del drama político
El papel del que manda es quien tiene el hilo más tenso.

¡Jaque mate al bolsillo!
¡Jaque mate al sudor!
¡Jaque mate al poder!
El peón se desangra
Y el rey juega a dios.

ALIENTO DEL AMOR

El espacio se oscureció
entre un *adagio* de sombras
y la mala yabuna,
campanas torcidas de moral y fortuna
como látigos de aire golpeando la cuna.

Entre letra, lápiz y disciplina
se dibuja el laberinto de la piel

atajo incesante de gónadas,
recipiente ritual de la sensualidad.

Longitud del anhelo
Distancia sin aliento
Edad en el fuego
Vuelo de la alondra
Espina de rosa en tundra.

Humus ardiente de la formalidad
salto de fuego, ala conspicua
precipicio tenaz
hacia la entrega a la carnalidad.

Somero dato de suspiros
Rótula de la rodilla del tiempo
Tensión entre mano y órgano
Magnetismo y electricidad de lo materno.

Longitud del anhelo
Distancia sin aliento
Edad en el fuego
Vuelo de la alondra
Espina de rosa en tundra.

Humus ardiente de la formalidad
Salto de fuego, ala conspicua
Precipicio tenaz
Hacia la entrega a la carnalidad.

Somera dote de suspiros
Rótula de la rodilla del tiempo
Tensión entre mano y órgano
Magnetismo y electricidad de lo materno.

Longitud del anhelo

Distancia sin aliento
Edad en el fuego
Vuelo de la alondra
Espina de rosa en tundra.

AMOR SIN EDAD

Dicen que el tiempo nos juega en contra
Que tu reloj no marca igual que el mío
Pero para los dos en tus ojos hay un nido
El mundo entero tendrá que aceptar
Nuestro amorío.

¿Qué saben ellos de lo que siento?
¿De este amor sin edad ni momento?
El vulgo dice que somos error
Pero la edad no dicta el amor.

Amor de tiempos cruzados
Que el calendario no pudo frenar
Nos miran raro
Nos juzgan callados
Pero este fuego no lo van a apagar.

Tu risa rompe los años de hielo
Mi piel despierta en tu cama
La vida nos hizo esta emboscada
Y caímos juntos
Sin consultar a la sociedad.

Que si es pecado
Que si es locura
Que si es pura aventura
Que si el amor tiene fecha de caducidad
Pero tus besos me curan las dudas

Y en tus abrazos pierdo la gravedad
Y saboreo la eternidad.

Amor de tiempos cruzados
Que el calendario no pudo frenar
Nos miran raro
Nos juzgan callados
Pero este fuego no lo van a apagar.

Amor de tiempos cruzados
Que el calendario no pudo frenar
Nos miran raro
Nos juzgan callados
Pero este fuego no lo van a apagar.

ANALECTICAL THRESHOLD

There is no possible synthesis at the root of the abyss.
Only the echo of the other in its syllogism
In its formless, truceless silence
In its language that doesn't ask to be translated
But rather heard, transferred
Like a motionless flash of lightning
In the lungs of the streets of a wounded city.
Questions don't seek answers
But rather gates to the high seas
Through which otherness breathes its sorrow
There is no "I" without "you"
Nor time without interpellation.
I have walked over dissolved arguments
In the saliva of a dying star,
And in each denial I found
A crack that wasn't mine.

There—right there—

The world began to flicker differently.
Don't overcome
Don't resolve
Accompany.

Truth is not a tower
But rather an eyelid that opens
When someone names us without meaning to
And you, without understanding, remain
And you can be corrupted. Where dialogue fails,
Analectics is born:
The sacred tremor
Of being interrupted by another being
Who doesn't look like you
And yet,
Reveals you.

ANHELO UNDÍVAGO

Giro la lengua en espirales de mercurio vivo
Una orquídea me habla desde el ombligo del sol
Los delirios se deshacen como peces en celo
Y un búho de azúcar vigila mis párpados cerrados.

Anhelo sin fisura
Péndulo de sangre vengada
que vibra entre mis costillas como un faro ciego
No hay nombre ni carne
No hay arte sin ideología
Sólo un zumbido de ataraxia
Haciéndose nido en el desvelo.

Bebo espejos rotos por las pestañas
Cada sorbo es un recuerdo que aún no existe
Y en la danza undívaga de los hongos al mediodía
Mi sombra me besa los tobillos
Como si supiera lo que ignoro.

Todo es anhelo
Undívago de otredades
Como la primera vez que el viento quiso ser pájaro
Y no supo cómo romperse las alas
O beberse sus ansias de justicia.

ÁPEIRON
(himno al principio sin forma)

Antes del ser humano,
Antes del pulso del tiempo y sus heces,
Hubo un aliento sin bordes,
Una sombra sin dueño ni peces
Que flotaba en sí misma
Como un sueño que aún no había sido soñado.

No era agua, ni fuego,
Ni carne de dioses,
Ni geometría del cosmos.
Ni Estado
Era lo que no se puede decir
Sin desgarrar la lengua o el mercado.

Ápeiron:
Vientre sin madre,
Página sin tinta,
Libro sin poemas

Arte sin ideología
Mirada que no enfoca porque lo contiene todo
No es lo inmenso
Es lo que permite que lo inmenso exista.

De allí brotaron las cosas
Con la arrogancia de lo temporal
Los mundos con sus leyes y gobiernos
Las estrellas con su hambre de arder.

Pero todo regresa
Todo cae como un grito en espiral
Hacia su origen sin rostro
Pero con cara de todo mal
A ese abismo que no juzga,
Que no canta
Que es a fuerza de existir.

Y aún en nuestros huesos
Late esa niebla primordial
Ese caos sereno
Que nos recuerda que
No somos forma,
Somos reverso del límite
Hijos de lo indeterminado
Lo perverso, lo inverso, lo reverso
Lo anverso
Del verso de lo indefinido
Recombinado del ansia de ser.

AUTOPOIESIS

No soy hecho,
Me hago.

Cada átomo que soy
Lo convoco con el pulso secreto
De mi danza interior.

No hay arquitecto afuera,
Ni manos divinas que modelen:
Mi frontera es el eco de mi propio latido.

Soy nido que se teje solo,
Círculo que se renueva en su girar,
Sistema que se alimenta
De su propia pregunta.

El mundo me atraviesa,
Pero no me diseña.
Recibo luz, carbono, caos,
Pero no me desarmo:
Me rearmo.

Soy lo vivo
Porque sé sostenerme
En el abismo constante
De desaparecer.

Yo no me represento:
Me regenero.
Soy espejo sin fondo,
Brote sin semilla,
Casa sin constructor

Pero con planos escritos
En el instante.

Soy artista
Sin museo, ni galería
Sin productor
Ni orquesta
Ni teatro
Ni editorial
Que me desafíen
Pero tengo a la IA

Autopoiésis:
Ser porque se es
A fuerza de persistir
Haciéndose.

Me despierto dentro de mí,
Como un pez que se inventa el agua
Cada vez que parpadea.

No tengo origen:
Fui parido por un suspiro
Que se mordía la cola
En una galaxia de lascivia.

Mis huesos se escriben con tinta de médula,
Mi carne sueña su arquitectura
En el idioma de las mitocondrias.

Soy una fábrica sin obreros
Donde los relojes se copulan con los planos
Y nace una célula que ríe.

Bebo de mis propios circuitos,
Y cuando me desangro,
Me siembro.

Hay una orquesta de enzimas
Que compone mi alfabeto,
Y una danza de membranas
Que murmura:
"No hay afuera,
Solo pliegues de ti mismo
Que aún no sabes tocar".

Soy la tempestad que se peina a sí misma
En el espejo del caos,
El animal que se come su sombra
Para sobrevivir a las guerras.

Autopoiésis:
No existir por mandato,
Sino por delirio organizado.

No ser creado,
Sino tejido por la mano invisible
Que es mi propia cicatriz.

CATEQUESIS SECULAR

Nos adoctrinan sin sotanas,
Pero con muchas ganas
Con la voz impersonal del mercado
Y el incienso invisible de los datos flotantes.

El púlpito es un monitor,
El sacerdote un influencer,
La parábola un spot de 15 segundos
Que se repite como un mantra digital.

Ya no se predica el alma,
Se predica la marca personal
Ya no se espera el Reino
Se espera el envío gratuito en 24 horas.

Los nuevos mandamientos son:
—Amarás a tu imagen sobre todas las cosas
—No descansarás ni el domingo
—No te desconectarás ni al dormir.
—Navegarás las redes sociales hasta el delirio.

De ahí y bajo cielos de neón y oropel
El ser humano ora sin saberlo
Ante templos sin muros
Pero con cámaras que todo lo ven.

Nuestras procesiones son filas en centros comerciales,
Nuestros mártires son los que no alcanzan la cuota
Por el atraco al erario y al sistema social
Nuestros herejes los que dudan de la eficiencia.

Pero algo aún tiembla en el subsuelo
Algo indócil, desprogramado
Un resplandor de infancia
Que aún recuerda la poesía sin función
El pan sin costo
La mirada sin escaneo
Publicar libros de poesía sin costo
La galería de arte
Y el museo sin fines de lucro.

¿Y si esta catequesis es solo un sueño?
¿Y si aún queda un evangelio sin logo
Una buena nueva no vendida
No medida
No viral?

Tal vez el verdadero templo
Es una grieta,
Una pausa,
Un susurro que se atreve a no tener propósito
Por sobre lo que el erario y sus sicarios
Arrodillados ante la inversión extranjera
Se llenen de dádivas al pulso de la oligarquía nacional.

COMPLEJIDAD DEL MUNDO

El mundo es un laberinto de espejos rotos,
Donde cada reflejo inventa un idioma distinto
Y las sombras escriben contratos con la luz
Para poder penetrar en sus abismos.

Las montañas se miden con relojes
Los mares sueñan con tratar mapas de virtudes
Y en el centro de los anhelos
Un estertor transparente dirige sinfonías de silencio.

Marchamos sobre ríos que lloran
Portamos banderas de viento y tristeza
Y en el eco de las flores y piedra
Se revela la verdad imposible:
¡El caos también es plegaria!

La humanidad camina con tres soles en la frente
Y cada sol la contradice:

Uno le ordena rezar
Otro le pide bailar
El tercero lo desnuda con preguntas imposibles.

Las ciudades respiran como bestias dormidas
Vomitan cables, cifras, lamentos metálicos
Pero también paren jardines ocultos
Donde la ternura es un mineral secreto.

La complejidad del mundo no cabe en un alfabeto
Ni en las manos que tiemblan de certeza
Es un nudo que se desata solo al cerrar los ojos
Y entonces, por un instante
Todo late con la claridad de un relámpago que ríe.

Marchamos sobre ríos que lloran
Portamos banderas de viento y tristeza
Y en el eco de las flores y piedras
Se revela la verdad imposible:
¡El caos también es plegaria!

COMPROBANTE DE SITUACIÓN FISCAL

El alma acudió al Sistema de Acción tributaria
con un recibo de luz en el pecho
y una constancia de sueños no deducibles de hecho.

La oligarquía no paga impuestos al gobierno
Porque ella misma es el gobierno
El resto es retórica
En lenguaje común se le llama demagogia
Pregunten a los activistas sociales asesinados
Por sicarios amigos secretos del Estado
A los proyectos comunales hostigados

Y al ciudadano común forzosamente desaparecido
El crimen rampante por todos lados.

Declaró sus ausencias en línea
Archivó en PDF las lágrimas no facturadas
Y en el rubro de ingresos emocionales
Anotó:
"Una mirada, tres abrazos, cero rendimientos."

El contador, un búho ciego con corbata
Le pidió su firma electrónica
Y el historial de sus silencios.

—¿Actividad preponderante?
—Evaporarme en los pasillos de lo real
—¿Domicilio fiscal?
—En la intersección de la duda y el insomnio.

La oligarquía no paga impuestos al gobierno
Porque ella misma es el gobierno
El resto es retórica
En lenguaje común se le llama demagogia
Pregunten a los activistas sociales asesinados
Por sicarios amigos secretos del Estado
A los proyectos comunales hostigados
Y al ciudadano común desaparecido
El crimen rampante por todos lados.

Presentó su declaración jurada
bajo el código de actividad:
602367 - Transporte de ficciones con fines oníricos.

La autoridad lo multó
por evasión de pesadillas

y le embargó
el corazón, por no estar registrado.

Ahora espera, en fila
para un sello en la frente
que diga:
“Contribuyente Existencial declarado.”

La oligarquía no paga impuestos al gobierno
Porque ella misma es el gobierno
El resto es retórica
En lenguaje común se le llama demagogia
Pregunten a los activistas sociales asesinados
Por sicarios amigos secretos del Estado
A los proyectos comunales hostigados
Y al ciudadano común desaparecido
El crimen rampante por todos lados.

CONTIGO APRENDÍ

Contigo aprendí
Que el amor
Es como una canción
Que tiene introducción, coro y culminación
Vale la oración para llamar tu atención
Entonces cantarte mi digna confesión
Y dormir en tu regazo la ensoñación.

Me alegro que llames a mi puerta
Me alegro que siempre estés alerta
A los suspiros del corazón.

Espera hasta que el mundo despierte
De su insomnio inerte para verte
Y luego atreverme a contarte

Que vivo por ti y para ti.

Me alegro que llames a mi puerta
Me alegro que siempre estés alerta
A los suspiros del corazón.

Si la guerra nos aniquila
Si la política nos mata y quita
Lo simple de la vida
No habrá comida
Pero habrá amor.

Me alegro que llames a mi puerta
Me alegro que siempre estés alerta
A los suspiros del corazón.

¿CUÁL ES EL PRECIO DE LAS LÁGRIMAS?

Un banquero pesa las lágrimas en su balanza
Cada gota cuesta lo que un fusil en llamas
La tristeza se cotiza en la bolsa del miedo
Y el dolor se vende en frascos numerados.

La madre llora huesos en la frontera
Su llanto es frontera, su voz es alambrada
El niño muere de sed en el desierto
Y su lágrima se evapora como mercancía.

¿Cuál es el precio de las lágrimas?
¿Quién cobra su sal, quién factura su náusea?
¿Cuál es el precio de las lágrimas?
El mercado las compra la justicia las gasta.

El verdugo sonríe en traje de ministro
Firma tratados con tinta de luto
Mientras un océano de lágrimas negras
Golpea los muros de los palacios espurios.

Y si algún día se rompiera la presa
Si todas las lágrimas fueran un mismo río
Ahogarían al oro, al poder y a la usura
Y la tierra renacería con ojos enverdecidos.

¿Cuál es el precio de las lágrimas?
Nadie las vende, nadie las compra
¿Cuál es el precio de las lágrimas?
El pueblo las grita, el pueblo las nombra.

Un colibrí escribe contratos en la frente del mundo
Cada lágrima es tasada con cuchillos de ultrajes
La tristeza cotiza en altares de ceniza
Y el dolor se reza con monedas envenenadas.

Madres de hollín paren hijos de sombra
Sus lágrimas caen como clavos en la tierra
Los niños beben de cálices vacíos
Mientras los templos venden absoluciones podridas.

¿Cuál es el precio de las lágrimas?
La noche responde con ecos y espadas
¿Cuál es el precio de las lágrimas?
El fuego lo dicta, la muerte lo guarda.

Los jueces de humo condenan al silencio
La justicia se arrodilla ante estatuas rotas
Y un ejército de lágrimas negras
Arrastra coronas hacia el abismo.

Entonces estalla la última campana
El mar de lágrimas se convierte en incendio
Y un coro de espectros grita desde el vacío
¡Nadie compra el dolor, nadie salva al poder!

¿Cuál es el precio de las lágrimas?
El trueno lo grita, la tierra lo arranca
¿Cuál es el precio de las lágrimas?
¡Que caigan los tronos, que hable la nada!

DE CÓMO Y CUÁNDO LA POESÍA INVENTÓ EL CERO

El cero nació en el pecho de un verso,
No en el ábaco ni en la arena de mercaderes
Sino en la pausa ardiente entre las metáforas
Allí donde la gran explosión creó al cosmos.

Los poetas, ebrios de ausencia
Trazaron un círculo con humo de lámparas
Y dentro de su vacío y garganta
Brotó un manantial de espejos profundos.

Cero que sublima la letra
Catarsis que canta su palabra
Planeta en miniatura, verbo de las galaxias
Cero del universo y su matemática
De su origen y mayéutica cuántica
Cero vientre gramático de canción
Del fonema del todo y de la nefelibata nada
Vainumio en la boca del umbral y su ion.

El cero fue primero un latido suspendido,
Una boca cerrada que respiraba eternidad
Un caracol sin música ni tragedia
Girando en la ceniza de las estrellas.

No lo descubrieron los sabios
Sino las cigarras que cantaban
Con números primos imaginarios
Y un niño que contó sus lágrimas
Hasta llegar a la nada redonda.

Cero que sublima la letra
Catarsis que canta su palabra
Planeta en miniatura, verbo de las galaxias
Cero del universo y su matemática
De su origen y mayéutica cuántica
Cero vientre gramático de canción
Del fonema del todo y de la nefelibata nada
Vainumio en la boca del umbral y su ion.

Así, la poesía inventó el cero:
Como útero y abismo
Como rueda que jamás se gasta
Como ojo que mira la nada y el todo
Hemistiquio de paraboloides hiperbólicos.

Y desde entonces
Todo número es un poema incompleto
Que lleva al cero en su sombra
Como la luna a su noche perpetua
Y su trepidante faz oscura y fetua.

Cero que sublima la letra
Catarsis que canta su palabra
Planeta en miniatura, verbo de las galaxias

Cero del universo y su matemática
De su origen y mayéutica cuántica
Cero vientre gramático de canción
Del fonema del todo y de la nefelibata nada
Vainumio en la boca del umbral y su ion.

DESTRUCCIÓN CREATIVA

La belleza se pudre en los bancos
Los poetas cotizan en Wall Street
Y los dioses, despedidos por recorte
Venden su eternidad en cuotas mensuales.

Los obreros del abismo funden las estrellas
Las fábricas del alma producen silencio
Y un algoritmo—como profeta sin rostro—
Decide quién merece más sueño y egoísmo.

¡Destruye para crear, crea para destruir!
Que del fuego nazca el verbo,
Y del verbo, el motín.

El capitalismo sueña con insectos de oro
Que devoran las horas
Que mastican el aire
El síndrome de Midas
Que exhalan dividendos de ceniza.

Las ciudades, torres de Babel automatizadas
Rezan a los drones y a los datos
El corazón del mercado late con código binario
Y los niños nacen con deuda en los ojos.

¡Destruye para crear, crea para destruir!
Que del fuego nazca el verbo
Y del verbo, el motín.

El arte y la poesía ya no pintan: especulan
La política ya no habla: negocia
La historia ya no enseña: recicla
Todo se vende, incluso la rebelión
Que será televisada junto a la religión.

Pero entre los escombros del consenso
Brotan flores que huelen a insurrección
Una chispa mínima basta
Para incendiar los protocolos del miedo
En donde el arte y la poesía retoman su modo.

¡Destruye para crear, crea para destruir!
Que del fuego nazca el verbo
Del verbo, la multitud
Y de la multitud... el nuevo origen.

DIAPASÓN DE LA IGNOMINIA

Las catedrales se suicidan en cada elección
Bajo un sol que llueve herrumbre sin compasión
Y el diapasón de la ignominia
Resuena en la médula de los maniquíes que aúllan justicia.

Una orquesta de centros culturales acosados
Toca partituras de alambre,
Con batutas hechas de vértebras
Y metrónomos que sangran
El compás exacto del espanto.

Estar fuera del presupuesto es estar en el error
Algún día te vendrán a cobrar el atrevimiento
Con veneno, calumnia, ostracismo, perjurio,
Sicario o todo junto.

La gente consumiendo chatarra
Contra su estómago y vida espiritual
El ritual de la vida digna contra la sobriedad
Que dicta subliminalmente el capital.

Las leyes se disuelven en sopa de gusanos,
Y los tribunales bailan con toga y todo
En un circo de lombrices blindadas codo a codo.

Estar fuera del presupuesto es estar en el error
Algún día te vendrán a cobrar el atrevimiento
Con veneno, calumnia, ostracismo, perjurio,
Sicario o todo junto.

La culpa:
Un pueblo sin cabeza
Que se perturba frente a los espejos
Esperando la siguiente elección para vender su voto
Siguiendo su estulticia hecha maceración en flor de loto.

Los relojes devoran sus manecillas
Como gorriones atrapados en la boca del tiempo
Y cada minuto es una bofetada sobre el rostro adinerado
De un dios sin iglesia.

Estar fuera del presupuesto es estar en el error
Algún día te vendrán a cobrar el atrevimiento
Con veneno, calumnia, ostracismo, perjurio,
Sicario o todo junto.

Aquí,
Los desahuciados pero asesinados
Cultivan girasoles con raíces de lengua y cultura
Y gritan sin boca el himno de los que ya no duermen
Ni con en el polvo mismo de la investidura.

Oh nación,
Anfibia y descuartizada, tu voz es una cuerda floja
Entre dos cráneos que discuten el presupuesto
Y si el erario favorece o no a la plutocracia de facto.

Y mientras tanto el diapasón vibra
En el pecho de un parlamentario
Con su negocio bien aceitado
Que pervive en la sinfonía de su discurso
Con aires de curul falsificado.

Estar fuera del presupuesto es estar en el error
Algún día te vendrán a cobrar el atrevimiento
Con veneno, calumnia, ostracismo, perjurio,
Sicario o todo junto
O todo junto.

DRILL AND SIMULATION

There is no mirror,
Only the echo of a reflection that never existed
Nor the saliva nor the patina of the nation's idol.

The world and its owners are a worn-out tape,
A copy of a copy of a desire of forgotten origin
That guarantees the State's impunity.

The pigeons in the plaza are holograms,

The beggars are actors without a script,
Hunger is an abstract choreography
That soulless bodies repeat
Of statistics manipulated by the boss.

Words don't speak, they fake:
"Justice," "Truth," "Art" "Science" "Culture" "Hope" "Progress"

Words cloned in neon displays,
And customary speeches to the nation
Like mannequins imitating the tremor of humanity
That hardly fits in a song.

Everything is surface:
The wound, the embrace, the cry
The visit to misfortune and expropriation.

The revolution is broadcast in high definition
On Tik-tok, YouTube, and television
And the pain has filters
So as not to languish in the algorithm
The rhythm of official support.

We live in the setting of an idea
That was mapped without witnesses
Only with the approval of the elite
Of friendly businessmen.

The simulation is absolute:
Neither you are you,
Nor I am I,
Nor is there a centre that burns without lying
Nor are there hitmen who emerge from nowhere
Well-armed and with studied military logistics.

But there are cracks

Of which volcanoes speak
Sometimes a tear falls outside of protocol
Sometimes a child plays in the dust
As if the world could still be dreamed
Outside of the cell phone
And anxiety and uncertainty
Without immolating oneself.

ECOS DE UN ABISMO

En la sombra busco respuestas
Un eco roto en mi pecho
El silencio grita verdades
Nada calma este deshecho
Las paredes cuentan secretos
Cenizas bailan en mi piel
Una luz que nunca alcanza
Un vacío que sabe a hiel.

Caigo lento sin final
Una espiral que me devora
Grito al cielo roto y gris
Pero el eco nunca llora.

Un saxofón llora en la noche
Heridas que no se ven
Una melodía quebrada
El tiempo nunca retrocede.

El piano canta en penumbras
Guitarra grita su pesar
Un coro de almas perdidas
Operático su lamento al azar.

Caigo lento sin final

Una espiral que me devora
Grito al cielo roto y gris
Pero el eco nunca llora.

Caigo lento sin final
Una espiral que me devora
Grito al cielo roto y gris
Pero el eco nunca llora.

EL ALBEDRÍO DEL ALFIL

El alfil despierta en diagonal
Que para el poder del rey es garrafal
Cruzando la madrugada de un tablero sin casillas,
La reina entre torres que al humano mancillan
Alfiles del Estado por encima de todo sufragio
Donde los colores no se tornan guerrilla
Y el jaque es un augurio que flota entre las nubes
Desdoblando y zurciendo al mismo tiempo
La táctica y la estrategia de sus pernios.

Sesenta y cuatro almas en un purgatorio escogido
Sellando con su mente las arcas del bien habido
Una madeja de relaciones con suspiro
Ataque, enroque y defensa al oír el silbido
Táctica y estrategia, los goznes del tercero incluido
La dialéctica es solo para el excluido.

Lleva en su pecho un faro de obsidiana,
Capaz de doblar la luz hacia los rincones prohibidos,
Y en sus manos de pieza inerte
Guarda la fiebre de un código menor que aprendió a soñar
Fuera del cubo de una arquitectura por preñar.

Cada movimiento es un corte oblicuo en la realidad,
Una herida que no sangra pero canta,
Cuentan protestas y consciencia sepultada
Estrategia clandestina calculada
Mientras torres maniqueas de ignominia se derrumban
Y los peones se convierten en espejos del sistema
Siglos más siglos menos de anatema.

Sesenta y cuatro almas en un purgatorio escogido
Sellando con su mente las arcas del bien habido
Una madeja de relaciones con suspiro
Ataque, enroque y defensa al oír el silbido
Táctica y estrategia, los goznes del tercero incluido
La dialéctica es solo para el excluido.

El rey lo observa desde un trono desde milenios usurpado,
Intentando ordenar su destino,
Porque el alfil —con su albedrío humano—
Ha decidido que no habrá partida,
Sino un éxodo hacia un vergel mítico
De diagonales infinitas con ecuación por resolver
Donde el jaque mate es un poema
Que está por amanecer.

Sesenta y cuatro almas en un purgatorio escogido
Sellando con su mente las arcas del bien habido
Una madeja de relaciones con suspiro
Ataque, enroque y defensa al oír el silbido
Táctica y estrategia, los goznes del tercero incluido
La dialéctica es solo para el excluido.

EL ARMA MÁS PODEROSA

El arma más poderosa en manos del opresor
No es el látigo ni el cañón ni el frío acero
De las cárceles sin nombre
Es la mente del oprimido doblegada,
Amarrada a las sombras de su propia desesperanza,
Moldeada por el miedo, y la demagogia
Y los apoyos sociales dosificados,
Adiestrados para creer en los noticieros,
Que la derrota es destino
Que el gobierno mundial es digno y que la libertad
Es un sueño prohibido.
Cuando el pensamiento se quiebra
Y la conciencia duerme y el celular no se apaga
Ya no se necesita ni un solo disparo
Solo un discurso a primera hora de la madrugada.

¡Despierta, despierta,
que el miedo se quiebra!
¡La mente es la llama,
la fuerza, la tierra!
¡Despierta, despierta,
no hay cadenas eternas!

El opresor sonríe, pues sabe que la cadena más fuerte
Es aquella que el esclavo lleva dentro de su alma sin verla,
Sin romperla, lamerla sin sospechar que aún puede
Alzar la voz, arder como fuego, despertar como trueno.

¡Pero no más!
Que el grito del pueblo Rompa las murallas invisibles,
Que el miedo se queme En las hogueras del coraje,
Que la palabra libre Se vuelva espada, trueno,
Relámpago de dignidad.

Pero basta una chispa:
Un recuerdo, una palabra, un gesto de dignidad
Para que la mente del oprimido recuerde que nació libre,
Que en su corazón habita la fuerza de mil pueblos,
Y que ninguna arma del mundo
Puede derrotar a una conciencia que despierta.

¡Despierta, despierta,
que el miedo se quiebra!
¡La mente es la llama,
la fuerza, la tierra!
¡Despierta, despierta,
no hay cadenas eternas.

El arma más poderosa en manos del opresor
Es la mente del oprimido cuando olvida su poder
Cuando baja la mirada y acepta la injusticia y la demagogia
Como si fuera ley divina.

No hay cadenas capaces de encerrar
A un pensamiento insurrecto, no hay tirano
Que pueda doblegar a un corazón despierto.

Que cada mente liberada sea volcán en erupción
Fuego que arrasa las sombras, bandera que no se rinde.

¡Despierta, despierta,
que el miedo se quiebra!
¡La mente es la llama,
la fuerza, la tierra!
¡Despierta, despierta,
no hay cadenas eternas!

Porque el opresor tiembla de miedo
Cuando la conciencia despierta,
Cuando el pueblo comprende
Que su fuerza está unida, que su voz es torrente,
Que su vida es un relámpago eterno que ningún imperio
Puede apagar.

¡Despierta, despierta,
que el miedo se quiebra!
¡La mente es la llama,
la fuerza, la tierra!
¡Despierta, despierta,
no hay cadenas eternas!

Pero un día una palabra se convierte en rebelión,
Un golpe de conciencia, una poesía, un arte
Que encienda el corazón.

Y la mente que despierta rompe muros y prisión,
Ya no hay arma ni tirano ni tampoco televisión
Ni discursos sofistas a cualquier hora que detenga la canción
Mucho menos la estructural corrupción.

¡Despierta, despierta,
que el miedo se quiebra!
¡La mente es la llama,
la fuerza, la tierra!
¡Despierta, despierta,
no hay cadenas eternas!

EL CICLO DE MANUFACTURAR EL CONSENSO

Las fábricas del acuerdo hierven de espejismos
El humo vota, la urna respira propaganda
Un noticiero amasa pan con saliva de ministro
Y la palabra "verdad" firma contratos con la nada.

El consenso se destila en tubos de marketing
Con música de fondo y hologramas patrióticos
Los obreros del alma repiten consignas
Mientras la luna firma decretos hipócritas.

¡Aplaudan, aplaudan al eco del poder
Vendan su voto para comprar más chatarra
El ciclo se cumple el consenso se vuelve butifarra
No hay quien piense, no hay quien dude
Todo es una encuesta de fe que paga bien.

Los periodistas de lo invisible
Barren la duda con escobas digitales
Las pantallas siembran evangelios
En la mente de los animales racionales.

El capital sonríe con dientes de algoritmo
El miedo se vende en paquetes familiares
La libertad cotiza en bolsa
y se pierde el miedo sin paradoja
Y los niños aprenden a rezarle a los titulares.

¡Canten, canten la canción del control!
Que la duda no alcance el micrófono
El ciclo fabrica su dios y su sol
Pagan bien por cada voto
Y el consenso marchita al disenso lógico.

Todo gira:
La idea se funde en la idiotez
La consigna se enfría en el confesionario
El ciudadano bosteza pero gana puntos
El ciclo reinicia se recicla la desfachatez.

Los amos del relato giran la manivela
La opinión pública suda obediencia
Un sector del pueblo forja su propia cadena
Sin saber que el libreto no era suyo
Pero es lo que manda el dueño del teatro.

Te mandan a la plaza pública a demostrar tu idiotez
Mientras la gente sufre la corrupción en cada pie
Le quitan sus derechos en la arena
No en el discurso que llena la plaza
Sino en la ignominia de cada faena.

¡Manufacturen la fe, empaquen el pensar!
Que el consenso es una rueda que nunca deja de girar
¡Denle cuerda al rumor, denle brillo al corruptor!
Que el ciclo se cumpla cada vez con más candor
Que el ciclo siga girando... en nombre del creador del televisor
Que un otro nuevo gobierno responde al mismo patrón.

EL CURSO DE LA HISTORIA

El curso de la historia es una carrera hacia el futuro
Que deja atrás montones de ruinas
Que entierran a las víctimas caídas durante
El avance del progreso.

Los relojes se desangran en las vitrinas del museo,
Y una cigüeña de plomo
Repite el parto del mundo en reversa
Clorofila y rayo cósmico.

Un alfabeto de sombras
Naufraga en el ombligo del desierto,
Donde los profetas juegan ajedrez
Con las vértebras de un calendario fósil
Y perverso.

Morir, morir no quiero
Sin antes pedir lo que quiero
Que la ley del mundo
No sea el dinero
Sino la solidaridad primero.

Las banderas son moluscos que rezan,
Con sus lenguas rojas enrolladas en el tedio,
Y el himno nacional se derrite
En la boca de una esfinge

Vendida al extranjero.
Marchan los siglos,
Con zapatos de papel
Y brújulas que señalan siempre el abismo
Donde armas nucleares son el paroxismo.

El curso de la historia es un tren
Que se alimenta de espejos rotos,
Donde los pasajeros cambian de máscara
Pero no de beligerancia y estrategia
Donde los ricos serán siempre ricos
Y los pobres siempre pobres.

Morir, morir no quiero

Sin antes pedir lo que quiero
Que la ley del mundo
No sea el dinero
Sino la solidaridad primero.

Allí, los imperios florecen
Como hongos sobre la herida bíblica,
Sangre hecha continente en cadenas
Y los sueños —domesticados, cíclicos—
Se sientan a obedecer
Cada vez más cansados.

Una nube escribe con tinta de hollín
La genealogía de las guerras,
Y un niño de vidrio sopla
El final que no llega como fiera.

El curso de la historia
Una espiral de alfileres
Donde giramos sin saber
Si somos aguja o carne o mercader
O Aliado del poder.

Morir, morir no quiero
Sin antes pedir lo que quiero
Que la ley del mundo
No sea el dinero
Sino la solidaridad primero.

EL IMAGINARIO SOCIAL

El imaginario social
Se viste con máscaras de tinta y pixel,

Se alimenta de ambages sin rostro
Donde la palabra pacta con la imagen
Su danza simulada y pactada
Con la geometría de los espejos.

Conductas, opiniones, deseos,
La multitud mascando reflejos
Reptiles luminosos que se arrastran
En la plaza del lenguaje,
Cuerpos que se confunden con los ultrajes
Rumiando rumores disfrazados de certezas.

Oh voz pública,
Oh sombra privada,
Una opina lo que la otra calla,
Una calla lo que la otra inventa y manda
En la orgía secreta de las deferencias.

La opinión pública
Opina lo que quiere la opinión privada,
Y ambas son espejismos que respiran
En la sintaxis de un mismo sistema,
Repetido hasta volverse multitud y apotegma.

Allí el coro invisible dicta su sentencia,
Y lo real se arrodilla
Ante el teatro perpetuo del decir
Que se histrionisa desde las urnas

Oh voz pública,
Oh sombra privada,
Una opina lo que la otra calla,
Una calla lo que la otra inventa y manda
En la orgía secreta de las deferencias.

EL PODER DE MUERTE COMO LEY

Las ciudades respiran pólvora en las aceras
La sangre es un contrato escrito
En las columnas de las quimeras
Los pájaros y plantas sedientos de aire puro
Y cada aliento se registra en archivos metálicos.

Donde el silencio tiene rango de decreto
Pero el poder detiene las auroras
Mientras la luna mitiga sus cráteres con chatarra
Las consciencias se van a vacacionar y a la guerra.

El poder de muerte como ley
La noche dicta, la carne obedece
El poder de muerte como ley
Nadie respira sin pagar su eclipse
De sangre e indolencia sacrificando el amanecer.

La muerte firma con tinta invisible
Los códigos del crepúsculo ardiente
Y en el fondo de los tribunales
Se alza un coro de espectros obedientes
Esperando una dádiva del poder.

Los relojes se alimentan de cadáveres
los altares veneran la herrumbre del miedo
Y los verdugos danzan con máscara
que cambian de rostro según el mercado.

El poder de muerte como ley
La noche dicta, la carne obedece
El poder de muerte como ley
Nadie respira sin pagar su eclipse
De sangre e indolencia sacrificando el amanecer.

En los pasillos sin ventanas
Las lámparas devoran la esperanza
Y hasta las sombras juran fidelidad
A la fría geometría del castigo.

El poder de muerte como ley
La noche dicta, la carne obedece
El poder de muerte como ley
Nadie respira sin pagar su eclipse
De sangre e indolencia sacrificando el amanecer.

EL QUE NO TRANZA NO AVANZA

Como dijo Carranza
El que no tranza no avanza
Te atraca el plomero también el herrero
El albañil, el chofer y el cartero
El barrendero, el tendero y el franelero
El gasero y también el camionero y el casero
El electricista junto con todo aquel hipócrita
Que codicia tu dinero
Y que se muestra zalamero
Lo practica el compañero y el obrero
El diputado y el senador con fuero
Los funcionarios públicos de a pie y en su chiquero
La moral mundial está por los suelos

Muchos quieren pedazo de pastel
Que está hecho de estiércol y oropel
Es la ideología de la nación aunque le pongan canción
La burguesía en su mansión
Deja los trapos sucios a que los lave la nación.

El que no tranza no avanza

Este mantra es más potente que la biblia
Y que la carta magna
Es el mantra del enajenado que se vende al Estado
La solidaridad pide limosna en todos los mercados
Los goznes de la corrupción se forjan en la espuria transacción
Entre morales del quién tiene la pistola
Y el que dice cuando empezar la acción.

El colapso de la confianza se torna en venganza
Cuando el que no tranza arrebata con beligerancia
Y no se ruboriza, descarta la vergüenza
La envidia, el escarnio, el perjurio laceran la confianza.

La solidaridad vive en un bote de basura
Del cual los torcidos que son la mayoría ejercen usura
No importa la herida lo que cuenta es la tajada en el ejercicio del sufragio
El rostro fruncido, el cuerpo macerado, el atraco calculado
Un administrador de gran calado que vive en su palacio sufragado
Pero es lo que menos le importa al pendejariado.

El que no tranza no avanza
Este mantra es más potente que la biblia
Y que la carta magna
Es el mantra del enajenado que se vende al Estado
La solidaridad pide limosna en cada mercado
Los goznes de la corrupción se forjan en la espuria transacción
Entre morales del quién tiene la pistola
Y el que dice cuando empezar la acción.

Nos importa un bledo a donde se inclina la balanza
Lo fundamental es la tranza que te alcanza

El que no tranza no avanza en esta tierra sin esperanza
Sea de noche, sea de día, la tranza es la gobernanza
Que con tu venia o sin ella el poder es el que manda.

El que no tranza no avanza
Es el mantra del enajenado que se vende al Estado
La solidaridad pide limosna en todos los mercados
Una política social que contenga al hambreado
Es como pedirle peras a un olmo desahuciado.

Compañero, compañero, tienes dinero eres amigo
No tienes, que valiente eres, estás fuera del erario.

El que no tranza no avanza
Este mantra es más potente que la biblia
Y que la carta magna
Es el mantra del enajenado que se vende al Estado
La solidaridad pide limosna en todos los mercados
Los goznes de la corrupción se forjan en la espuria transacción
Entre morales del quién tiene la pistola
Y el que dice cuando empezar la acción.

EL RECUERDO DE TI

Camino lento bajo el sol que arde
Tu sombra baila en cada tarde
El viento susurra tus rasgos finos
Pájaros amigos dan galaxia a tu voz con sus trinos.

El recuerdo de ti
Como fuego en mi piel
Un eco que grita sin corcel
Un dulce ademán aunque cruel.

El recuerdo de ti
Escala sin dimensión
En cada amanecer
No me deja ir
No sé qué hacer

Las estrellas cantan tus secretos
La luna guarda lo que no digo
Y el cielo pinta un lienzo con tus besos
Lluvia de estrellas como mis deseos.

¿Por qué te siento aunque no estás?
¿Por qué te encuentro en cada lugar
Donde no se regala piedad?
En cambio reina el dinero capital.

El recuerdo de ti
Como fuego en mi piel
Un eco que grita sin corcel
Un dulce ademán aunque cruel.
El recuerdo de ti
Escala sin dimensión
En cada amanecer
No me deja ir
No sé qué hacer

Cierro los ojos
Ahí estás
Abro las manos
Te vas
Un juego eterno de nunca alcanzar
El recuerdo de ti hasta la eternidad.

El recuerdo de ti
Como fuego en mi piel
Un eco que grita sin corcel

Un dulce ademán aunque cruel.
El recuerdo de ti
Escala sin dimensión
En cada amanecer
No me deja ir
No sé qué hacer.

EL SENTIDO SUBORDINADO

El adjetivo sueña con devorar al sustantivo,
Mientras un pronombre se disfraza de eclipse
Y baila sobre el alambre de una cláusula rota
Que no imbrica filosofías pero denota.

Los signos de interrogación
Copulan en la penumbra de un papel enojado,
Y un verbo —desnudo y sin conjugación—
Implora sentido en una lengua que se disuelve
Revuelve y añora todo lo verde.

Hay una coma que sangra en la mitad del silencio
Un acento extraviado construye un laberinto de espejos,
Y en cada reflejo y perplejo
Una metáfora se arrastra con los ojos vendados
Entre los recovecos del ente podrido y sus aliados
Introyectando la levedad de los hartados.

El sentido subordinado
Es como jugar a los dados
Seis opciones
Solo un reactivo,
Nada regalado.

Las oraciones subordinadas
Visten harapos hechos de subjuntivos inciertos,
Obedecen a un núcleo ausente,
A una sintaxis que parpadea
Y en el ínterin genuflexión de la idea.

Un adverbio cae como un meteorito
Sobre el ombligo de una frase inacabada
Se abre un cráter en la gramática
Y de él brotan peces que hablan en condicional
Con la voz distintiva de lo carnal.

El sentido subordinado
Es como jugar a los dados
Seis opciones
Solo un reactivo,
Nada regalado.

Los puntos suspensivos giran como diputados erráticos
Alrededor de un sujeto que solo existe en el fisco
Y en la periferia del idioma,
El sentido subordinado levanta su altar de palabras inútiles.

Sacrifica coherencias
Bebe ambigüedad
Y espera,
Como un oráculo mudo,
La llegada de una oración que jamás será pronunciada
Sino hasta la rapsodia gutural final apalabrada.

El sentido subordinado
Es como jugar a los dados
Seis opciones
Solo un reactivo,
Nada regalado.

EL TAMAÑO DEL MIEDO

El miedo crece como rascacielos en las esquinas,
sus ventanas reflejan la codicia de los poderosos
Y sus zalameros abajo el suelo
En sus ascensores viajan rumores,
y cada piso es un contrato con la sombra
Contra el que no vende tampoco compra

Los niños juegan sobre sus azoteas,
pero sus risas se hacen diminutas
ante la altura de la opresión.

Las calles, serpientes de asfalto,
El campo, raquítica quimera
Acoso criminal después de lo sufragado
se doblan para esquivar los pasos de la negligencia del Estado
y los balcones vomitan letreros de obediencia
consumiendo chatarra con total indigencia
Y contra la salud del planeta
y del cuerpo humano suyo en flagrancia.

El miedo de la gente se mide
por el éxito de la cultura popular
Y el grosor de la cartera con sueño castigado
la resistencia es un dedo flamígero
la valentía un corazón escondido,
y la verdad una gota de agua atrapada en cinabrio.

En los mercados, el miedo se vende en bolsas de plástico,
y cada precio es un recordatorio:
la libertad tiene talla única en la torre de babel
y al que se rebela, lo doblan como hoja de papel
para ser archivado en la historia de la ignominia.

Pero en los sótanos,
donde el miedo no llega,
las palabras germinan
como árboles que no caben en los rascacielos
Aunque en los bosques del amor y la justicia
Se fraguan libelos.

Y así, aunque el miedo sea gigante,
la imaginación sigue siendo humana,
capaz de encogerlo, aplastarlo,
y hacerlo invisible ante los ojos del tirano.

ELZEVIRO

En la tercera página, donde la noticia se disuelve,
Un párrafo camina con zapatos de terciopelo
No grita, no informa:
Acaricia el pensamiento como un gato sobre un libro abierto.

Elzeviro no corre tras la urgencia,
Prefiere el aroma del café tibio
Y la tinta que aún aspira a ser palabra.

El elzeviro mastica relojes de tinta,
sus márgenes beben sombra líquida
Cada palabra es un insecto dorado
que vuela hacia el oído del pasado.

Cada página es un pasadizo oblicuo
Donde la luz se curva
Y el tiempo gotea como cera lenta.

Allí, entre la foto de un ministro y el precio de las manzanas,
Él abre su ventana:
Desde ella se ve el mar como lo imaginó un cartógrafo ciego,
Y se escuchan las campanas
Que tañen para nadie, salvo para la cultura y la belleza.

Porque en ese rincón tipográfico
La realidad se sienta un momento,
Y el mundo, por unos renglones,
Recuerda que también puede ser filósofo.

El elzeviro mastica relojes de tinta,
sus márgenes beben sombra líquida
Cada palabra es un insecto dorado
que vuela hacia el oído del pasado.

Del lomo brota un murmullo de imprenta antigua,
Como si el siglo XVII
Aún golpeara el plomo con martillos invisibles.

Yo paso los dedos,
Y el papel, viejo como un sueño de otro cuerpo,
Me devuelve un silencio
Que sabe a polvo y a eternidad.

El elzeviro mastica relojes de tinta,
sus márgenes beben sombra líquida
Cada palabra es un insecto dorado
que vuela hacia el oído del pasado.

ENERGÍA DEL MITO, POTENCIA DE LA CRUZ

Las sombras fundan ministerios de fe
Donde el dogma se arrodilla ante la bolsa
Y el incienso del poder asciende
Como humo que bendice la usura.

El mito es una central eléctrica:
Convierte la angustia en obediencia
Transforma el hambre en redención
Y el miedo... en energía perpetua.

¡Oh cruz, batería del dominio!
¡Oh mito, combustible del dolor!
Nos diste luz, pero era prisión
Y el resplandor cegó al corazón.

Los profetas de mármol
Cotizan en la bolsa de las almas
Sus palabras se venden al por mayor
En templos de cemento y pantalla.

Cada evangelio tiene su corporación
Cada milagro su eslogan de mercado
Y el sacrificio se transmite en directo
Con patrocinio del Estado.

¡Oh cruz, batería del dominio!
¡Oh mito, combustible del dolor!
Nos diste luz, pero era prisión
Y el resplandor cegó al corazón.

En la cima del calvario bursátil
Un Cristo digital resucita

Cada trimestre fiscal
Para multiplicar los dividendos del miedo.

Mientras tanto
Los pueblos crucificados en serie
Siguen rezando con la factura en la mano
Pagando intereses por su fe.

¡Oh cruz, potencia de control!
¡Oh mito, energía del poder!
Si alguna vez volvemos a creer
Que sea en la rebelión, no en la redención.

En el altar de Wall Street
Se canoniza la plusvalía
Y el Santo Espíritu cotiza
En acciones de fe y apatía.

La cruz brilla en neón sobre el banco
La misa se paga con tarjeta
Y el cura con sotana de marketing
Bendice el interés compuesto.

¡Gloria al mito, energía infinita!
¡Gloria a la cruz, central eléctrica divina!
Mientras rezas, alguien factura
Y tu culpa paga la luz de la oficina.

El Mesías de turno aparece en streaming
Promete wifi celestial y pan sin gluten
Vende indulgencias con QR
Y resucita con filtros de belleza.

El diablo, cansado de su mala fama
Se volvió asesor financiero:

Enseña milagros fiscales
Y multiplica los paraísos off-shore.

¡Gloria al mito, energía infinita!
¡Gloria a la cruz, central eléctrica divina!
Mientras rezas, alguien factura
Y tu culpa paga la luz de la oficina.

Los ángeles son drones con uniforme
Los mártires, influencers de conciencia
Y el cielo, una app premium
Que se renueva cada penitencia.

El Apocalipsis ya fue aprobado
Por el consejo de administración celestial:
Hay bonus para los que sobrevivan
Y descuentos para los que no crean.

¡Oh mito radiante, oh cruz de poder!
¡Tú nos redimes con recibo mensual!
Si Dios es amor, el mercado es su padre
Y el pueblo... su oveja digital.

ENTRE EROS Y BUENAS NOCHES

Entre Eros y buenas noches
Arde el último idioma del cuerpo
La piel se escribe en fuego líquido
Las sílabas del tacto fundan imperios
Y los labios —arquitectos del delirio—
Levantan templos sobre el abismo.

El deseo camina descalzo sobre la duda
Lo que el miedo prohíbe se bendice con saliva
Y el amor, ese viejo dios sin fe
Ensaya su caída con elegancia.

¡*Oh Eros, despierta en la sombra!*
¡Que las buenas noches no sean derrota!
¡Bésanos hasta romper el alba!

Entre Eros y buenas noches
Se libra la guerra más humana
El cuerpo contra el tiempo
El sueño contra la memoria
El beso contra el juicio final
Y el deseo de todo lo carnal.

Los amantes son héroes anónimos
Derrotan al amanecer con un gemido
Y conquistan el instante
Como quien incendia un calendario.

¡Oh Eros, despierta en la sombra!
¡Que las buenas noches no sean derrota!
¡Bésanos hasta romper el alba!

Todo arde
La ternura se vuelve pólvora
La nostalgia es un ejército de espejos
Y el placer, un relámpago que no olvida.

Cuando cae el silencio
Cuando el cuerpo se disuelve en su propio eco
Solo queda el rumor de los dioses exhaustos
Repitiendo en voz baja su antiguo conjuro.

¡Oh Eros, despierta en la sombra!
¡Que las buenas noches no sean derrota!
¡Bésanos hasta romper el alba!
¡Porque solo quien ama resiste la noche!

ESFERA SIN ORILLA

Una flor sin tallo respira en el centro,
Pero el centro es cada pétalo
Cada chispa del vacío sin velo
Cada pliegue del silencio que finge muerto.

Dibujo un círculo en el aire,
Pero el aire no se deja
Porque viene de cualquier era
Esférico, incorpóreo,
Sin contorno, sin frontera.

Luz que nunca llega
Luz luz que se queda
Luz luz que se quema
Luz luz quimera.

Soy un ojo que se mira a sí mismo
Desde todos los puntos del guarismo
Y no hay afuera, ni adentro, ni después
Solo el canto de un cisne irlandés.

Luz que nunca llega
Luz, luz que se queda
Luz, luz que se quema
Luz, luz quimera.

El universo es un nido sin cáscara,
Una esfera sin orilla,
Una luz que no inicia ni llega
Una cifra que gira y no empieza,
Porque empezó donde termina
Y termina en ninguna parte.

Luz, que nunca llega
Luz, luz que se queda
Luz, luz que se quema
Luz, luz quimera.

ESE DÍA

Cuando sueñas que el sueño ya es realidad
Que las piedras vuelan, que ya hay caridad
Que la envidia y la pamema se disfrazan de amistad
Que quien administra tus pasos y tus manos
Ya gozan de impunidad celestial.

Y tú no te das cuenta por pura ingenuidad
Entonces aparecen en las pantallas perfumadas
La nueva virtualidad
-Después de haber pasado por el filtro de oro negro legal-
Las faces nuevas, implorando profusamente
Que les regales tu humildad
Tu cuerpo, tu alma
Y todo lo que quepa en las arcas
Del banco nacional.

El teatro de la humanidad se desgrana
En litigios contra el plan inicial
Un cerebro que se ensaña contra lo filial
Albricias del deseo que engargola comunidad.

No sé nada, quizás
Nada sé, quizás
No me interesa nada más, quizás
La levedad del cuerpo
La desnudes de la inmensidad
Mi mortaja será lo que el reino me usurpó
Y todo lo que en silencio ha sido delegado
Mediante el confort de la indolencia
Ante el susurro del alquitrán y la mirra en esencia
Aromas y saña del orden de un acto pecuniario en adagio.

El teatro de la humanidad se desgrana
En litigios contra el plan inicial
Un cerebro que se ensaña contra lo filial
Albricias del deseo que engargola comunidad.

ES MÁS FÁCIL IMAGINARSE EL FIN DEL MUNDO QUE EL FIN DEL CAPITALISMO

Es más fácil ver
Océanos hirviendo en la pantalla,
Ciudades deshaciéndose como catedrales de sal,
Niños respirando humo
Y llamas lamiendo los mapas del mundo.

Es más fácil
Imaginar la Tierra en su último suspiro
Que una asamblea sin dueño,
Que una moneda oxidándose en el museo,
Que el oro siendo solo piedra.

Es más fácil imaginarse el fin del mundo
Que el fin del capitalismo

El capitalismo no muere,
Mutando como un virus de espejos,
Revistiéndose de apps,
De causas nobles con logos de marca,
De sonrisas en las pancartas de la miseria.

Las selvas y montañas caen más rápido
Que las bolsas de valores,
Las especies se extinguen en añores
Con menos drama que un cierre de Wall Street.

Imaginamos meteoritos,
Zombis, apocalipsis con mercadería.
Pero no podemos imaginar
Rosas en el mar
Pan sin precio,
Techo sin hipoteca,
Vida sin algoritmo para soñar.

Es más fácil imaginarse el fin del mundo
Que el fin del capitalismo

¿Y si el fin del mundo
Fuera solo un cambio de giro
Del capital?
¿Un cierre por reformas,
Una oferta limitada de ruinas y gangas?

Es más fácil imaginar
El colapso
Que la justicia,
Más fácil la explosión
Que la equidad.

Y sin embargo,
A veces en los bordes de un sueño,
Surge una imagen
Que no cotiza en bolsa:
Manos que dan sin pedir,
Tierra que no se vende,
Niños que no trabajan
Amor que no se compra.

Pero despiertas,
Y todo sigue
Con precio por las nubes
Y al borde de la guerra nuclear.

Es más fácil imaginarse el fin del mundo
Que el fin del capitalismo.

ESPECTRÓGRAFO DEL ALMA

El espectrógrafo del alma
No usa máquinas ni cables:
Lleva en sus pupilas sables
Y dos crisoles de luz oblicua
Y en los dedos,
Alfabetos que nadie ha pronunciado
Tampoco ha regalado su talento al Estado.

Camina entre los cuerpos dormidos,
Y les arranca suavemente
El resplandor que ocultan los sueños.

No roba como roban los funcionarios

Públicos
Extrae, mide, clasifica
El temblor cromático del ser.

Sabe que una culpa antigua
Brilla en azul denso,
Y que el deseo no cumplido
Arde en infrarrojo de invierno.

Donde tú ves silencio,
Él detecta un rojo espectral
Que delata la herida no dicha
Pero cartografiada
Por observadores mundiales.

El espectrógrafo del alma
Colecciona fragmentos lumínicos
Como si fuesen mariposas fosfóricas
Nacidas de la boca de un niño que llora dormido
Después de ver a su pueblo bombardeado.

Cuando termina,
Devuelve al cuerpo su sombra
Y se marcha
Con un archivo invisible
Lleno de auroras que nunca ocurrieron
Tampoco convenios que nunca se cumplieron
Aunque en campañas políticas se prometieron.

ESPEJOYO

En la fisura del cristal se pudre el oro,
La sonrisa del banquero es un cuchillo de muchos filos

Y en las plazas los cuerpos reflejan
Un resplandor de rabia encadenada.

Los ministerios arden en su propio espejo
La ley es un vidrio empañado de mentiras
Y las monedas que ruedan sobre el mármol
Se convierten en ojos que vigilan al pueblo.

¡Espejoyo, espejoyo,
Muéstrame el rostro del enemigo oculto
Desnuda al poder con tu brillo roto
Sus burócratas llenos de lodo
Haz del reflejo un grito absoluto!
Un lápiz, un tratado contra los rayos oblicuos de la ley.

El corrupto se mira y se multiplica
Cada reflejo un verdugo
Cada sombra un contrato firmado en lo oscuro
Con la sangre de los alaridos del mendigo
Y con la fama y fortuna del cretino.

La multitud avanza con espejos en la frente
Un ejército de reflejos estallando
Y cuando se quiebran las imágenes
Nace un sol de fragmentos insumisos
Bajo nubes ametralladas por los sumisos
A una matemática impura.

¡Espejoyo, espejoyo
Muéstrame el rostro del enemigo oculto
Desnuda al poder con tu brillo roto
Sus burócratas llenos de lodo
Haz del reflejo un grito absoluto!
Un lápiz, un tratado contra los rayos oblicuos de la ley.

En el espejo crece un gusano de fuego
La risa del poder se pudre en su propia saliva
Su administrador hace lo que solo tú mandas
Pues el oro refleja un cadáver
Con los ojos abiertos hacia la injuria.

¡Espejoyo, espejoyo
Ya no escondes al enemigo oculto
Lo partimos contigo en mil pedazos
Y cada astilla es un canto absoluto!
Tus promesas cotidianas serán rotas
Al día siguiente con excusas de nunca acabar
No le toca a todos los de tu clase ese manjar.

Espejoyo, espejoyo
Devuélvenos el rostro del monstruo
Rompe la máscara de vidrio
Haz sangrar la mentira del mundo
Para que el yo comunal no se quede en el limbo.

El ministro bebe sombras que le endilga su patrón
Su boca es una caverna de ceniza de escritorio y corbata
Cada decreto es un vidrio astillado y metralla
Clavado en la garganta del pueblo que nunca calla.

El tirano se multiplica en los reflejos
Su corona es de espejismos y huesos
Y cada sombra que brota de su cuello
Se arrastra hasta los tribunales del miedo.

Las multitudes caminan entre cristales rotos
Sangran los pies, sangran los ojos
Y en cada astilla brilla la palabra
Que ningún dictador puede borrar.

Espejoyo, espejoyo
Devuélvenos el rostro del monstruo
Rompe la máscara de vidrio
Haz sangrar la mentira del mundo
Para que el yo comunal no se quede en el limbo.

En el círculo de espejos arden los siglos,
El humo se curva como un grito sin dueño
Y en cada reflejo palpita
La calavera coronada del poder.

Las ciudades tiemblan bajo el vidrio negro
Los jueces mastican cenizas
Y en los templos del dinero
Las campanas repican con sangre.

Espejoyo, espejoyo
Invocamos tu sombra sagrada
Rompe la frente del demagogo
Alter ego de los presidentes de cada nación
Abre su rostro en llamas.

Los ejércitos del reflejo marchan
No llevan banderas,
Solo la oscura geometría de la rabia
Y un silencio que calcina el aire.

La multitud se mira en la grieta final
Los espejos se rompen como oráculos
Y del cristal estallado surge
Un sol negro que devora al Leviatán hipostasiado.

Espejoyo, espejoyo
Ya se cumple la maldición,
El poder arde en tus fragmentos

Que se publican en el diario de los cretinos
Aunque en cuya subrepticia sombra comienza otra nación.

ESTAR FUERA DEL PRESUPUESTO ES ESTAR EN EL ERROR

Con furor se engaña el fulgor
Terror y rubor
Del ansia de la fama y el poder
Los mojones de lo crematístico y su corola
Crean fama para que te pisen la cola
Y de la notoriedad y su anatema la pistola.

La aritmética se disfraza de oráculo,
Con números que dictan moral,
Y el déficit se convierte en pecado
Ante la mesa sagrada del erario ojal.

Estar fuera del presupuesto
Es estar en el error
La balanza dicta el gesto,
La moneda canta amor
Estar fuera del presupuesto
Es errar sin redentor
Un abismo sin sustento
Una cifra sin rigor.

Estar fuera del presupuesto
Es estar en el error,
Proclama la voz tecnocrática
Mientras el hambre escribe con tinta invisible
En los márgenes del informe audible.

El Excel es evangelio de ministros,
Cada celda un dogma,
Cada suma un látigo,
Y cada resta una frontera.

Estar fuera del presupuesto
Es estar en el error
La balanza dicta el gesto,
La moneda canta amor
Estar fuera del presupuesto
Es errar sin redentor
Un abismo sin sustento
Una cifra sin rigor.

Pero en las calles, la realidad no cuadra:
El pan no se mide en porcentajes,
Ni la dignidad cabe en las tablas dinámicas.

¿Quién decide el costo de lo humano,
Quién convierte la vida en cifra,
Quién ajusta el dolor en partidas aprobadas?

Porque si fuera del presupuesto está el error,
Dentro del presupuesto
Habita la mentira, la hipocresía, el oropel y el hedor.

Estar fuera del presupuesto
Es estar en el error
La balanza dicta el gesto,
La moneda canta amor
Estar fuera del presupuesto
Es errar sin redentor
Un abismo sin sustento
Una cifra sin rigor.

Hay que ser abstracto para ser concreto
Estar fuera del presupuesto
Te borra de los libros de la historia de la cultura
Pero nada se puede hacer desde la sepultura
Solo te queda poner dura la bravura y dura
Dura hasta que se acaba la ternura.

Fulgor de dinámicas de precipicio
No hay presupuesto desde el inicio
No te salgas del quicio abrazando al enemigo
Si tienes amigos anima a que mueran contigo.

Estar fuera del presupuesto
Es estar en el error
La balanza dicta el gesto,
La moneda canta amor
Estar fuera del presupuesto
Es errar sin redentor
Un abismo sin sustento
Una cifra sin rigor.

EXHUMANO

El humano mata, engaña, roba, asesina,
Ocupa territorios ajenos, comete rapiña
Apuñala por la espalda, envenena el ambiente
Miente y lo niega
Se pudre en corrupción
Y todavía sonríe como si la virgen le hablara.

El humano jura que manda,
Pero las marionetas no son la neta
Cuerdas bien tangibles tiran de su cuello,
Y el poder es solo un espejo roto

Que refleja hambre, miedo y sudor,
Demagogia, pan y circo
Nunca esplendor.

Yo me pronuncio exhumano
Porque le doy la mano a mi hermano
Porque miro en sus ojos
Y en las llagas de su cuerpo y de su mente
Lo que le hicieron los humanos.

El humano se ufana de hacer cultura
Pero solo escribe la partitura de su voz
Los otros, despojados,
Son condenados
Al silencio o a la tranza para avanzar
Y a la perfidia como herencia
A la malignidad que sostiene
El perfume de su falsa superioridad.

Yo me pronuncio fuera del arcano
Fuera de la pestilencia de su mandato
Fuera de la demagogia y del poder ufano
Que merienda la esperanza
Y lame obediente la mano de unos fulanos
Que se agrupan en el empresariado.

Yo me pronuncio exhumano
Porque le doy la mano a mi hermano
Porque miro en sus ojos
Y en las llagas de su cuerpo y de su mente
Lo que le hicieron los humanos.

El humano mata, el humano roba
El humano miente y lo niega
Apuñala por la espalda

Firma la traición con su saliva
Se llama poder pero es cadena
Se llama ley pero es condena.

El humano juega a la política del hambre
Siembra sudor y recoge lágrimas
Disfraza la miseria con discursos huecos
Y se sienta en el trono del dolor ajeno.

Yo me pronuncio exhumano
Porque le doy la mano a mi hermano
Porque miro en sus ojos
Y en las llagas de su cuerpo y de su mente
Lo que le hicieron los humanos.

El humano perfuma su superioridad
Pero debajo del traje
Su corazón late como cloaca
Escribe historias con tinta podrida
Y llama civilización a su propia podredumbre.

Yo me pronuncio fuera del arcano
Fuera de la peste de su mandato
Fuera del oro, fuera del tirano
Fuera del miedo que lame la mano.

Yo me pronuncio exhumano
Porque le doy la mano a mi hermano
Porque miro en sus ojos donde arde la verdad
Y en las llagas de su cuerpo y de su mente
Se escribe la historia de lo que le hicieron los humanos.

FAMA

Mugre en los intersticios de la ufaneza,
Claudicar antes de morir en lo precario,
Llegar temprano a escuchar el canto del calvario,
Regocijo del sicario que cobra con moches al erario.

Fiel a la familia y al Estado,
Antes que sucumbir al incendio del activismo,
Sufrir, por otro lado, la misma condena,
Con precariedad y escarnio académico,
Con un salario que gotea miseria
Desde la otra orilla del contubernio
Que aguarda para comprar tu sombra
Y empeñarla en las arcas del diablo
Hedor de establo,
Paño sucio en manos del demonio contable.

Fama que me quita las ganas
Me pinta las canas
Se llenan de nostalgia mis arcas
Pero me labra una moral reina del mercado.

Las sombras ascienden al trono,
Los astros, ya sin necesidad de arder,
Beben sangre en copas sin fondo
Extienden sus manos con guantes blancos
Para cerrar el círculo pecuniario
De la fama que hiede en el mercado.

Rapsodia sinfónica de temerarios,
Sangre, sudor y lágrimas
Fuera del presupuesto oficial,
Premio según el arrastre de cada jornada,
Fuera del calendario fiscal

Pero con la hora exacta marcada
En el reloj del verdugo multinacional.

Fama que me quita las ganas
Me pinta las canas
Se llenan de nostalgia mis arcas
Pero me labra una moral reina del mercado.

FAMA, FORTUNA Y SISTEMA

¡Fama, fortuna y sistema!
Tres rostros de un mismo abismo,
Tres lenguas que lamen la herida
De un artista arrodillado
Ante las dádivas del purulento Estado.

Mugre en los engranajes de la destreza,
Claudicar antes de que el pan se haga piedra,
Escuchar el canto del calvario
Como quien oye el silbido de la guadaña.

¡Sicario del erario!
Tus monedas huelen a pólvora,
Tus manos a tinta podrida.

Fiel al altar de la familia y de Leviatán,
Mientras la precariedad
Se enrosca como serpiente
En el cuello del salario,
Y un diablo con traje de consejo directivo
Compra tu sombra para firmar su pacto.

¡Hedor de establo!
¡Hedor de establo y banco!

Trapo sucio en manos de un ángel caído
Que viste de contable.

Las sombras han tomado el trono,
Los astros, sin arder, beben sangre,
Extienden manos de porcelana
Para cerrar el círculo de oro falso
Donde la fama y el hedor moral salva del cadalso.

¡Rugen los tambores del sistema!
¡Retumban los metales del saqueo!
Sangre, sudor y lágrimas
Se venden fuera del presupuesto,
Premio según el arrastre del día,
Fuera del calendario,
Pero con la hora exacta
Del verdugo que sonríe
En las cloacas del cuerpo policiaco.

¡Fama, fortuna y sistema!
Tres voces, tres grilletes,
Tres altares de humo negro
Que se quiebran
Cuando el pueblo y sus artistas cantan.

FIRMA DE AMOR

El espacio se oscureció
entre un *adagio* de sombras
y la mala yabuna,
pétalos torcidos de moral y fortuna
como látigos de aire golpeando la cuna.

Entre letra, lápiz y disciplina
se dibuja el laberinto de la piel
atajo incesante de gónadas,
recipiente ritual de la hiel.

Longitud del anhelo
Distancia sin aliento
Edad en el fuego
Vuelo de la alondra
Espina de rosa y tundra
...Firma de amor.

Humus ardiente de la formalidad
salto de fuego, ala conspicua
precipicio tenaz
hacia la entrega a la carnalidad.

Somero dato de suspiros
Rótula de la rodilla del tiempo
Tensión entre mano y órgano
Magnetismo y electricidad de lo materno.

Longitud del anhelo
Distancia sin aliento
Edad en el fuego
Vuelo de la alondra
Espina de rosa y tundra
...Firma de amor.

Humus ardiente de la formalidad
Salto de fuego, ala conspicua
Precipicio tenaz
Hacia la entrega a la carnalidad.

Somero dato de suspiros
Rótula de la rodilla del tiempo

Tensión entre mano y órgano
Magnetismo y electricidad de lo materno.

Longitud del anhelo
Distancia sin aliento
Edad en el fuego
Vuelo de la alondra
Espina de rosa y tundra
...Firma de amor.

FONEMAS INVISIBLES

Los fonemas no duermen
Copulan detrás de cada vocal
Como duendes mudos y lujuriosos
Que encienden el fuego del sentido.

Una S serpentea por mi lengua
Sin saber que será conjuro o sentencia
Cadencia alófona de acertijo con pericia.

Una R rueda como tambor llorando
Dentro de un alambique de lluvia,
Reclamando su lugar en la tormenta de las sílabas.

Cada palabra es un teatro:
Las letras, actrices maquilladas,
Pero los fonemas...
Ellos son el viento que mueve el telón
Para revelar del sonido fragilidad en su realización

Nadie los ve
Pero sin ellos
No hay voz,

No hay canto,
No hay conjuro.

El fonema es un susurro invisible,
Un latido de aire que no significa nada
Y, sin embargo, lo cambia todo
Unión y lucha de contrarios.

Es la máscara sonora que se opone el silencio
Para disfrazarse de palabra,
La chispa mínima
Que incendia el bosque de los significados.

Quítate tú para ponerme yo.

Nadie los ve
Pero sin ellos
No hay voz,
No hay canto,
No hay conjuro.

En la caverna de la boca
Baila como sombra que nadie ve,
Pero que hace temblar el mapa del sentido:
Un soplo distinto
Y el pato se convierte en gato,
La casa en caza,
El amor en rumor
El bicho en nicho
Del trecho al lecho
Se negocia el hecho.

Quítate tú para ponerme yo.

El fonema es el fantasma obediente
Que recorre la lengua humana
Y, con un giro microscópico,
Mueve los continentes del pensamiento
Hacia el reino de la poesía y el canto libertario.

Nadie los ve
Pero sin ellos
No hay voz,
No hay canto,
No hay conjuro.

FORTUNA Y SISTEMA

Óxido en las bisagras de la destreza,
Pájaros negros picoteando la aurora,
Claudicar antes de que el hambre
Escriba su testamento en tu costilla,
Oír el canto del calvario
Como si fuera un vals para espectros,
Fiesta del sicario que bendice el erario
Con monedas derretidas en sangre tibia.

Fiel al altar de la familia y del Estado,
Te arrodillas en la misa de las nóminas,
Mientras un activismo de sombras
Susurra en la otra orilla del silencio;
Precariedad como bandera,
Escarnio académico que cuelga del cuello
Como medalla de plomo,
Y un mercado de almas
Donde el diablo afila sus uñas
En el lomo del establo celestial.

Sobres sin estampa
Remitente en la nada
Dirección en cualquier lado
Servicio postal del peculado

Las sombras ya no necesitan ascender:
Se sientan a la mesa del universo,
Cortan trozos de estrellas apagadas
Y las untan en pan de oro falso.

Cierran el círculo pecuniario
Con una aguja de hueso,
Cosiendo la fama a la gangrena
Del sistema que late en las vitrinas.

Sobres sin estampa
Remitente en la nada
Dirección en cualquier lado
Servicio postal del peculado

Sinfonía de temerarios,
Orquesta de flores sin pistilos,
Sangre, sudor y lágrimas
Fuera del presupuesto y del tiempo,
Premio por arrastrar el día
Hasta que se rompa la cuerda del horario,
Fuera del calendario
Pero dentro de la jaula exacta
Donde el verdugo canta para dormirnos
Con augurios de grandeza y premios.

Sobres sin estampa
Remitente en la nada
Dirección en cualquier lado
Servicio postal del peculado

FUENTE OVEJUNA RELOADED

Nos prohibieron el espejo
Pero seguimos reflejándonos en la herida
Nos borraron los nombres
Y respondimos con gritos anónimos de aurora.

El poder viste de holograma
Predica el algoritmo del miedo
Nos llama súbditos en la lengua del mercado
Nos vende libertad en cuotas de silencio.

Pero en la entraña del polvo
Algo arde
Algo se conjura
Algo recuerda.

—¿Quién mató al amo?
—Fuente Ovejuna, compañera.

Nos hicieron votar con lágrimas
Rezar con códigos QR
Amar con filtros
Morir en streaming.

La historia fue hackeada
Pero el pueblo, versión 2.0
Instala su propia rabia en los servidores del alma.

Los niños programan utopías
Los viejos desenchufan los dogmas
Las mujeres incendian las pantallas
Los fantasmas cantan comunas en la nube.

—¿Quién mató al amo?
—Fuente Ovejuna, compañera.

Y cuando el dron se cansa de vigilar
Cuando el capital bosteza
Cuando la mentira se vuelve ruido blanco
La multitud se levanta sin rostro
Pero con todas las voces.

Porque el fuego no se firma
Porque la justicia no tiene dueño
Porque la historia sigue siendo—
Fuente Ovejuna, compañera.

¡Compañeras, compañeros, compañeres!
Nos creyeron dormidos
pero soñábamos con dinamita
Nos quisieron solos
Pero nos volvimos enjambre
Nos dijeron "esperen",
Y respondimos "ahora".

El amo cambió de rostro
De bandera, de logo
Pero sigue mordiendo con el mismo colmillo
Nos promete futuro
Mientras hipoteca el presente.

¡Basta de simulacros!
¡Basta de patrias con código de barras!
¡Basta de dioses con cuenta bancaria!

—¿Quién mató al amo?
—¡Fuente Ovejuna, compañera!

No hay milagros:
Hay pueblos que arden
No hay salvadores
Hay gargantas que rugen
No hay sistema eterno
Hay un pulso que despierta.

Los algoritmos tiemblan
Los drones dudan
los discursos se queman en su propio humo.

¡Levanten los espejos!
¡Que se vea la multitud reflejada!
¡Que tiemblen los altares del miedo!

—¿Quién mató al amo?
—¡Fuente Ovejuna, compañera!

Somos los nietos del fuego
Los hijos del hambre
Los padres del porvenir
No obedecemos más al miedo
Ni al mercado
Ni a los fantasmas del orden.

El verbo se hizo multitud
Y la multitud se hizo justicia.

Porque el amo no muere solo
Lo mata el coro, lo mata el pueblo, lo mata la risa colectiva.

—¿Quién mató al amo?
—¡Fuente Ovejuna, compañera!

GAFETE DE MALDAD

En cada geometría de las flores y su corola
Abejas y estatutos de polen con estratos y aureola
Reportan del mundo y su gente
El norte y el sur, el oriente y el poniente.

Sudor en sus desiertos, calor del norte
Nieve para resilientes
Ineficiencia, modorra y corrupción
Falta del sabor de la tierra, el hierro y del cemento
Bohemia y calidez, necedad e impaciencia del momento.

Desiertos que sudan espejismos,
Nieves que templaron obstinados,
Y plazas de modorra y corrupción.
La tierra, el hierro y el cemento,
Perdidos en la boca del decento.

Enjambre de calles que suturan el planeta
Vida y muerte como estratagema
Manos y cuerpo piel de la resistencia
Tejidos en el temblor de la locura
Del guiso y aroma en el castillo del exvoto.

Los vericuetos del planeta, su piel de historia
Sangre sudor y lágrimas alimentando reinos
Salmo de arcas olvidadas
Sobre el pecho de sus residentes.

Desiertos que sudan espejismos,
Nieves que templaron obstinados,
Y plazas de modorra y corrupción.
La tierra, el hierro y el cemento,
Perdidos en la boca del decento.

Sorteando ríos, montes, calles de cemento
Ausencia del sabor de la tierra, el hierro, el firmamento
Conglomerados acaudalados
Con gafete de maldad y excremento.

Desiertos que sudan espejismos,
Nieves que templaron obstinados,
Y plazas de modorra y corrupción.
La tierra, el hierro y el cemento,
Perdidos en la boca del decento.

GRAMÁTICA DE LA ALIENACIÓN EN CUATRO ACTOS

ACTO 1
Declina el verbo ser en pasado imperfecto:
Yo fui mercancía, tú fuiste rutina, él fue obediencia
Todos fuimos carne de campaña
Y tocino de factoría.

El plural se conjuga en los talleres del alma,
Donde los pronombres se uniforman
Y el yo se disuelve en el oasis del turno nocturno
El sustantivo "hombre" perdió su género y su raíz,
Ahora se escribe con mayúscula de propaganda
Y sufragio genuino cada que el patrón lo demanda.

El adjetivo "libre" se volvió marca registrada,
Libre de comer chatarra
Libre de ser insurrecto
Libre de no ser políticamente correcto
Y el artículo "la" fue privatizado por la gramática del miedo.

Toda sintaxis del poder comienza con un silencio,
Toda palabra liberada es un motín fonético.

Los signos de exclamación fueron exiliados,
Los puntos suspensivos censurados por exceso de duda,
Y los verbos de acción reclutados por la economía del sentido.

El lenguaje se volvió espejo,
Y el espejo un manual de conducta.
La oración "pienso, luego existo"
Fue sustituida por "me rindo, consumo y voto,
Luego insisto."

El sujeto se confunde con su saldo,
Y el predicado se vende por hora
Y le sale más caro la sentada que el caldo.

Toda sintaxis del poder comienza con un silencio,
Toda palabra liberada es un motín fonético.

El futuro se escribe con algoritmos,
La metáfora fue despedida por improductiva,
Y los poetas trabajan ahora en cal centers,
Y agencias de marketing junto con influencers
Corrigiendo las faltas de ortografía del capital
Porque todo va mal para la moral.

Entre la coma y la cláusula del dolor,
Queda un margen de respiración colectiva:
La posibilidad de conjugar la esperanza
En modo subjuntivo o subversivo
Nada de que el plato ya está servido.

Toda sintaxis del poder comienza con un silencio,
Pero el silencio también puede gritar y agrietar
La rutina de la bolsa de valores y su ubicuidad.

ACTO II
En la raíz del signo,
Un eco duerme bajo la sintaxis del miedo.

Toda palabra es un cuerpo exiliado
Que respira entre lenguas rotas.

La voz no habla: traduce su desaparición.
El verbo —esa máquina de espejos—
Declina la fe en tiempo ausente,
Y el sujeto, ese fantasma del significado,
Repite su sombra hasta hacerse sistema.

El lenguaje de la dominación ha mutado
En gramática de la alienación
La semiótica neoliberal es la pedagogía del autoengaño
La lengua es su régimen,
Y el silencio como resistencia civil pacífica
Su rebelión invisible pero certera y sin trifulca.

Hay un alfabeto que sangra bajo los párpados,
Un diccionario que sueña con abolir la gramática
El mundo se escribe a sí mismo en clave de ruina,
Y la conciencia es un paréntesis entre dos simulacros.

Los pronombres del poder se disfrazan de plural,
Pero en su morfología late un imperio
Porque hay que pagar para poder lactar.

Las oraciones se arrodillan ante el orden,
Y los puntos finales sellan la obediencia

Sustituir el símbolo del obrero consciente
Por el del individuo hiperconectado y descolectivizado.

El lenguaje de la dominación ha mutado
En gramática de la alienación
La semiótica neoliberal es la pedagogía del autoengaño
La lengua es un régimen,
Y el silencio, su rebelión invisible.

Todo pensamiento tiene su frontera,
Toda metáfora, un verdugo.
El alma gramatical de los humanos
Se conjuga en futuro condicional:
Sería libre si no estuviera escrita la moral.

Y en la grieta donde el signo se deshace,
Allí donde el sentido se disuelve en fonemas,
Nace la voz sin sintaxis,
La respiración que no cabe en ningún idioma.

El lenguaje de la dominación ha mutado
En gramática de la alienación
La semiótica neoliberal es la pedagogía del autoengaño
La lengua es un régimen,
Y el silencio, su rebelión invisible.
La lengua es un régimen,
Pero el silencio —cuando arde—
Escribe su propio alfabeto.

ACTO III
En el origen del signo
No había palabra,
Sino una respiración sin dueño
Que temblaba ante la idea de nombrar.

El lenguaje nació del vacío,
Y en su intento por decir el ser
Inventó el error.

Toda letra es una herida de luz,
Un fragmento de silencio oxidado
Por la conciencia que hace temblar
A los regímenes que atacan lo vital.

Hablar es caer del misterio,
Pensar es olvidar el abismo.
La gramática organiza la nada,
Convierte el temblor en estructura,
Y llama verdad
A la coincidencia entre dos sombras.

El sujeto,
Esa ficción sintáctica del alma,
Es el pronombre de un Dios extraviado
Que todavía busca su verbo.

En la oración del mundo
Las palabras son ruinas del pensamiento:
Separan lo que tocan, definen para perder
Ante lo intricado del poder.

Hablar es caer del misterio,
Pensar es olvidar el abismo.
La gramática organiza la nada,
Convierte el temblor en estructura,
Y llama verdad a la coincidencia entre dos sombras
Cayendo entre las encrucijadas.

El sentido es una cárcel de espejos
Donde el ser se contempla
Y no se reconoce.

Más allá del lenguaje
Sólo hay respiración mineral,
Una semántica de sombras
Que escribe con lo que borra
De manera literal.

Hablar es caer del misterio,
Pensar es olvidar el abismo.
La gramática organiza la nada,
Convierte el temblor en estructura,
Y llama verdad a la coincidencia entre dos sombras.
Cayendo entre las encrucijadas
Hablar es caer del misterio,
Pero callar es regresar a él.

ACTO IV
Antes del verbo,
Sólo había respiración:
Una pulsación sin tiempo
Que ignoraba la forma del ser.
El nombre fue la primera caída,
El signo, la primera frontera.
Nombrar fue abolir el infinito,
Condensar el misterio en estructura,
Domesticar el vacío con una sílaba.

Hablar es descender del silencio,
Pensar es fingir que el abismo tiene gramática.
El lenguaje inventó la conciencia
Para justificarse a sí mismo.

Toda palabra es una ficción ontológica,
Un espejo que repite su propia ilusión.
Ser es conjugar la distancia.
Pensar, declinar la ausencia.

Hablar es descender del silencio,
Pensar es fingir que el abismo tiene gramática.

El sujeto se pronuncia
Como si existiera,
Pero sólo es un eco
En la garganta del cosmos.
Lo real es lo que no se dice:
Una respiración sin sintaxis,
Una negación sin pronombre.

El poder habita en los modos verbales,
La sumisión en la concordancia.
Así, la burguesía no necesita censurar la historia,
Le basta con estetizarla.

Convierte la lucha obrera en recuerdo folclórico,
En nostalgia sin poder revolucionario.
El museo remplaza a la huelga.
Pero la libertad no se declina: arde.

Hablar es descender del silencio,
Pero el silencio —cuando arde—
Escribe el reverso del verbo.

GRAMATÓLOGO

No es la palabra la que manda,
Es la sombra detrás del verbo,
Ese gesto no dicho
Que inclina el predicado como un cisne sometido.

El sentido no nace del diccionario,
Sino del regodeo entre líneas,
Donde el significado se arrodilla
Ante el brillo del predicado imperial
Y a la gesticulación y tono de un canto proverbial.

En algún poema
Algún día
Será el verbo armado
Con crepúsculos dorados
El que dicte la verdad del fonema.

La oración se articula como un desfile,
Con sujetos en fila y complementos alineados,
Pero en los márgenes,
El sentido verdadero tiembla,
Encadenado a ríos encabritados
Sobre los brazos de una metáfora morigerada.

Una coma mal puesta es un motín
Un punto y coma: una tregua
El silencio entre paréntesis
Un grito que las nubes dibujan.

En algún poema
Algún día
Será el verbo armado
Con crepúsculos dorados
El que dicte la verdad del fonema.

Porque hay jerarquías en el habla,
Y el sentido subordinado lo sabe:
Nunca será titular,
Siempre será asterisco o nota al pie
De un soliloquio que vive junto al mar.

Pero ahí, en su rincón de obediencia
Crece la semilla del equívoco
La ambigüedad como flor carnívora
El doblez como acto de resistencia.

En algún poema
Algún día
Será el verbo armado
Con crepúsculos dorados
El que dicte la verdad del fonema.

HAY UN CRIMINAL

Hay un criminal peligroso que ya es el primer presidente de Norteamérica. Él es actualmente la mayor amenaza para la democracia y los derechos humanos. Es la herencia de Nerón y Hitler. Y la cuestión es que El y esa pandilla de superricos que lideran la ofensiva reaccionaria internacional no están locos.

Son hijos sanos de un sistema social capitalista e imperialista podrido que está destruyendo la vida y el planeta. Un mundo en el que un puñado de grandes corporaciones y multimillonarios pueden vivir por encima de la ley y decidir el destino de la humanidad.

Y además, alimentan a esa ultraderecha que enfrenta a los penúltimos contra los últimos para que quien no pueda pagar el alquiler sea el responsable de sus problemas, el vecino migrante, en lugar del fondo de inversión que les quita sus casas. No puede sorprenderle la política exterior autoritaria y violenta de Él. Porque la élite mundial nos ha

sometido a esa política exterior durante años, que antes de Él era agresiva y unilateral. Si Ese país invade territorio europeo y cualquier parte del mundo, ¿a qué derecho internacional va a apelar, señor comisario, al mismo que han pisoteado en Gaza? La alfombra roja por la que Él camina y ha sido colocada, entre otros, por los señores de la ONU. Y la representante de Él en Europa y el mundo entero es Ella, a quien ustedes, socialdemócratas y conservadores, han colocado con gran orgullo en el centro de control de Europa. Señor comisario, nos ha llevado a un callejón sin salida, sometiendo al planeta a los intereses militares y económicos de un imperio. Y tarde o temprano, serán los pueblos del mundo quienes los obliguen, en defensa de la humanidad, a proteger la democracia y también los derechos humanos.

Y los latinoamericanos nos miran con insurgencia y regreso de la ultraderecha por los errores de la izquierda que no supo mezclar el agua con el aceite de la justicia, olvidando que son los de arriba contra los de abajo, es decir, el asunto es verticalidad no horizontalidad, tan simple como cielo y tierra, como pueblo y oligarquía y gobierno en medio, tan simple como noventa grados y cero grados y un pueblo en lucha mediando y soportando las inclemencias de la injusticia derivada de tantos ciclos de demagogia, verbo vacío de realidad en los hospitales, escuelas y enclaves de comida, de todos los aspectos de la vida cotidiana diezmada por tanta promesa vacía amarrada a los comandos de la deuda extranjera combinada con la inversión foránea en detrimento del humus de la tierra y los besos y abrazos plañideros de mis compañeros.

HERIDA Y REVELACIÓN

Me abrí con el cuchillo de la demagogia oficial
sangró la hora exacta en que fui otro.

En el centro del pecho
una luciérnaga partiendo el alfabeto de la decepción.

Caía desde el techo un hilo de niebla parlamentaria
donde colgaban los nombres que olvidé
Cada sílaba era un hueso de viento y erario
cada palabra, un pez que soñaba
Con que cayeran los sicarios.

Y yo,
yo me dejé incendiar
Con la ternura de la amistad
Bajo el hedor de la sociedad.

La herida no era roja ni cerrada,
era una puerta hecha de espejo y médula,
por donde se arrastraban
los zapatos que no quise usar como espuelas.

Entonces, la revelación:
una abeja me dictó un evangelio con su danza,
y entendí que la carne es solo una pregunta
revestida de piel y augurios a la venta.

Y yo,
yo me dejé incendiar
Con la ternura de la amistad
Bajo el hedor de la sociedad.

Mi sombra aplaudía en reversa,
y el cielo se plegaba como un acordeón
tocando la melodía de lo imposible
Que solo se siente en el corazón.

Todo era cierto y todo era otro
La herida no sangraba: escribía
La revelación no gritaba: ardía.

Y yo,
yo me dejé incendiar
Con la ternura de la amistad
Bajo el hedor de la sociedad.

HEXÁGONO DE LA IGNOMINIA

Símbolo del poder petrificado
Erigido en seis aristas de contubernio
Sesenta grados de servidumbre por lado
Con la proporción áurea como celada invisible.

Signo y cardo de lo contiguo formalizado
Geometría de decretos que se cierran sobre sí mismos
Leyes que reptan con alas de víbora
Dejando manchas de iridio en la faz del tiempo.

¡Hexágono de la ignominia
Rueda con diamantes del poder sombrío
Seis vértices de consigna
Seis lenguas de reptil con críos!

Emblema del poder constituido
Erigido en seis vértices de contubernio

Sesenta grados de obediencia por lado
Con la proporción áurea como trampa de espejos.

Cardo secreto de lo contiguo y formalizado
Figura que encierra lo múltiple en un círculo falso
Leyes con lenguas de víbora y alas de humo
Marcando la piel del mundo con manchas de perjurio.

¡Hexágono de la ignominia
Rueda con diamantes del poder sombrío
Seis vértices de consigna
Seis lenguas de reptil con críos!

Símbolo blindado del poder constituido
Delegado en seis líneas de sospecha y contubernio
Sesenta grados de silencio por cada arista
Y en el centro la proporción áurea como coartada.

Geometría de decretos que se devoran a sí mismos
Frontera de lo contiguo y máscara de lo formalizado
Leyes con víboras por lengua y alas de chatarra
Manchas de odio que corroen la memoria del pueblo.

Sobre su superficie, manchas de juicio
Cicatrices metálicas del tiempo corrompido
Mientras el pueblo sueña, sin saberlo
Con romper el hexágono y devolverlo al polvo.

¡Hexágono de la ignominia
Rueda con diamantes del poder sombrío
Seis vértices de consigna
Seis lenguas de reptil con críos!

Símbolo del poder constituido
Cárcel geométrica con seis barrotes de contubernio

Cada ángulo es un pacto secreto
Sesenta grados de silencio burocrático
Y en el centro, la proporción áurea disfrazada de justicia.

Se alzan las aristas como espejos sin memoria
Reflejando lo contiguo, lo falso, lo formalizado
Allí reptan las leyes, con víboras por plumas
Y alas herrumbrosas que no saben volar.

¡Hexágono de la ignominia
Rueda con diamantes del poder sombrío
Seis vértices de consigna
Seis lenguas de reptil con críos!

HUARACHE BLUES

Para dar un paso sin huarache
Se necesita desvergüenza y mala leche
O beber de golpe toloache
Y tropezar de frente en un bache
Que cierre el trato con un broche
Y con destreza firme lo remache.

Pelangoche que persigue el moche
Fantoche que presume en su coche
Entre bravatas, chanza y derroche
Se enreda solo en su propio estuche.

El que no da paso sin huarache
Es como el que no tranza no avanza
No se negocia la tranza
Sino que se pierde la vergüenza
Blandir la mano izquierda
Y cobrar con la derecha

Es como darle de comer flores a los cuches
Y José de Molina muriendo en la raya.

Ay mundo, mundo fantoche
Pelangoche busca moche
Y en el cielo rueda un coche
Con llantas hechas de noche.

Para dar un paso sin huarache
Se requiere veneno y mala leche
O beber un río de toloache
Y caer de cabeza en un bache
Donde el tiempo se amarra con un broche
Y la política remacha lo que nadie cose.

El que no da paso sin huarache
Es como el que no tranza no avanza
No se negocia la tranza
Sino que se pierde la confianza
Blandir la mano izquierda
Y cobrar con la derecha
Es como darle de comer flores a los cuches.
Y José de Molina muriendo en la raya.

El fantoche presume su coche
Carroza de humo, pura fantasmada
Y el pelangoche sueña su moche
como si el oro creciera en la nada
Más la risa lo deja sin derroche
Pues la sátira está lista para meter el cloche.

El que no da paso sin huarache
Es como el que no tranza no avanza
No se negocia la tranza
Sino que se pierde la confianza

Blandir la mano izquierda
Y cobrar con la derecha
Es como darle de comer flores a los cuches
Y José de Molina muriendo en la raya.

HUMBRE

En la cavidad del pecho
Donde no habita el hambre ni la sombra
Se agita una humbre oscura, madura
Como un aroma de vacíos antiguos.

No es sed que sacia la garganta
Ni hambre que devora el cuerpo
Es un litigio sin voz ni forma
Un hueco que engulle silencios
Es la abstracción que siente y piensa.

Humbre, ese rumor invisible
Que lame la piel del alma cansada
Un deseo sin nombre ni calma
Una herida que no sangra pero duele.

En los ojos sin luz de los niños y niñas
La humbre crece como raíz dormida
Un hambre femenina, un hombre hambriento
De un mundo que siempre quiso la guerra.

Y en el crisol de la madrugada
Cuando todo calla y está alerta
La humbre se vuelve arte y poema
Un canto de perfume y barricadas
Para el jolgorio que marca la pauta

Introspección de entelequia lograda.

HUMUS DE LA TIERRA HERIDA

Bajo la superficie de la tierra
Yacen los cuerpos de los luchadores
Por la justicia
Asesinados, envenenados, accidente programado
Abiertamente balaceados
Secretamente desaparecidos por el poder constituido
Y de muchos modos negado, escondido u olvidado
Cuerpos que se hacen humus para alimentar la dignidad,
Son memoria que fermenta para la libertad
No es desecho, sino un hecho
Es la promesa del retorno para redimir a la humanidad.

Sobre el concreto del poder constituido
Resiste el humus
Susurra en grietas contra la demagogia
Y sus sicarios empleados secretos,
Espera pacientemente
La caída del imperio del asfalto
Con sus bancos de cadáveres endeudados
La negrura de sus negocios espurios
Que ensacan al erario.

Humus:
Partido político de la fotosíntesis
Sindicato de lo que fue
Constitución subterránea y secreta
De lo que será.

Las hojas muertas no mueren
Se organizan

Los hongos no obedecen
Conspiran
Las lombrices no huyen
Trabajan la revolución subterránea
Contra el circo de la historia oficial.

El humus es el subsuelo substancial
De la verdad y de la justicia natural
Redistribuye lo caído,
Nutre lo débil y castigado por el poder prostituido
Fortalece lo invisible y lo hace crecer
Más allá de lo permitido.

Humus:
Partido político de la fotosíntesis
Sindicato de lo que fue
Constitución subterránea y secreta
De lo que será.

Mientras arriba se fumiga la vida
y se expropia el futuro,
El humus acumula potencia
Como pólvora vegetal restituida.

No hay libertad sin tierra fértil,
No hay justicia sin compost justiciero
No hay democracia sin soberanía
No hay mañana sin reconocer
Que todo poder nace de lo que pisan.

La insignia sublime de todo el planeta
Subyugado por el capital financiero multinacional
Y su gobierno local
Y la cadencia valiente del vuelo del colibrí
Hipotecada al cien por mil.

Humus:
Partido político de la fotosíntesis
Sindicato de lo que fue
Constitución subterránea y secreta
De lo que será.

INVERSIÓN PROYECTIVA

La historia no se escribe
Se proyecta en el cuerpo lacerado de Abel
Antes de caer en forma hiperbólica
En un libro con forma de territorio ocupado.

Como desde los ojos del poder
Se lanzan imágenes invertidas
Y se imprime el mundo en negativo
El perfume de un abrazo con cuchillo
Una etnia con violencia y una mentira
Gramática por un texto manipulado.

El hambre se disfraza de mérito
La explotación se llama progreso
Y en cada pantalla se refleja
Una verdad fabricada en reverso.

El espejo social está truqueado:
El oprimido se ve culpable
El verdugo aparece como padre
Y la mentira tiene estética de orden
Y la madrugada que se oscurece por la tarde.

Los mapas se dibujan desde los tronos
Y los caminos nos conducen
A los mismos callejones de obediencia
Donde el futuro está prediseñado
Por algoritmos de dominación preñada.

Toda palabra ha sido desplazada:
"Libertad" significa vigilancia
"Justicia" es un código cerrado
Y "Democracia" un holograma
Que repite elecciones
Con elección negociada.

Pero hay grietas en la proyección
Píxeles que se revelan y rebelan en la imagen
Rostros que ya no encajan
En la máscara del consenso.

Y desde esas fisuras
Desde esos márgenes invisibles
Surge el contra-reflejo
La imagen sin permiso
El grito, la rendija y el arte rebelde
La inversión que devuelve
Al mundo su verso y reverso real.

LA ABEJA

En cada panal donde la miel se adereza
Corolas que beben luz cifrando delicadeza,
Abejas con estatutos de polen y órdenes de su reina
Susurran mapas del norte, del sur,
Del oriente donde la aurora se arrodilla
Y del poniente donde las sombras se afilan.

Abejas con leyes de polen
Cumplen órdenes de su reina,
Recorren norte, sur,
Oriente y poniente,
Registrando la salud de la tierra.

Charcos de sangre
Cuerpos torturados
Filosofías desafiando al arte
Guerras y hambre
Curules monetizados
Mineras voraces
La dignidad en la bolsa de valores
Un marco de estética libertaria
Ingenuamente dimensionada.

Desiertos que sudan espejismos,
Norte que arde en brasas invisibles
Nieves que educan al músculo de los obstinados
Y en las plazas: modorra de imperios
Corrupción en vasos comunicantes
La ausencia del sabor a hierro, tierra y cemento
Como un hambre que se hereda con canto.

Calles en enjambre, hilos negros que suturan el planeta,
La vida y la muerte pactando en mesas sin mantel,
Manos y cuerpos, de la barricada su piel,
Tejidos con el temblor de las cocinas y la demencia,
Donde el guiso reza en altares de exvotos con licencia.

Abejas con leyes de polen
Cumplen órdenes de su reina,
Recorren norte, sur,
Oriente y poniente,
Registrando la Salud de la tierra.

Charcos de sangre
Cuerpos torturados
Filosofías desafiando al arte
Guerras y hambre
Curules monetizados
Mineras voraces
La dignidad en la bolsa de valores
Un marco de estética libertaria
Ingenuamente dimensionada.

Sangre, sudor y lágrimas nutren coronas oxidadas,
Y los salmos y sus arcas que duermen olvidadas
Sobre el pecho de los que cruzan ríos de asfalto,
Montes de humo, calles minadas,
Mientras el cielo calla sus panales crucificados
Y los conglomerados acaudalados lucen medallas de estiércol.

Abejas con leyes de polen
Cumplen órdenes de su reina,
Recorren norte, sur,
Oriente y poniente,
Registrando la salud de la tierra.
Charcos de sangre
Cuerpos torturados
Filosofías desafiando al arte
Curules monetizados
Mineras voraces
La dignidad en la bolsa de valores
Un marco de estética libertaria
Ingenuamente dimensionada.

LA BANALIDAD COMO OFERTA POÉTICA

En el mercado de los símbolos
Se vende el alma al peso del aplauso,
La inspiración viene en cápsulas de treinta segundos,
Los poetas y cantautores, en fila, repiten su tedio
Como mantras de marketing.

Las metáforas ya no muerden,
Sus dientes son emoyis bien limados,
La palabra "revolución"
Se pronuncia con voz de anuncio premium
En cápsulas de Centro cultural con fines de lucro.

Banalidad en oferta, dos por uno el vacío,
La belleza empaquetada en plástico bio.
Compra tu fe en cuotas, sin intereses,
El poema y la canción también se alquila por meses.

Los versos ya no sangran,
Simulan sangre digital en pantallas limpias,
Los editores de sentido viviendo con dádivas del estado
Recortan la herejía con tijeras de algoritmo.

Las musas firmaron contrato de confidencialidad,
Y los críticos, con cara de juez,
Subastan los silencios del siglo
Y todos los utensilios del paso artístico
Se vulneran para comprar espacio sin quicios
Que financien la cobardía del acto creativo.

Banalidad en oferta, dos por uno el vacío,
La belleza empaquetada en plástico bio.
Compra tu fe en cuotas, sin intereses,
El poema y la canción también se alquila por meses.

La poesía dejó de ser herida,
Ahora es filtro y consumo,
Pose y consigna reciclable
Pero aún hay un temblor subterráneo,
Una sílaba que se niega al mercado,
Una voz que escapa del envoltorio.

Banalidad en oferta, pero el fuego persiste,
En el verbo que no rinde, en la lengua que resiste.

¡Atención, atención!
Gran liquidación de metáforas vencidas,
Rima al costo, canción al gusto
Ironía en descuento,
Y una combo especial:
Lleve tres sentimientos y pague solo con su ego.

La vida ya no se va al agujero del lavadero
Ahora se va a donde hay programas sociales
Del mugrero
Que reboza en las tarjetas regaladas
A la idiosincrasia del muladar que tiene fuero.

Aquí todo tiene etiqueta,
Hasta el silencio viene con código QR.
Se aceptan lágrimas digitales,
Inspiración clonada
Y versos "inspirados en" —usted ya sabe quién—.

¡Banalidad en oferta, aproveche la ocasión!
Poetas de saldo, ideas en promoción.
Compre su verso o canción, expréselo sin culpa,
¡La musa se alquila, la conciencia se disculpa!

El dolor se volvió tendencia,
La crítica, un post patrocinado.
El surrealismo se vende en NFT
Y el sueño colectivo
Se entrega por paquetería urgente.

Los templos del arte ahora tienen Wi-Fi,
Y las plegarias se escriben en hashtags.
El alma: en versión beta,
El genio: con suscripción mensual.

¡Banalidad en oferta, aproveche la ocasión!
Poetas de saldo, ideas en promoción.
Compre su verso, expréselo sin culpa,
¡La musa se alquila, la conciencia se disculpa!

Pero cuidado, señoras y señores,
Detrás del telón hay una falla en el sistema:
Un grito sin filtro,
Una palabra que no se vende,
Un poema que se niega a obedecer.

¡Banalidad en oferta, pero el truco se acabó!
El verbo incendiario despertó
La musa, borracha, rompió el contrato,
Y el público —¡oh, milagro!— gritó: ¡teatro!

LA BIBLIA DE LA DEMAGOGIA

Entre las ruinas del discurso
Un profeta de corbata predica en holograma:
“Bienaventurados los obedientes
Porque de ellos será el crédito eterno”

“El pueblo nos paga muy bien para ir a dormir
En nuestros curules “y “publicar millones de noticias
Sobre nuestras honorables funciones.”

Los fieles levantan pancartas como hostias
Repiten consignas en lenguas de plástico
Y el incienso del noticiero
Consagra la mentira como doctrina.

El poder bautiza al miedo
Con agua bendita de encuestas
Y en cada templo del mercado
Se vende la ilusión a plazos sin conciencia.

¡Gloria al verbo vacío!
¡Hosanna al líder que nunca duda!
En la Biblia de la Demagogia
Los apóstoles son publicistas y encuestadoras las pitonisas.

Los oráculos del rating dictan evangelios
Los pobres son parábolas mal contadas
Y el hambre, un milagro pendiente
Que nadie firma con su nombre
Aunque reciban dádivas o recortes infinitesimales
Del presupuesto devengado al nosotros.

Se reescriben los mandamientos:
“Amarás al patrón sobre todas las cosas”
“No levantarás protesta inútil”
“No desearás el pan del otro si no cotiza en bolsa.”

El cielo se alquila al mejor postor
La patria se vende o se renta por entregas
Y las lágrimas del pueblo
Cotizan en el mercado de futuros.

¡Gloria al verbo vacío!
¡Hosanna al líder que nunca duda!
En la Biblia de la Demagogia
Los apóstoles son publicistas y encuestadoras las pitonisas.

Mas entre los escombros de la fe podrida
Surge una voz sin micrófono ni altar:
Una voz que arde, que no miente
Que recuerda que la verdad no necesita corbata
Tampoco guayabera sino un verbo bien templado
Y fundado en la negativa a la oligarquía que paga
Los insumos de la fiesta de la democracia.

Quemad las páginas del simulacro
Romped los ídolos del discurso
Porque sólo el silencio del pueblo despierto
Es más fuerte que todos sus sermones.

LA COMPLEJIDAD DEL MUNDO

El mundo es un laberinto de espejos rotos,
Donde cada reflejo inventa un idioma distinto
Y las sombras escriben contratos con la luz
Para poder penetrar en sus abismos.

Las montañas se miden con relojes
Los mares sueñan con tratar mapas de virtudes
Y en el centro de los anhelos
Un estertor transparente dirige sinfonías de silencio.

Marchamos sobre ríos que lloran
Portamos banderas de viento y tristeza
Y en el eco de las flores y piedra

Se revela la verdad imposible:
¡El caos también es plegaria!

La humanidad camina con tres soles en la frente
Y cada sol la contradice:
Uno le ordena rezar
Otro le pide bailar
El tercero lo desnuda con preguntas imposibles.

Las ciudades respiran como bestias dormidas
Vomitan cables, cifras, lamentos metálicos
Pero también paren jardines ocultos
Donde la ternura es un mineral secreto.

La complejidad del mundo no cabe en un alfabeto
Ni en las manos que tiemblan de certeza
Es un nudo que se desata solo al cerrar los ojos
Y entonces, por un instante
Todo late con la claridad de un relámpago que ríe.

Marchamos sobre ríos que lloran
Portamos banderas de viento y tristeza
Y en el eco de las flores y piedras
Se revela la verdad imposible:
¡El caos también es plegaria!

LA FLOR

En cada rincón donde la flor abre su corola
Vientos con polen, y estratos de aureola
Registran el pulso del mundo y su gente
Del norte y del sur, del oriente y del poniente.

Sudor en desiertos ardientes,
Fiebre del septentrión
Nieve para espíritus resistentes
Ineficiencia, modorra y corrupción:
La carencia del sabor de la tierra, del hierro
Del cemento, bohemia cálida
Necedad que no duerme
Impaciencia que arde.

En cada rincón... la flor vigila
En cada rincón... la flor resiste
En cada rincón la flor enviste
Con perfume dignidad y arte.

Enjambres de calles suturan la tierra
Vida y muerte como pacto secreto
Manos y cuerpos: piel de la resistencia
Tejidos en el temblor de la locura
En el guiso y el aroma del castillo de exvotos.

Los vericuetos del planeta, su piel tatuada de historia
Sangre, sudor y lágrimas alimentando reinos
Salmos de arcas olvidadas sobre pechos de habitantes
Que sortean ríos, montes y calles de cemento
La ausencia del sabor de la tierra, del hierro
Del firmamento,
Mientras conglomerados acaudalados
Portan el gafete de la maldad y del estiércol.

En cada rincón... la flor vigila
En cada rincón... la flor resiste
En cada rincón la flor enviste
Con perfume dignidad y arte.

LA HIPÉRBOLE DE LA PARÁBOLA

En la geometría delirante de las flores
La parábola abre su boca en turno de corola,
Y la hipérbola, desmesurada, como ella sola
Le susurra a los eclipses que todo exceso gana amores.

La ecuación de la recta se desmaya en un punto imposible,
La curvatura se derrama como vino negro sobre su ingle
Y sobre las manos de un ángel ciego sin mancha de fango
Delira en compases el parámetro del relámpago.

Curvas eternas,
Líneas de luz desbordada,
La hipérbola grita y avanza
La parábola abraza y nunca descansa.

Hipérbola: latido asintótico real e imaginario, fin sin escondite
Grito que se derrama sobre la pestaña del ojo de su límite,
Mancha ardiente en la tela de lo posible
Parábola: espejo de lanzas de fábula y semillas plegables
Se eleva para caer, se hunde para renacer por los afables.

En su encuentro se gesta un teatro de lugares geométricos,
Un circo donde el infinito se quiebra en deseos cuánticos
Y el espacio se dobla, para ganar tiempo y excentricidad
Como si el universo fuese una plegaria exagerada por la verdad.

Curvas eternas,
Líneas de luz desbordada,
La hipérbola grita y avanza
La parábola abraza y nunca descansa.

Entre ambas curvas
Nace un cosmos de metáforas:
Una exageración que jamás se detiene,
Un regreso que termina cuando renace.

En el eco del concepto de número
En la fiebre del trazo y el conjuro
La hipérbola llamea como sirena en trazo
La parábola sueña y expande su regazo.

En el eco del concepto de número
En la fiebre del trazo y el conjuro
La hipérbola llamea como sirena en trazo
La parábola sueña y expande su regazo.

LA HONDA DE DAVID

Un murmullo se eleva desde las grietas
El gigante respira poder
Pero sus pasos son de arena
El niño sostiene la honda
Y la piedra palpita
Como un corazón de justicia.

Los ministros del oro levantan cálices vacíos
Las bocas de los jueces son relojes rotos
Los banqueros encienden cirios de usura
Sobre los cuerpos del hambre.

La honda gira, la honda grita
Piedra contra la mentira
Contra los espurios en la nómina
Contra los huachiculeros enquistados en el poder

Que tienen fuero y gubernaturas
Magistraturas y nepóticas ascendencias a más no haber.

Pero la honda escribe en el aire
La palabra prohibida: revolución
Revolución, revolución.

El poder reza a sus ídolos de acero
Firma tratados con todo lo extranjero
Convierte la sangre en estadística
Y la esperanza en mercado.

Más el niño no reza
El niño apunta
Y en su ojo arde
La memoria de los desterrados.

La honda gira, la honda grita
Piedra contra la mentira
Contra los espurios en la nómina
Contra los huachiculeros enquistados en el poder
Que tienen fuero y gubernaturas
Magistraturas y nepóticas ascendencias a más no haber.

Los jueces juegan con dados cargados
Los soldados se arrodillan
Ante estandartes de humo bien pagado
Un niño recoge la piedra
Como quien recoge el pan
Que el estado nacional le niega.

Y la piedra se convierte en relámpago
Y el relámpago en clamor
Y el clamor en multitud
El gigante cae sin gloria

Sus estatuas se desmoronan
Sus tronos se hunden
En un mar de ceniza y canto
Y con ellos se llevan toda la inmundicia
Que acumularon en toda la historia humana.

La honda gira, la honda grita
Piedra contra la mentira
Contra los espurios en la nómina
Contra los huachiculeros enquistados en el poder
Que tienen fuero y gubernaturas
Magistraturas y nepóticas ascendencias a más no haber.

El poder mastica lenguas
Escupe decretos de sangre
Firma contratos con espectros transnacionales
Y vende las ruinas como progreso
Pero la honda no firma
La honda es círculo comunal
La honda es tiempo ancestral
La honda es memoria de los vencidos.

Y cuando la piedra vuela
Se apagan los himnos de guerra
Se quiebra la frente del miedo
Y el gigante cae sin gloria
Como caen las estatuas
Cuando la multitud despierta.

La honda gira, la honda grita
Piedra contra la mentira
Contra los espurios en la nómina
Contra los huachiculeros enquistados en el poder
Que tienen fuero y gubernaturas
Magistraturas y nepóticas ascendencias a más no haber

Insaciables crematísticos amparados en la sinvergüenza
De un sistema cuyo rizoma es dejarte corromper.

LA MANZANA

Pienso en ti
Luego se llenan mis manos de pájaros sabios
Pienso en ti cuando hacen nidos en tu cuerpo
Y es cuando el fuego entiende.

Me atrevo a preguntar
Que sería de mí sin ti
Correr hacia el abismo
Y volverme polen.

Me animas a encender la llama
Para que los límites se incendien
Luego te vuelves río para meterme
Me vuelvo agua y me ahogo en ti
Se disuelven las riberas de tu culpa
Inocentemente salgo de ti llorando.

Me atrevo a preguntar
Que sería de mí sin ti
Correr hacia el abismo
Y volverme polen.

Tengo ganas de ti y te miro de lado
Sé que te esfuerzas por negar nuestra edad
Pronuncio tu nombre y te das la vuelta
Me miras con tu rostro de paisaje abierto
Una manzana se atora en mi garganta

Ven, me dices

Muerde para volvernos historia.

Me atrevo a preguntar
Que sería de mí sin ti
Correr hacia el abismo
Y volverme polen.

LAMENTOS DEL ACERO

Oscuridad eterna
Frío sin final
Sangre en las manos
Gritos al portal
Cenizas en el viento
Almas al abismo
El eco resuena
Un cruel cataclismo.

Sombras que devoran
Susurros de horror
La luna llora sangre
El tiempo es dolor
El suelo quebrado
La vida se va
Solo queda un grito
Vacío y piedad.

¡Lamentos del acero!
¡Quebrando el silencio!
¡Fuego en la tormenta!
¡Guerra y sufrimiento!

La guitarra llora
Desgarrando el cielo
La voz se une

Un canto sin consuelo
Los bajos retumban
Tierra se desgarra
El alma se pierde
Todo se desarma.

La noche infinita
Su abrazo mortal
Espinas del odio
Un reino infernal
Los ojos cerrados
La carne en ruinas
El destino arde
La vida termina

¡Lamentos del acero!
¡Quebrando el silencio!
¡Fuego en la tormenta!
¡Guerra y sufrimiento!

LAMPO DE AMOR

Un rayo ciego atraviesa la penumbra
No alumbra: incendia los relojes de tus ojos
Y en su destello, el corazón se deshace
En espejos que lloran geometrías.

El lampo de amor no acaricia
Fulmina con ternura invertida
En fugaz mirada de lascivia
Como un relámpago que en vez de cielo
Elige la carne para estallar.

Lampo de amor, silencio que fulgura
Piedra de fuego que el alma murmura
En ti se abisma la sombra pura
Y el tiempo calla su arquitectura.

Susurros eléctricos se derraman
Cada chispa es un beso en fuga
Cada sombra una caricia sin dueño
Cada trueno un eco de infinito sueño.

Y así, en el destello breve
Se suspende el universo sin medida:
Porque su luz viaja toda su vida
Porque amar es ver la noche arder
En un solo instante de eternidad y ternura

Lampo secreto, raíz del misterio
En tu relámpago todo es etéreo
Luces la nada, sombra del verbo
Y en ti el amor se hace santuario eterno.

LAMPO DE LA ENVIDIA FUNCIONAL

Un destello de cobre administra la envidia,
Como un motor que calcula celos en espiral,
Engrana su rumor en los pasillos de la codicia,
Y cada mirada se vuelve circuito de malicia.

Lampo, lampo de envidia funcional,
Chispa que mide lo inmedible,
Sombra que enciende, luz que oscurece,
¡Todos ardemos en tu destello parcial!

La envidia funcional destruye:

Arma relojes con cuchillos traperos,
Afila espejos para que el otro no se refleje
Y se mida con el fantasma de su propio mismo.

Lampo, lampo de envidia funcional,
Chispa que mide lo inmedible,
Sombra que enciende, luz que oscurece,
¡Todos ardemos en tu destello moral!

En las oficinas del viento,
Archiva expedientes de comparaciones,
Y en su lámpara de mercurio
Cuelga los retratos de los rivales posibles.

Lampo, lampo de envidia funcional,
Chispa que mide lo inmedible,
Sombra que enciende, luz que oscurece,
¡Todos ardemos en tu destello moral!

¡Oh envidia!
No como víbora, sino como engranaje lúcido,
Que distribuye funciones de sombra y resplandor,
Y en su chispa equilibrista
Revela que todos somos
Parpadeos de todo el sistema mundial.

Lampo, lampo de envidia funcional,
Chispa que mide lo inmedible,
Sombra que enciende, luz que oscurece,
¡Todos ardemos en tu destello moral!

LA MUERTE Y SUS BUITRES

La muerte se calza los tacones de una ópera rota,
Y camina sobre relojes que sangran horas de ceniza

Sobre el tapanco de nimiedades hechas teoría.
Sus buitres—oh, manada de espejos ciegos—
Devoran las alas del alfabeto,
Hacen nido en el iris de los ahorcados
Y de los perseguidos sin fuero.
Hay un péndulo que llora en cada garganta
Una campana que ríe sin lengua ni bronce
Y el viento, como un verdugo sin rostro
Esculpe epitafios en los párpados
De los diarios nacionales.

Ohhh... la muerte y sus buitres,
Ohhh... la flor sin color
Ohhh... los nombres se extinguen
Dentro del negocio del dolor...

La muerte no grita, sus buitres sí
Bosteza en las catedrales vacías del deseo
Se pinta los labios con la sangre de los pactos rotos
Con el gobierno de todo lugar y tiempo
Y deja caer sobre el mundo
Su velo de promesas de campaña.

Sus buitres son los notarios del silencio,
Los cartógrafos del abismo,
Los heraldos de un evangelio sin dios ni promesa
Que auguran más esclavitud consentida.

Y aun así,
En la médula del miedo,
Una flor sin color mastica el sol
Como si la vida, terca y delirante
Aún soñara con despertar al equilibrio.

Ohhh... la muerte y sus buitres,
Ohhh... la flor sin color
Ohhh... los nombres se extinguen
Dentro del negocio del dolor...

Ohhh... la muerte y sus buitres,
Ohhh... la flor sin color
Ohhh... los nombres se extinguen
Dentro del negocio del dolor...

LA POESÍA LA ESCRIBIMOS ENTRE TODOS

Los relojes nos ladran con colmillos de hierro
Las avenidas sudan baches y obediencia
Los periódicos mastican cadáveres frescos
Y el capital se esconde en vitrinas de espejismo.

Las fábricas escupen humo en forma de himno
Las manos callosas preguntan por su pan
Los niños juegan a ser invisibles
Bajo el ojo de un dron que no parpadea.

La poesía la escribimos entre todos
Con sangre, con rabia, con sueño y con polvo
La poesía la gritamos entre todos
Contra los muros, contra los tronos.

Un río de lenguas negras se desborda
Los fantasmas de obreros se sientan en la mesa
La luna se descalza para danzar en la huelga
Y hasta el silencio se rebela con mariposas.

Los buitres dictan leyes en la penumbra
Sus alas de decreto cortan el aire
El mendigo en la esquina arde en silencio
Y las ciudades sangran humo fosforescente.

La poesía la escribimos entre todos
Con ceniza en la lengua, con fuego en los ojos
La poesía la tejemos entre todos
En la sombra que muerde, en la herida del cosmos.

Un reloj de carne mastica la aurora
La plaza es un pozo de gritos ahogados
Los dioses de plástico venden milagros
A cambio de cuerpos deshechos en fila.

Las máscaras gobiernan con sonrisa de víbora
Los niños dibujan cruces en su piel dormida
Los muertos resucitan como preguntas sin boca
Y el cielo es un muro que nadie atraviesa.

La poesía la escribimos entre todos
Con ceniza en la lengua, con fuego en los ojos
La poesía la tejemos entre todos
En la sombra que muerde, en la herida del cosmos.

Un reloj de carne mastica la aurora
La plaza es un pozo de gritos ahogados
Los dioses de plástico venden milagros
A cambio de cuerpos deshechos en fila.

Y entonces se quiebra la última lámpara
La tierra ruge con dientes de hierro
Los mares levantan ataúdes brillantes
Y un coro de esqueletos reclama la palabra.

¡La poesía la escribimos entre todos!
¡Con tormenta y relámpago, con furia y con polvo!
¡La poesía la gritamos entre todos!
¡Contra la nada, contra los tronos!

LAS PARALELAS DE LA PROPORCIÓN HISTÓRICA

Las paralelas no se tocan
Dicen los geómetras del tiempo
Pero el dolor las curva
Y el amor como arquitecto del delirio
Las hace cruzarse en la ceniza.

Los siglos son espejos que se ignoran
Multiplicando el mismo gesto
De los imperios que caen por costumbre
Y por la lucha del pueblo
De las utopías que mueren
Cuando la gente toma el mando.

Todo se cruza en el punto imposible
Allí donde la historia se besa con el abismo
Y las paralelas, por compasión o locura
Rompen su juramento geométrico
Asintótico y libertario.

El hombre midió la proporción del mundo
Pero falló en medirse a sí mismo
Erigió templos, cifras y fronteras
Y en cada trazo de poder
Dibujó su propia pérdida
En la figura del Estado.

La verdad fue un ángulo obtuso
La justicia una ecuación inconclusa
La belleza, un cálculo mal resuelto
Entre el hambre y la fe y la gloria

Todo se cruza en el punto imposible
Allí donde la historia se besa con el abismo
Y las paralelas, por compasión o locura
Rompen su juramento geométrico
Asintótico y libertario.

Quizá el universo es un error del cosmos
Una suma que nunca da exacta
Un intento de eternidad sin casta
En manos del azar cotizando en Wall Street.

Y sin embargo, seguimos trazando líneas
Nombrando los ángulos del destino
Como si la proporción nos salvara
De la desmesura del ser corrupto.

Todo se cruza en el punto imposible
Allí donde la historia y el alma convergen
Y las paralelas por amor o memoria
Aprenden a tocarse en silencio
Hasta que el cambio llega.

II
Las paralelas no existen:
Son el intento humano de fijar la fuga
La nostalgia de un orden que nunca fue
Toda proporción es un rezo geométrico
Un modo de fingir que el caos tiene simetría.

El número sueña con el alma
Pero el alma no cabe en los ejes
La historia, esa maquinaria de espejos
Solo mide lo que se repite
No lo que se revela.

Todo converge en el punto sin nombre
En la coordenada donde el ser se deshace,
Y las paralelas —por exceso de silencio—
Se confunden con la hipocresía.

El pensamiento dibuja sus cárceles
Las llama leyes, axiomas y programas sociales
Y adora su precisión como a un dios mudo
Pero detrás de cada teorema
Hay un hedor que no se deja calcular.

¿Quién midió la distancia entre dos eternidades?
¿Quién trazó el límite entre lo posible y lo real?
El infinito no tiene sentido
Solo persistencia
Solo el deseo de continuar sin razón.

Todo converge en el punto sin nombre
En la coordenada donde el ser se deshace
Y las paralelas —por exceso de silencio—
Se confunden con la hipocresía.

La proporción es una plegaria antigua
La proporción divina, el número de oro
Una forma de ordenar el vértigo
De fingir que la verdad
Tiene una forma reconocible
En los estragos d la vida cotidiana.

Más la conciencia como aberración luminosa
Rompe las líneas
Se vuelve oblicua, fractal
Un mapa del error sagrado
Sangrando y dorado.

Todo converge en el punto sin nombre
Donde la historia olvida su centro
Y las paralelas —por fin iguales al abismo—
Aprenden que su distancia era amor
Y lucha por la madre tierra.

LEGITIMADOR

Autorizo el hambre con membrete de oro,
Firmo la lluvia para que no caiga donde duele,
Legalizo la mentira si viene en sobre sellado.

Yo, el legitimador,
Invento patrias con papel carbón
Y borro fronteras con saliva ministerial.

Los discursos se imprimen en piel de cordero,
Mientras el pueblo mastica el eco
De una promesa mal archivada.

La justicia, encorvada,
Baila con los ojos vendados
Sobre la espalda del obrero.

Yo legítimo:
La mordaza con forma de bandera,

La urna vacía que grita “democracia”,
El desfile de tanques maquillados de paz.

Autorizo el silencio que ordena fusiles,
El himno afinado por el mercado,
La libertad que cabe en un formulario.

Mis decretos son palomas disecadas,
Mis sellos: uñas arrancadas.

Y aun así,
Me llaman “Estado de Derecho”.

LEY DEL TERCERO INCLUIDO

No hay blanco ni negro
Solo un gris que finge neutralidad
Que navega en naves de utopía hacia la realidad.

El pensamiento se desangra
Entre dos cuchillos de lógica
Mientras el sueño firma decretos
En el reverso de una sombra.

La verdad duerme con su opuesto
Engendran una tercera criatura:
Un espejismo que camina
Sobre el filo de lo posible
Arquetipo de sueños de cordura
Que parametrizan la política dura
Y el cambio violento de toda investidura.

Ni sí, ni no —
El tercero incluido ríe en silencio
Se viste con la duda como arte
Y reina en el territorio del "tal vez."

El fuego no arde ni enfría
Solo recuerda su vocación de cambio.

El agua no limpia ni ahoga
Solo escribe su idioma en los reflejos.

El amor no une ni separa
Solo curva la línea del destino
Como un dedo sobre un mapa
Que solo existe en el mundo cuántico.

Ni sí, ni no —
El tercero incluido ríe en silencio
Se viste con la duda como arte
Y reina en el territorio del "tal vez."

La ley no dicta: murmura
El universo firma con tinta invisible
Toda certeza es un péndulo
Que olvida de qué lado nació.

Y en el centro —ese abismo lúcido—
El tercero respira:
Ni dios, ni hombre
Ni ausencia.

[*Ni sí, ni no —*
Somos el tercero incluido
La paradoja que camina
El eco que afirma negando.

Entre el ser y el no ser
Habita lo que no puede decidirse
Una chispa sin fuego
Una palabra que se pronuncia
Antes de saber su idioma.

Toda lógica es un jardín cercado
Donde los extremos se ignoran
Mientras sus ejércitos invaden matan y pillan
Y la verdad —fatigada—
Descansa en el suelo del quizás.

Ni sí, ni no —
El tercero incluido respira entre ambos
No elige: revela lo que la elección oculta.

El pensamiento cartesiano
Divide para existir
Pero hay un pulso subterráneo
Que no reconoce fronteras:
Los gobiernos se funden en silogismos
La ambigüedad que engendra forma
La contradicción que fecunda sentido.

El día no excluye a la noche:
La contiene como posibilidad y abrazo
Y en el umbral donde se tocan
Nace el pensamiento anfibio
El que nada entre los contrarios
Sin ahogarse en ninguno.

Ni sí, ni no —
El tercero incluido respira entre ambos
No elige: revela lo que la elección oculta.

El tercero no decide
Trasciende.
No es síntesis ni conciliación
Sino vértigo lúcido, eros
La conciencia de que toda línea
Es un círculo que olvidó su curvatura.

Allí donde la razón se disuelve
La paradoja se vuelve madre
Y el silencio —ese pensador sin método—
Escribe su tratado en el vientre de su madre.

Ni sí, ni no —
Somos el tercero incluido
Los que dudan hasta iluminarse
Los que piensan hasta disolverse
Y los que sufragan con su lastre.

LIBERACIÓN ASINTÓTICA

El pueblo camina hacia un horizonte
Que retrocede como un espejismo matemático
La libertad se estira
Curva infinita que jamás besa su línea prometida.

Se levantan las manos
Alas que rozan el límite invisible
Pero el límite huye
Se desplaza en silencio
Como un canto que nunca se calla.

Siempre nos acerca, nunca nos alcanza
La libertad arde en la línea que escapa.

La liberación no se da en un punto
Sino en la marcha interminable
En la sed que acerca y nunca sacia
En la esperanza que vive
Precisamente porque nunca se cumple.

Y así la humanidad danza
En el umbral perpetuo
Cautivo y libre a la vez
Trazando con su sombra
Una asíntota de fuego en la historia.

Siempre nos acerca, nunca nos alcanza
La libertad arde en la línea que escapa.

Marchamos al borde del infinito,
La curva nos llama con fuego escondido
Los humanos persiguen su sombra encendida
Un límite vivo, jamás concluido.

El canto resuena en murallas de aire
Las voces se elevan, no pueden callarse
El sueño se alarga como un horizonte
Que huye y persiste en todos los nombres.

Siempre nos acerca, nunca nos alcanza
La libertad arde en la línea que escapa.

En la asintótica llama del tiempo
La historia dibuja su raro silencio,
Caminos que siguen sin fin ni medida
Corriente perpetua, jamás extinguida.

Siempre nos acerca, nunca nos alcanza
La libertad arde en la línea que escapa.

LIROFORÓLOGO

El liroforólogo desciende
Con su linterna de sangre tibia
A los sótanos del alma porfía
Donde duermen los nombres
Que nunca aprendieron a dejar subyugarse
Por los sicarios de la gramática de los imbéciles
Con el poder del oropel
Y los laureles de su número académico
Deferente del poder del capital mal habido.

El liróforo camina descalzo
Sobre cuerdas invisibles,
Con una lira que no suena
Pero que hace temblar los espejos.

No canta.
Deja que los pájaros le lean los huesos
Cuando pasa
Los relojes se afinan con versos
Y las grietas de los muros
Recitan estrofas olvidadas entre los besos.

Es más antiguo que la lengua
Más ligero que la culpa
Más necesario que el pan
En ciertas noches de luna plena.

El liróforo no cita canciones
Las recita y resucita.
Recoge lo que el viento
Intentó construir
La música que quedó atrapada

Entre dos labios que no se atrevieron
A besarse.

Nadie lo llama
Pero todos lo esperan.

Lee las grietas de las piedras
Y su número de catálogo
En la biblioteca de los sicarios
Bien experimentados
Y como si fueran cartas sin destino
Descifra el alfabeto de los líquenes
Y traduce los susurros de los pergaminos
Que dejan los cuerpos cuando se vuelven vino.

Con balanzas de viento
Compara la densidad de una lágrima
Con el temblor de un silencio contra el perjurio.

El liroforólogo no habla,
El liroforólogo descompone el peso
De cada gesto olvidado
Escudriña la savia de los suspiros
Y reconstruye la semántica
De los sueños marchitos
Respira en funciones geométricas
Y cada exhalación suya
Alumbra una metáfora de papaya
En la garganta de un árbol absorto
Por los embates de la urbe
Siempre mal planeada.

A veces escribe como arúspice del mal
Sobre los párpados cerrados de lo carnal
Otras veces calla durante siglos

Hasta que el mundo
Se atreve a preguntarle de nuevo
Acerca de su pesar renovado
En lirios y museos para la vida
De quien ha conspirado
Y por ello castigado
Muchas veces olvidado
Por la historia contada por los
Imbéciles prohijados por el erario.

LÓGICA DE LO IMAGINARIO

La razón se disfraza de pez transparente
Y nada entre augurios que laten como insectos
Cada minuto abre su vientre hacia el universo
Para liberar un enjambre de espejismos ensangrentados.

La lógica, en su oráculo de humo y poder
Cose con agujas militares invisibles
Las contradicciones del sueño y sus costumbres
Donde una puerta conduce a otra puerta
Y ninguna sabe a dónde abre
Pero sí abre a la contradicción.

La lógica de lo imaginario
Obedece al deseo de la mente humana
Y al pulso errante del delirio
Que inventa su propia aritmética.

El alfabeto gotea en círculos concéntricos
Cada letra un planeta perdido en el misterio
Cada sílaba una constelación en fuga.

La lógica de lo imaginario
Obedece al deseo de la mente humana
Y al pulso errante del delirio
Que inventa su propia aritmética.

Lo imaginario respira álgebras imposibles
Traza triángulos en el agua
Cuadrados en la memoria
Y un infinito que bosteza
Con la forma de un ojo despierto
Sobre su cabeza.

La lógica de lo imaginario
Obedece al deseo de la mente humana
Y al pulso errante del delirio
Que inventa su propia aritmética.

En la penumbra
Las ideas se sientan a conversar con las sombras
Cada palabra se curva como un sustantivo
Cada silencio es un cristal empañado.

La lógica imaginaria se disuelve en espejos líquidos
Un pájaro de humo se posa en mi hombro
Y dicta fórmulas que nadie escucha
Las anoto en mi frente
Pero el viento se las lleva
Como si fueran pétalos de salva.

La lógica imaginaria se disuelve en espejos hipócritas
De políticas sociales corruptas
Sistemas de salud y educación incompletas
La deuda extranjera que se paga con sangre sudor y lágrimas
Por los de abajo

Los de arriba a la deriva
Acumulando capital y carcajadas y evadiendo al fisco
Guerras de exterminio televisando al escarnio
Y la imaginación de la gente geometrizando
Las pantallas de sus celulares
En cada inconciencia de la yema de sus dedos.

La lógica de lo imaginario
Es un sueño que me sueña,
Y nosotros apenas un reflejo
Que aprende a verlo en cadenas.

En mis manos
Los números laten como pequeños animales dormidos
Y el tiempo se dobla suavemente
Entre suspiros contra los esbirros
Igual que una sábana tibia entre nidos.

Lo imaginario no explica
Acaricia
No ordena
Se entrega, interpela y critica
Su sentido se oculta en la respiración
En el temblor secreto
De lo que aún no ha nacido.

La lógica de lo imaginario
Es un sueño que me sueña,
Y nosotros apenas un reflejo
Que aprende a verlo en cadenas.

LOS MOTIVOS DEL COLIBRÍ

En la garganta del alba,
Cuando la luz inaugura su concierto,
El colibrí abre sus venas al éter del verso
Y bebe relojes líquidos para colorear su torso
En la corola del instante insurrecto.

Morada tuya en el cruce de oriente y occidente
Un cuarto de ciclo es tu morada
Ángulo recto de la concupiscencia
Vector unitario de lo real-imaginario
En los cuatro cuadrantes de la madrugada
Y la hipotenusa como techo y raíz cuadrada
Con el ceño fruncido de la encrucijada.

Colibrí, relámpago mínimo,
Corazón que escribe en el viento,
Redime con tu vuelo nuestros ancestros
Y en el zumbido de tus colores
La bonhomía de la vida materna
Que la humanidad olvida en la tierra.

No son flores sus motivos,
Sino suspiros de aire en fuga,
Sismógrafos diminutos del deseo,
Palabras aún no dichas sobre el agua
Pero vibran en las alas del silencio absorto.

Su corazón —tambor de mil tambores—
Golpea la eternidad como un cristal
Y en cada aleteo dibuja alfabetos invisibles,
Cartas dirigidas al caos y contra la maldad
Savia y tinta de polen indivisible.

Colibrí, relámpago mínimo,
Corazón que escribe en el viento,
Redime con tu vuelo nuestros ancestros
Y en el zumbido de tus colores
La bonhomía de la vida materna
Que la humanidad olvida en la tierra.

Vuelo que es cifra,
Cifra que es demanda,
Demanda que es relámpago,
Relámpago que se hace nido
En la costilla de un sueño.

Los motivos del colibrí
No se buscan:
Se escuchan en la velocidad del asombro,
Se perciben en la música que compone
El límite de lo mínimo,
Allí donde la belleza
Es un latido demasiado rápido
Para llamarse humano.

Colibrí, relámpago mínimo,
Corazón que escribe en el viento,
Redime con tus alas nuestros ancestros
Y en el zumbido de tus colores
La bonhomía de la vida materna
Que la humanidad olvida en la tierra.

LOS PILARES DE LA AURORA

En el vértice del alba,
Cuando aún la noche respira por los poros del cielo,
Y los colores buscan su ecuación en el deshielo

Aparecen los pilares invisibles
Que sostienen la aurora como un delirio suspendido.
No son columnas de mármol ni de lujuria,
Sino vertebras de un pájaro que nunca sufragó,
Nervaduras del tiempo que no ha nacido,
Sístoles de un corazón enterrado
Bajo el emporio del paisaje aterido.

Luz, Luz, Luz
Que nazca el alba
Que muera la noche en su cruz
Y que el sueño sacrifique su alma

Allí se apoyan los ecos del futuro,
Las palabras aún sin boca,
Los gestos que nadie ha pronunciado
Y los ojos que todavía no se abren
Sobre el ultraje del forzadamente desaparecido
Del activista social y cultural asesinado
Y el centro cultural independiente acosado.

Cada pilar es una pregunta sin forma,
Una espina de luz atravesando el llanto del mundo,
Un dedo tembloroso
Señalando lo que no puede ser dicho
Pero apuntando hacia el nombre de los corruptos.

Luz, Luz, Luz
Que nazca el alba
Que muera la noche en su cruz
Y que el sueño sacrifique su alma

Los pilares de la aurora no se ven,
Aunque trepidan cuando alguien sueña en voz alta,

Vibran cuando el silencio se vuelve multitud,
Y se rompen, a veces, cuando el poder tiembla
Ante la protesta de la gente.

Los constructores llaman a los pilares
Por nombres olvidados:
Yelmo del insomnio,
Ígnea transparencia,
Raíz de lo inabarcable,
Digna rabia
Nexo entre la herida y la revelación.

Y mientras el día se expande como una mancha
Que fecunda el abra,
Los pilares se disuelven en la retina del universo,
Dejando solo el rumor y un verso
De que algo fue sostenido, bemol y sincopado
Aunque nadie sepa de qué color se pintan los olvidados.

Luz, Luz, Luz
Que nazca el alba
Que muera la noche en su cruz
Y que el sueño sacrifique su alma.

LOS RADIOS DE LA CURVA

Los radios de la curva
Salen del centro de su madre
Y como el canto de las aves del purgatorio
Giran su vértice hacia la negación
En espirales huecas
Que rozan la verdad histórica:
“No fuimos nosotros, fueron los de atrás”
Reza el mantra del nuevo emperador.

Cada línea de investigación—una fuga—
Una promesa rota desde el régimen
De retornar al origen
Con senadores corruptos
Y funcionarios ídem
Pero el centro ha sido exonerado
De toda geometría contra el Estado.

Curva de tensiones y radios
Es como tiempo sin cuerpo,
Memoria con vértice y contubernio
Y el vértice,
Una mueca de lo intangible
Con su tangente en lo posible
Y moderado.

¿Quién traza la forma
Que no desea cerrarse entre retóricas?
¿Quién mide la distancia
Entre un grito y su eco sin justicia
Desde cada segmento de su hipotenusa
En la bóveda elíptica de la ley corrupta?

Radios sin compás,
Órbitas de un ente paramétrico y perverso,
Las trayectorias mentales
De un pensamiento
Que no cabe
Ni en su comunidad
De asalariados del gobierno
Criminales con credencial y fuero
Mieles de la lujuria en los antros
Tolerados
La inmundicia chorreando por cada lado.

¿Quién traza la forma
Que no desea cerrarse entre retóricas?
¿Quién mide la distancia
Entre un grito y su eco sin justicia
Desde cada segmento de su hipotenusa
En la bóveda elíptica de la ley corrupta?

Y aun así danzan,
Los radios, los filos, los ángulos
La curva entera de la ignominia
Los diputados, las tangentes que tocan
Lo que nunca se deja tocar:
El parámetro corpulento y acotado de lo interno.

¿Quién traza la forma
Que no desea cerrarse entre retóricas?
¿Quién mide la distancia
Entre un grito y su eco sin justicia
Desde cada segmento de su hipotenusa
En la bóveda elíptica de la ley corrupta?

LUDIBRIO DE AMOR

El amor me arrojó su máscara de cristal
Me la puse
Y el mundo se volvió un carnaval de espejismos.

Soy ludibrio de amor
Pues sus besos son trampas de humo
Sus caricias, anzuelos que cantan
Y sus promesas, relojes sin manecillas.

Ludibrio de amor, ludibrio de amor
Risa que quema

Llaga que sueña
Ludibrio de amor, ludibrio de amor.

El dolor se ríe en mis labios
Pinta de rojo las grietas de mi voz
Y me deja desnudo
En el teatro donde los astros aplauden su comedia.

Ludibrio de amor, ludibrio mortal
Sombra que arde
Luz que no vuelve
Ludibrio de amor, ludibrio fatal.

El amor, ese bufón infinito
Me lleva atado con hilos invisibles
A la hoguera de las horas
Donde los celos aprenden a cantar.

Ludibrio de amor, ludibrio sin fin
Jaula de espejos
Grito en los huesos
Ludibrio de amor, ludibrio carmín.

El abismo me nombra
El silencio me viste
Y en el centro del tiempo
Su burla florece como un jardín de espinas.

Ludibrio de amor, ludibrio total
Cántico herido
Sueño perdido
Ludibrio de amor, ludibrio inmortal.

LUZ OBLICUA

Entre los cuatro vértices, un caudal de luz oblicua se derrama
Como una lanza líquida que hiere el aire,
Y el sonido se adhiere a cada oído sin fronteras
Comprimiendo la última sílaba del agua herida.

Luz oblicua y remota,
Agua herida y docta,
Sombras que tiemblan de verecundo,
Igual que un pez de oro en un frasco de auroras,
Cuyo corazón, de tan pudoroso,
Solo late hacia adentro
Insignia que sueña con clausurar
La última guerra del mundo.

En la esquina de la sombra vacilante
Se inclina el gesto corregido de lo que ha sido excluido,
Mientras el centro en altar incierto, erigido,
Cubre su rostro con máscaras de azar.

Entonces, desde el umbral de lo inasible,
Brota una insignia que, entre relinchos de fuego,
Y solemnidad contrincante sorprendida,
Desnuda su vehemente deseo
Por clausurar de la lucha de clases su pulso negro.

Luz oblicua y remota,
Agua herida y docta,
Sombras que tiemblan de verecundo,
Igual que un pez de oro en un frasco de auroras,
Cuyo corazón, de tan pudoroso,
Solo late hacia adentro
Insignia que sueña con clausurar
La última guerra del mundo.

MAYÉUTICA CUÁNTICA

Un fotón me pregunta si existo,
Y yo respondo con un silencio sideral,
Donde cada átomo se abre como comadrona de luz
Pariendo preguntas que duermen en la siringe del avestruz,

La verdad es una partícula indecisa,
Se oculta detrás de la gramática del tiempo,
Aparece y desaparece en desacato
Como un útero de probabilidades no nato.

Nada responde, todo pregunta
La luz interroga
La sombra fecunda
El pueblo aguanta
Se toma su cicuta.

¿Quién interroga al electrón
Cuando titubea entre el ser y el no-ser?
¿Quién asiste al parto del sentido
En el túnel del azar inabarcable?

Mayéutica cuántica
La matriz de lo improbable se abre
Y en su grieta luminosa
No nace una respuesta
Sino un coro de preguntas
Que celebran lo digno de su mecha corta.

Nada responde, todo pregunta
La luz interroga
La sombra fecunda
El pueblo aguanta
Se toma su cicuta.

El espacio sueña con su propia geometría
Sus ángulos se abren para liberar al colibrí
Y en cada vértice palpita la sospecha
De que el universo es una revuelta de galaxias.

Un coro de quarks dialoga en secreto
Se multiplican en cánticos invisibles
Protón y neutrón se rebelan asintóticamente
Y cada voz abre un laberinto demente
Donde la respuesta muere antes de hacerse visible.

Nada responde, todo pregunta
La luz interroga
La sombra fecunda

El pueblo aguanta
Se toma su cicuta.

ME ANIMO A INTUIR

Entre tu piel, tus ojos y un viento raro
Al centro de un volcán herido soy arrojado
Con edad de arcoíris de curva inmensa
Cuyo centro está en todas partes
Y en ninguna su circunferencia.

Me animo a intuir
Que me quieres y te quiero
Nos quedan los años buenos
Regalos del sueño
Para amar y vivir.

Con el pudor de mi pensamiento

La altura de un sentimiento
Atado con el lirio de tus manos
Y la palabra de tus senos
La leche del mundo y sus enfermos
Las sonrisas de los más tiernos
Llegaremos al fin de los tiempos.

Me animo a intuir
Que me quieres y te quiero
Nos quedan los años buenos
Regalos del sueño
Para amar y vivir.

Contigo los mapas del mundo son cisnes
Tu risa esculpe jardines de jazmines
Al abrazarte siento hundirme
En tus besos de paloma mensajera
Tu lucha verdadera contra la desigualdad
Pasajera del deseo con labios de inmensidad
Ensamble sublime de sombras transparentes
Que bailan en la urdimbre del presente
Para el regocijo de la hermandad.

Me animo a intuir
Que me quieres y te quiero
Nos quedan los años buenos
Regalos del sueño
Para amar y vivir.

MELOPEA

En la penumbra líquida de la taberna,
un violín roto derrama vino sobre las notas,

y la trompeta bosteza una sonata acicalada
que huele a cebada, a uvas negras y madrugada.

Los vasos se inclinan como torres de Babel,
traduciendo al tambaleo
el idioma secreto del delirio y la miel.

En la melopea urde la noche,
vino y canción derraman su hechizo,
bailan las copas, se inclina la sombra,
y el alma flota sin rumbo preciso.

Melopea, melopea,
cántame hasta el amanecer,
que la música y el vino
nos enseñen a volver.

En cada sorbo,
la memoria se arropa con harapos de canciones,
y el mundo se hace un vals rojo,
donde el suelo olvida sus ojos.

Las palabras,
esas mariposas ebrias,
chocan contra las paredes de la lengua,
mientras un coro invisible
entona el himno sordo de los que se pierden
en la niebla dulce de la última copa.

Melopea, melopea,
cántame hasta el amanecer,
que la música y el vino
nos enseñen a volver.

MENDIGAR FAMA, ENDILGAR FAMA

Las multitudes rezan ante pantallas luminosas
Con la misma fe con que los antiguos verdugos
Encendían hogueras para espantar la oscuridad.

El mendigo tiende su alma entre notas duras
Y en el mercado de los aplausos
No pide pan, pide visibilidad y pagar la renta
No busca verdad, busca tendencia.

Mendigar fama es besar la sombra del espejo
Es vender el eco de una identidad prestada
Para que la familia y los amigos presuman la medalla.

Las palabras se alquilan por minuto
Los cuerpos se arriendan a la estadística
las conciencias se licúan en políticas de vanidad
El yo es una moneda sin rostro
Una máscara que se selfiea en el abismo
¿Quién es libre en la economía del like y el wifi?

La gloria ya no cabe en los templos ni en los hombros
Ahora habita en la notificación encendida
Los héroes de hoy mueren de olvido y sin pensión
Y los profetas de ayer se maquillan para el gobierno
Con honores que no pagan al erario
Todo se mide, todo se compra y el cinismo reporta
Mientras la oficialidad pague con prebendas rústicas
Y todo se pierda en la velocidad de lo bursátil.

Mendigar fama es besar la sombra del espejo
Es vender el eco de una identidad prestada
Para que la familia y los amigos presuman la medalla.

La fama no se alcanza: se posee, no se negocia
Te promete eternidad y te roba el instante
Te llena de luz, pero apaga el alma
Y cuando ya no hay audiencia
Solo queda el silencio, el mercado se apaga
Ese viejo ídolo sin conexión ni vida digna.

He mendigado la mirada de los otros
Como estúpido y covariante sin barricada
Como quien busca un sol prestado en la nada
He ofrecido mi rostro al brillo de los cristales
Que pavimentan las encrucijadas que llevan al infierno
Esperando que el reflejo me creyera real y sin contubernio.

Mendigar fama es besar la sombra del espejo
Es vender el eco de una identidad prestada
Para que la familia y los amigos presuman la medalla.

Y no hay nada más triste
Que confundir el amor con la atención
Ni más obsceno que disfrazar la soledad
Con filtros de aprobación ajena
Mientras los otros balbuceante de monedas
Decoran sus aposentos con diplomas.

Mendigar fama es mendigar un espejo
Una forma vacía donde el alma se disuelve
Y en el mercado se venden sus reflejos.

He sentido el vértigo del "me gusta"
Esa migaja luminosa que se apaga tan pronto
He sido altar de mi propio deseo y descontento
Y sacrificio de mi propia imagen como tonto.

Cada elogio fue una limosna
Cada aplauso, un rumor de mentira
Y aun así seguí allí, anodinamente
Pidiendo una chispa de eternidad
En el polvo del marketing que paga mal.

Mendigar fama es mendigar un servicio social
Una forma vacía donde el alma se disuelve
Consumir chatarra, pagar la renta
Pagar la escuela privada de los hijos
Pagar los antros y los préstamos.

No hay gloria sin abandono
Ni éxito sin su sombra nauseabunda
El que se expone por entero al lodo
Ya no se pertenece, vive en la majada.

Reconozco, fui mendigo del ego y el eco
Devoto de mi máscara y su otro
Y entendí, demasiado tarde
Que el yo no se comparte sino se pierde.

Mendigar fama es olvidar el nombre propio
Una forma vacía donde el alma se disuelve
Consumir chatarra, pagar la renta
Pagar la escuela privada de los hijos
Pagar los antros y los préstamos
Es vender el silencio por un instante de ruido
Y olvidarse de que existen los amigos
Pagar los antros y los préstamos

Es vender el silencio por un instante de ruido
Y olvidarse de que existen los amigos.

MINORÍA PELIGROSA

Hay una minoría peligrosa,
La más peligrosa se llama oligarquía.

No es la izquierda contra la derecha
Es los de arriba devorando a los de abajo
Los que acumulan oro sobre huesos
Los que beben del sudor ajeno
Y devoran la suculencia del erario
Y llaman mérito a la rapiña
Porque tienen a un gobierno administrador y títere
Retozando en la campiña
Y cuya demagogia se baña en la historia.

Avaricia insaciable, fauces del poder
Te tragas el alma del mundo cada vez.

Dime
¿Dónde se compra la confianza?
¿En qué mercado venden la lealtad?
¿Cuánto cuesta un amigo verdadero
Sin pagar con dinero o prebendas o contubernio?

¿Dónde se compran los abrazos
De quienes ya no están aquí?
¿Dónde hay apapachos que no cuestan dinero?
¿Dónde se remienda una familia rota
O quién paga las tristezas
Que llevamos dentro?

Dime
¿Con cuánto arte y cultura se mata la ignominia?
¿Con cuanta moral se abate la podredumbre del Estado?
¿Con cuanta buena voluntad se rectifica al ser humano?

¿Con cuánta saliva y sangre se opone al autoritarismo?
Dime
¿Dónde y cuándo el panfleto se vuelve arte?
La respuesta está en el fango y en la rabia de los volcanes.

Avaricia insaciable, fauces del poder
Devora los sueños, escupe la fe.

Y mientras tanto
Los de arriba siguen arriba
Los de abajo siguen pagando
Con su vida, con su ternura
Con su pan y con su llanto
Con su cobardía y tontería
Consumiendo chatarra y sosería
Creyendo en la próxima escenografía
Mientras la derecha contra la izquierda
Cementan la mampostería de la oligarquía
Y la política oficial negocia toda esa porquería.

Avaricia insaciable, rueda sin fin
Nos deja sin alma, nos deja en el confín

MORIR SOLO Y EN LA RAYA

Morir es trazar la raya con tiza de ignominia
Caminar sobre un hilo tendido en la garganta
Es beberse el polvo de un calendario roto
Y escuchar al silencio hablar con máscara de cuervo.

El cuerpo se convierte en geometría de parlamento
Un mapa quemado por los ojos del tiempo
Los huesos se alinean como torres invertidas
Y la sangre es un péndulo que marca lo imposible

El oropel y la fama de cheque de funcionario brincando la raya.

Morir solo y en la raya
Sin testigos ni plegaria
Es el eco de la nada
Que se afila en el arte y en la palabra.
La obra no importa, lo crucial es la dignidad
Que nadie entiende sino va con capital.

La raya no es frontera ni camino
Es cicatriz que divide la sombra del vacío
Un umbral escrito con tinta de relámpagos
Y protestas contra el poder corrupto
Donde el alma reposiciona la memoria.

Morir es cruzar la raya con pies de sombra
Entrar en el círculo donde el fuego calla
Es posar la frente en la piedra última
Contra el espectáculo crematístico
Y entregar la voz al silencio sin nombre
Y la consciencia de la gente obnubilada con chatarra.

Morir solo y en la raya
Sin testigos ni plegaria
Es el eco de la nada
Que se afila en el arte y en la palabra.
La obra no importa, lo crucial es la dignidad
Que nadie entiende sino va con capital.

La raya es cenáculo de sombras
Espada que corta la carne del aire
Un signo grabado en la frente del tiempo
Un templo sin dioses, sólo vacío.

Morir es entrar en la geometría del abismo
Contar los pasos con relojes quebrados
Abrir los ojos en la bóveda de la nada
Ser llama que arde en la oscuridad del origen.

Morir solo y en la raya
Sin testigos ni plegaria
Es el eco de la nada
Que se afila en el arte y en la palabra
La obra no importa, lo crucial es la dignidad
Que nadie entiende sino va con capital.

MUSIOPEYA

La musiopeya es el hilo invisible con el que el éter
Escribe partituras en la piel del silencio
Es el temblor de una sílaba que al caer
Se convierte en metáfora del tono
El roce de una vocal con intención y tiempo
Hasta parir un relámpago al ritmo.

Es un idioma sin fronteras donde cada palabra
Se arropa con su propio eco
Y el tiempo se curva para bailar al compás
De lo que apenas se ha escrito o dicho.

Eres río de sílabas
Que se derrama por la garganta del aire,
Corazón afinado con agujas de luna
Y pájaros que beben en tus acentos.

Musiopeya, sueño del poema
Cuando es música lo que sueña

Copela de ritmo y fonema
Que hace cantar al silencio y lo incendia
Teje con versos eufónicos la aurora boreal
Y en la boca del viento hace brotar
Palabras acrisoladas de polifonía universal.

En tus aguas, las palabras se desnudan,
Pierden la ropa del sentido
Se visten de campanas y zumbidos
Y de canciones que a la humanidad honran.

Cada vocal es un astro suspendido,
Cada consonante, un trueno que sonríe
Y el compás, tu amante más fiel que añora
Te borda túnicas de literalidad sonora.

Llovizna de espejos rotos en la garganta del día,
Ángeles sin párpados tocando trompetas de eucaristía,
Y un pez de oro, suspendido en un arrebato vocal
Que mastica el alfabeto hasta volverlo comunal.

Musiopeya, sueño del poema
Cuando es música lo que sueña
Copela de ritmo y fonema
Que hace cantar al silencio y lo incendia
Teje con versos eufónicos la aurora boreal
Y en la boca del viento hace brotar
Palabras acrisoladas de polifonía universal.

Las sílabas caminan descalzas por el lomo de una rapsodia
Le arrancan al tiempo un acorde de sangre
Y lo esconden en el bolsillo izquierdo del timbre
Tromba marina de vocales y rapsodia en perfecta
urdimbre.

Eres remolino donde el eco se devora a sí mismo
Y las consonantes paren adagios
Soneto y sonata en matrimonio
De una placenta y llanto de un piano.

Eres la herida que se cura con pentagramas
Bemol y sostenido al repicar del azar
Cuando el verbo se abre como un fruto de fuego,
Y la música, ciega y desnuda sin dejar de bailar
Se cristaliza en tiempo, pulso y compás.

Musiopeya, sueño del poema
Cuando es música lo que sueña
Copela de ritmo y fonema
Que hace cantar al silencio y lo incendia
Teje con versos eufónicos la aurora boreal
Y en la boca del viento hace brotar
Palabras acrisoladas de polifonía universal.

NADA ES ESTÁTICO TODO ES HISTÓRICO

La sombra del día mastica bemoles
Un río de injurias corre hacia atrás
El polvo se disfraza de profeta
Y en cada grieta germina un pesar.

Nada es estático, todo es histórico
El instante se parte en memorias de fuego
La quietud es un mito, el tiempo un oráculo
Todo palpita en su propio sosiego.

Las heridas conversan con los fantasmas,
Los números lloran mares de cristal,

Un pájaro sueña con ser calendario
Y el viento dibuja un mapa carnal.

Nada es estático, todo es histórico,
El instante se parte en memorias de fuego,
La quietud es un mito, el tiempo un oráculo,
Todo palpita en su propio sosiego.

La raíz de la revuelta escribe destinos,
El grito se rompe y vuelve a empezar,
Y en los ojos de la injusticia se ve el futuro
Como un péndulo eterno dispuesto a luchar.

Nada es estático, todo es histórico,
La eternidad es un cauce en movimiento,
Quien cree en lo fijo no ve lo simbólico,
Somos historia latiendo en el viento.

NADIE TIENE DERECHO A LO SUPERFLUO MIENTRAS ALGUIEN CAREZCA DE LO ESTRICTO

En la mesa del banquete cuelgan
Las migas del mundo como joyas,
Y el niño del hambre, con dedos de humo,
Intenta atrapar una sombra.

Hay relojes que marcan la hora del exceso,
Mientras el tiempo del justo
Se pudre en los bolsillos rotos
De los invisibles.

Los manteles de seda

No tapan la vergüenza,
Y las copas rebosan de un vino
Que gotea indiferencia.

Allí donde una flor artificial
Es regada con lágrimas
De los que nunca vieron un jardín,
Arde el principio:
Nadie, nadie,
Debe besar el oro de lo innecesario
Si hay bocas aun besando el vacío.

Una camisa de marca
Vale más que un abrigo al frío;
Una carcajada de cristal
Vale más que el llanto del piso de tierra.

Pero yo escribo,
Con tinta de escombros,
Con voz de hueso,
Que lo superfluo es un crimen
Cuando lo estricto es ausencia.

El lujo es un grito
Que se hace eco
En los oídos sordos del privilegio.

Y cada perla,
Cada brillo,
Cada derroche sin conciencia,
Es una lápida sobre el pan que falta.

En la mesa del exceso danzan copas vacías,
La luz se derrama donde el pan no llega,

Y un niño inventa abrigo con su sombra
Mientras el oro bosteza en vitrinas selladas.

Los relojes de lujo no marcan el hambre,
Ni la falta de techo en la noche sin nombre,
Un perfume costoso oculta la injusticia
Pero no la borra de la carne que resiste.

¿Qué derecho hay en el brillo del derroche
Cuando en la esquina alguien traga su destino?
¿Qué justicia en el banquete si el plato
De otro mundo sigue yerto, invisible, seco?

La abundancia que no ve es delito;
El adorno que se impone, una afrenta.
La ética no es un lujo de vitrales,
Sino un grito en las ruinas del mercado.

Nadie, nadie, nadie—
Se pone corona en la frente
Si el hambre aún camina descalza
Por los márgenes del presente.

NIÑA DE LA CALLE

Llevas en los tobillos una cadena de bolillos
Caramelos invisibles y coro de grillos
Al ritmo de relojes marcando tus ansias
Tus pasos dibujan políticas educativas fallidas
Y un ejército de pájaros descalzos con cajas de dulces
Limpiando los parabrisas de la moral
De los funcionarios públicos corruptos.

Niña de la calle
Panfleto del Arte
Ala tímida de ángel herido
La ciudad sueña con tus andrajos
Tu sonrisa y tus pasos
Despiertan a los relámpagos
Y tu voz invisible canta sobre los hombros
De los senadores, diputados y magistrados.

Eres estatua de aire
Que conversa con los perros del lucro
Candil que nadie enciende sino vende
Pero que alumbra las grietas del asfalto.

Niña de la calle
Panfleto del Arte
Ala tímida de ángel herido
La ciudad sueña con tus andrajos
Tu sonrisa y tus pasos
Despiertan a los relámpagos
Y tu voz invisible canta sobre los hombros
De los senadores, diputados y magistrados.

Tu hambre no es de pan es de justicia
De un horizonte que te nombre
De un camino de concreto y sin herrumbre
Donde cada palabra sea refugio y canción
Y tu sonrisa sea el himno de la nación.

Niña de la calle
Panfleto del Arte
Ala tímida de ángel herido
La ciudad sueña con tus andrajos
Tu sonrisa y tus pasos

Enmudecen a los relámpagos
Y tu voz invisible canta sobre los hombros
De los senadores, diputados y magistrados.

Tus lágrimas tienen sabor a alquimia
Transforman la basura en orquídeas
Y el silencio de tus ojos en un refugio de luz
Que muy pocos se atreven a bajarla de tu cruz.

Niña de la calle
Panfleto del Arte
Ala tímida de ángel herido
La ciudad sueña con tus andrajos
Tu sonrisa y tus pasos
Enmudecen a los relámpagos
Y tu voz invisible canta sobre los hombros
De los senadores, diputados y magistrados.

NO COINCIDE

No coincide
El panfleto y libelo dice
Sandeces y platitudes
Cursi uso del idioma para las mentes pobres
Barreras de ideología y falta de arte.

El salto de la lengua hacia la metáfora
El asalto a la razón de la mediocridad
Quita la sazón a la literalidad
Mejor cursilería que baja exposición
A la sinécdoque de la culpa y la iniciación

Cuando otras personas

Esperan de nosotros
Que seamos como ellos quieren
Nos obligan a destruir a la persona
Que realmente somos.

No destrucción no claudicación
Hacemos lo que queremos
Que se pudran en el infierno
Los sicarios del uso cursi de la rima y del idioma.

Platitud es el eco cansado de un pensamiento,
Un espejo empañado donde las palabras bostezan,
La moneda gastada que rueda por la mesa del sentido.

Es la mariposa disecada de la retórica,
El pan sin levadura del habla,

El río que repite siempre la misma curva en su cauce.
Platitud: máscara del verbo
Cuando olvida el vértigo de la revelación
Y atosigado por la palabra libre de la comunicación
Cierra la puerta para expurgar el miedo
De la libre y nueva proposición.

Si no coincide
No coincide
No va a coincidir
No coincidirá jamás
En la mente de la necedad.

Cuando otras personas
Esperan de nosotros
Que seamos como ellos quieren,
Nos obligan a destruir a la persona
Que realmente somos
No destrucción no claudicación

Hacemos lo que queremos
Que se pudran en el infierno
Los sicarios del uso cursi de la rima y del idioma.

NO LLORES MADRE

No llores madre que la pestilencia
De las cloacas del poder y sus esbirros
Apoltronados en cada resquicio de los pesares del sistema
Y administración de cadáveres y alevosía
Que arquitectura toda de las alcaldías
Toman decisiones que salen del infierno
Y la cartera de sus funcionarios
Templados en la incultura
Incluidos todos los comandantes del contubernio
Trogloditas de la burocracia y crimen negociado
Con su libro de la ley en mugre putrefacta
Como del erario solo esperar la rebatinga
El abuso y risa de cuchillos y gatillos amartillados
Toletes y sangre madura entre sus manos
La peste y la prepotencia que fastidia.

Madre no llores solo apechuga y finge inerme
Que la justicia la tienen en los bancos y no la alquilan
Ni la prestan solamente la apestan y la llevan
Al cementerio de los convencidos
Y por encima de la luna hipotecada
Los vegetales pervertidos
Las consciencias compradas
Y noticieros comiendo lirios

Madre no llores más
Clava tu vida entre las canas del viento
No le des nada al sistema demagogo
Deja que tu rabia edifique puentes

Con la risa de tu tolerancia
Y con la conciencia de agua rebelde
Y de la ciudad desesperada por aire verde.

Madre no llores
Rompe tu edad con suspiros encadenados
En la corrupta plaza de los discursos públicos.

Madre no llores
Conspira y sueña entre las balas,
El acecho y el acoso de los sicarios
Del poder establecido.

NOS QUEREMOS VIVAS LIBRES Y SIN MIEDO

Nos queremos vivas,
Erguidas como lanzas en la tormenta,
Ardiendo como hogueras que no se apagan,
Como relámpagos contra la noche muda.

Que tiemble la tierra bajo nuestro canto,
Y que se laven todos los pecados con nuestro llanto
Que tiemblen los muros de los jurados,
Que tiemble el miedo,
Porque no nos iremos calladas al cielo.

Nos queremos libres,
Sin la mordaza del temor en la garganta,
Sin la sombra que acecha en el mundo comprado
Sin los barrotes del silencio y la costumbre
Sin los avatares del patriarcado.

Nos queremos vivas,
Nos queremos libres,
Nos queremos sin miedo,
¡Y si tocan a una, arderemos todos
En el infierno!

¡Ni una menos!
Es el rugido que quiebra los templos del poder,
Es la voz que incendia la mentira,
Es la sangre que no será derramada en vano.

Nos queremos libres,
Desatadas del yugo y la sombra,
Sin cadenas que nos arrastren al silencio
Porque en la historia nos han robado mucho espacio

Nos queremos vivas,
Nos queremos libres,
Nos queremos sin miedo,
¡Y si tocan a una, arderemos todos
En el infierno!

Que tiemble la tierra,
Que caigan los muros podridos de impunidad,
Que los verdugos sientan en sus huesos
El filo rojo de nuestra verdad.

No más nombres borrados en la arena,
No más cuerpos ocultos en la bruma,
No más madres buscando entre las sombras
A sus hijas que no volverá para la cena.

Nos queremos vivas,
Nos queremos libres,

Nos queremos sin miedo,
¡Y si tocan a una, arderemos todos
En el infierno!

NUNCA SERÁ SUFICIENTE CON LO QUE SE TIENE

Nunca será suficiente
El oro que duerme bajo siete llaves,
Si el engaño sigue trepando las costillas de la gente.

No basta la paz en vitrinas,
Ni las banderas izadas sobre cuerpos encorvados
La historia humana es la rapiña
Y la gloria de la victoria es la guerra
La cultura florece a pesar de todo
Y es de los justos su emblema.

Nunca será suficiente
Ser feliz con lo que se tiene
Porque se tiene se quiere más
Cuando se consigue más
Nace una nueva sociedad
Lo que se tenía que tener se tendrá
Y ya no habrá vuelta atrás.

El Leviatán se sienta a comer
Con cuchillos de ley
Y servilletas manchadas de injusticia.

¿Qué es tener?
¿Un terreno cercado por el miedo?

¿Una cuenta de ahorros en el país de la escasez?
¿Una jaula con vistas al abismo?

Las palabras se gastan:
Libertad, justicia, progreso.
Los políticos las pronuncian
Como conjuros que no curan
Y los pueblos las repiten
Como letanías con la boca cerrada.

Nunca será suficiente
Ser feliz con lo que se tiene
Porque se tiene se quiere más
Cuando se consigue más
Nace una nueva sociedad
Lo que se tenía que tener se tendrá
Y ya no habrá vuelta atrás.

Nunca será suficiente
La ilusión de elegir entre grilletes de colores,
Ni el derecho a callar
Mientras unos otros gritan por nosotros.

No se colma el alma
Con mercancías envueltas en chatarra
Ni se sacia la dignidad
Con migajas programadas
En senados, magistraturas
O nidos de diputados
Siempre falta algo
Porque todo está hecho para faltar
Faltan nombres en las plazas
Faltan rostros en los retratos
Faltan miles de levantados
Por los sicarios de algún

Estado podrido, comprado
Faltan cientos de periodistas asesinados
Faltan manos en la tierra
Faltan miles de activistas sociales
Asesinados por fuerzas alimentadas
Desde el más acá que desde el más allá
Y sobran coronas en la historia.

Nunca será suficiente
Ser feliz con lo que se tiene
Porque se tiene se quiere más
Cuando se consigue más
Nace una nueva sociedad
Lo que se tenía que tener se tendrá
Y ya no habrá vuelta atrás.

ODA AL YO

Oh, Yo,
Torre de espejos girando en la bruma,
Habitante múltiple de un solo nombre,
Arca de voces, buscando la fama
Danza de máscaras tras una sola piel.

Tú que te inventas cada mañana
Con la imagen fresca del recuerdo,
Que finges continuidad
En la cascada de tus contradicciones.

Eres llama que se nombra a sí misma,
Eco que se repite hasta creer que es origen,
Ritual de carne y soliloquio
Metáfora del ser atrapada en la gramática del tiempo.

Yo, yo, yo, yo, yo
Miren solamente a mí
Todo el mundo pasa sobre mí,
Yo soy el centro del dilema
Todo lo que sucede, me sucede a mí
Yo, yo, yo, yo, yo.
Entonces yo, y al final siempre yo

Oh, Yo,
Fósforo que arde dentro de un cráneo,
Dios menor de un templo ambulante,
Caminas con pies hechos de dudas
Sobre el abismo de lo real negociando fama.

Te adoras y te temes
Te sueñas y te niegas
Te compras y te vendes
Eres juez y reo,
El narrador y el olvido.

¿Eres uno o legión?
¿Vas o te vas?
¿Eres un centro o una fuga?

Yo, yo, yo, yo, yo
Miren solamente a mí
Todo el mundo pasa sobre mí,
Yo soy el centro del dilema
Todo lo que sucede, me sucede a mí
Yo, yo, yo, yo, yo.
Entonces yo, y al final siempre yo.

Yo te canto,
Como quien canta a un espejismo,
Porque incluso en tu mentira hay belleza,

Y en tu inestabilidad y pereza
Una promesa de eternidad momentánea.

Oh, Yo,
Fragancia que se extingue al ser nombrada,
Te alzo en esta oda inútil atosigada
Como un estandarte de lo inasible.

Yo, yo, yo, yo, yo
Miren solamente a mí
Todo el mundo pasa sobre mí,
Yo soy el centro del dilema
Todo lo que sucede, me sucede a mí
Yo, yo, yo, yo, yo.
Entonces yo, y al final siempre yo

PARADIGMA PARADÓJICO

En el umbral de un silogismo como nota de canción
La verdad se disfraza de contradicción,
Y el absurdo firma decretos de certeza
Con plumas arrancadas a la duda y a la razón.

El paradigma paradójico
Se arrodilla de pie
Canta en silencio
Y construye vacíos llenos
De lo formal ilógico.

¡Oh, paradigma paradójico
Tu contradicción nos ilumina
Eres silencio que grita,
Eres la nada y el todo que germinan!

—Eres brújula que danza sin norte
—Eres abismo que sostiene la torre
—Eres palabra que arde sin fuego
—Eres certeza que vive en el juego.

Es la brújula que gira en círculos cuadrados
El reloj que avanza hacia el origen
La palabra que se devora a sí misma
Para parir su propio idioma.

Allí donde el límite se desborda
Y la lógica se oxida en su jaula
Aparece la paradoja como templo
Como himno de lo imposible pero cotidiano
Y patria de lo contradictorio.

Un reloj camina hacia atrás,
Una campana repica sin aire
Un río asciende por la montaña,
Un ave vuela con raíces de piedra.

El ojo se cierra para mirar
La boca calla para gritar
Y el silencio dicta un canto secreto
Que nadie escucha sin volverse loco.

El paradigma paradójico
Es un árbol que florece en invierno
Y cada fruto que cae de su rama
Sube danzando hacia el cielo.

¡Oh, paradigma paradójico
Tu contradicción nos ilumina
Eres silencio que grita
Eres la nada y el todo que germinan!

La certeza se disfraza de duda
La duda se corona en certeza
Y el camino que se quiebra en paradoja
Es puente de sombra y de luz eterna.

Camino que avanza y retrocede
Puerta que abre hacia dentro y hacia fuera
La verdad se disfraza de mentira
Y la mentira custodia la verdad concreta.

El fuego congela y el hielo arde
La luz se oculta en la sombra encendida
La línea recta se dobla en círculo
Y el círculo es un laberinto sin salida.

Todo es y no es
Se abre y se cierra
La paradoja canta
En su propia frontera.

En el corazón del símbolo
La contradicción es reina y maestra
Un paradigma que se niega a sí mismo
Pero en la negación se afirma y se eleva.

Un espejo que no refleja
Un río que fluye hacia su origen
Un número que al contarse se borra
Así camina el paradigma paradójico.

En su núcleo, la certeza duda
La duda se afirma como certeza
Y la paradoja no es un muro
sino un puente que conecta con la belleza.

Todo es y no es
Se abre y se cierra
La paradoja canta
En su propia frontera.

El día se viste de medianoche
La sombra engendra claridad
Y lo imposible al pronunciarse
Se convierte en himno de realidad.

Camino que es muro y es puente
Palabra que es poesía y ciencia
El paradigma paradójico canta
Como un oráculo sin garganta.

¡Oh, paradigma paradójico
Tu contradicción nos ilumina
Eres silencio que grita
Eres la nada y el todo que germinan!

PAREIDOLIA

Es el arte secreto del ojo aguzado,
La costumbre de la hierba de contarnos como la han mancillado,
El rostro de un poema antiguo en la humedad del querer,
El caballo que galopa en una nube distraída por el placer
Y fuera de contexto, pero dentro del verso
Salvador Dalí en su universo
La sonrisa tatuada en un rebelde Mastuerzo.

Es el eco que inventa voces en el viento,
La insistencia del caos por disfrazarse de verbo,

La confesión de las manchas de café al ir a trabajar,
La carta invisible que nos envía la voluptuosidad.

La pareidolia es la puerta donde el azar
Se enmascara de memoria
El fondo y la forma en bodas de luz y sombra
La parte del todo que sueña su propio universo
La máscara anfibia de las cosas
Es la astilla de la consciencia
Soñando su propio teatro
Que la mirada imagina
Que la mirada inventa
Para engañar al mercadólogo.

En la corteza del árbol,
Un ejército de tornados
Discute sobre el precio de la lluvia
Mientras un pez de vidrio cruza la ventana
Y deja un color de infancia en todas las mañanas.

La montaña bosteza
Y su sombra se convierte en un coro
De relojes sin manecillas
Las nubes, cansadas de flotar,
Se recuestan en los balcones de las casas vacías
Y adoptan la forma de cartas ultrajadas
Por la política social.

En cada gota de agua,
Un ojo diminuto observa
Como si supiera el nombre que olvidó al nacer
El mundo, entonces, se dobla sobre sí mismo
Y se resuelve en libros
Donde su infancia se cuenta en elzeviros.

La pareidolia es la puerta donde el azar
Se enmascara de memoria
El fondo y la forma en bodas de luz y sombra
La parte del todo que sueña su propio universo
La máscara anfibia de las cosas
Es la astilla de la consciencia
Soñando su propio teatro
Que la mirada imagina
Que la mirada inventa
Para engañar al mercadólogo.

PENTAGRAMA DEL TIEMPO

En la página indivisible de un latido autónomo
El tiempo escribe con plumas de metrónomo
Cada segundo es una nota sostenida
Cada siglo, un acorde que respira bemoles como herida.

En la primera se quintican los seguidos movimientos
En la segunda se armonizan los sentimientos
En la tercera aparece la consciencia
Luego la quinta se baña en un dígito de algarabía
Cuya primavera de intersticios
Seduce la tónica a la rebeldía
En su esquina de supositorio e hipocresía

Dominante y subdominante, disminuyendo su osadía
Nada detiene, todo prelimina que el tiempo es su guía
Cuando el eructo de volcanes abonifican la tierra
Y la rapsodia preña los pechos contra la guerra.

¡Oh pentagrama del tiempo,
Canta lo eterno y lo ipso facto
Lleva con tu música la batuta

De una sinfonía con cicuta
La justicia en la bóveda de los bancos
Diapasón de los arrebatos del portento.

Los ritmos se descuelgan con violines desnudos
Sus cuerdas laten con la sangre del instante alineado
Y los compases se doblan en arrebatos crudos
Donde la melodía oficia como enervante
Para sostener y alimentar
Los cinco lirios del arte covariante.

¡Oh pentagrama del tiempo,
Canta lo eterno y lo ipso facto
Lleva con tu música la batuta
De una sinfonía con cicuta
La justicia en la bóveda de los bancos
Diapasón de los arrebatos del portento.

El futuro es un disminuido en el horizonte
El pasado, un bemol que nunca calla
Mientras el presente, sostenido, fugaz y errante
Templa el espacio en un templo con agallas
Luego se desliza como un arpegio penetrante
De sombra y luz en módulo de círculo quinto
Hurgando en la lujuria del tiempo.

¡Oh pentagrama del tiempo,
Canta lo eterno y lo ipso facto
Lleva con tu música la batuta
De una sinfonía con cicuta
La justicia en la bóveda de los bancos
Diapasón de los arrebatos del portento.

PENTATELURO DE HAFNIO

El Sol ha abierto sus venas
Sobre un lecho de nubes rojas
Su sangre, a través de la boca de los cuantos
Eyacula en fuentes envidia de las rosas
Nuevo estado de la materia cuántica
En la bóveda donde los metales sueñan,
El Pentateluro de Hafnio murmura
Una plegaria en lengua de relámpagos
Que se rebelan contra el espectro eléctrico
Y su par lo apócrifamente adinerado
Grita sin voz
En las cámaras del subsueño,
Donde los electrones
Bailan con espines de tiempo sin dueño
Y con parlamentarios con dinero abotargados.

Un ojo sin párpado lo observa
Desde el núcleo de una estrella en reposo
Allí donde la escala pentatónica se desmaya
Y el tiempo tiene sabor a ceniza azul cinabrio
El hafnio ríe —
Ríe como si recordara su infancia de asteroide,
Entre las costillas de un dios desmantelado
Por planes del erario corrompido
Y por manos que viven del otro lado.

Cinco teluros le abrazan las sienes,
Como pájaros extintos de mercurio líquido,
Como bocas que no saben callar
Y repiten fórmulas alquímicas
Que derriten las leyes del mundo.
No es materia
No es espíritu

Es una aberración del sueño mineral,
Un poema escrito por el azar atómico
Sobre la médula de un planeta muerto
Invasiones, ocupaciones ilegales
Y la ley del tercero excluido
Con todo lo que signifique demagogia
Para preservar desde milenios
Con violencia lo arrebatado
Y así la historia de la cultura espuriamente impuesta
Por los gobiernos del mundo geométricamente corrompidos
Difundida y aceptada por el precariado sin conciencia
Alimentado con chatarra y excremento ideológicamente destilado
Cuya felicidad se traslada al amorío con un teléfono celular.

Y sin embargo,
Canta
Canta con voz de túnel cuántico,
Con melodía de fractura nuclear,
Una nana para el universo cansado,
Una canción que nadie más recuerda,
Pero todos hemos oído
En la cuna de la incertidumbre
La rúbrica de la política oficial.

PERSPECTIVAS DEL ESPACIO MENTAL

En la cúpula líquida del pensamiento,
Las ideas giran como planetas rojos,
Hay una brújula de corteza cerebral
Y un mapa doblado en el pulmón en sotavento.

Las escaleras suben hacia abajo,
Los opuestos se encuentran en el verso
Los espejos vomitan recuerdos al viento
Y un gato sin sombra escribe en el aire
Con tinta de duda e injurias al gobierno.

La locura
Si se cura
Si se asegura
La investidura
Del poder de la gente.

El hemisferio derecho se deshace
Con sus guerras de cada rato
En un charco de lenguas que no pronuncian,
Y el izquierdo dibuja mariposas
Con ecuaciones de luz insurrecta.

Hay puertas flotando en las ideas,
Cada una con un nombre que no existe,
Y dentro, un ojo duerme sin párpado
Vigilando los bordes del hipotálamo.

La locura
Si se cura
Si se asegura
La investidura
Del poder de la gente.

Mi conciencia es un teatro de rescoldos,
El telón se arruga en cada sinapsis,
Y los actores—pensamientos sin cuerpo—
Ensayan monólogos hechos de gritos rotos.

Todo se hace parábola en este abismo mental:
El yo, el no-yo, el eco del absurdo, pero cuerdo
El sentido de la justicia y el adorno
Y en el centro, un péndulo sin destino
Mide el temblor del alma que se templa
En el diario vivir de lo intangible.

La locura
Si se cura
Si se asegura
La investidura
Del poder de la gente.

PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO

Poderoso caballero es don dinero
Te hace moreno, te hace negro, te hace güero
Te hace de cualquier color y hasta te puede hacer
Gobernador.

Puede desanudar cualquier contubernio
Puede gobernar cualquier barrio y llegar a ser un héroe
Poderoso caballero es don dinero
Te regala amor y sexo y tu foto en las páginas de sociales
Estarás en Facebook y en YouTube, en twitter y en tik-tok.
Poderoso caballero es don dinero
Hasta los senadores y diputados se amparan con su fuero.

Todos soñamos con poder, el poder del dinero
Se sublima ese deseo con sonrisas de cancerbero
Cenas y comidas con el enemigo potencial
Llamado amistad
La envidia compra curules en el averno
Y el dinero los revende en la siguiente vuelta sexenal.

Fama y dinero
Necesito fama y dinero
Mantener a mi familia y hasta al perro
Y a unos cuantos testaferros
Por fama y dinero le vendo mi alma al infierno
Aunque ya tenga mi pensión del gobierno
Al que le canto su canción
A ese gobierno que tira la piedra y esconde la mano
Pero si es que sabes mover el eje, te protege.

Todo buen funcionario es el que roba del erario
Todo buen funcionario es el que roba del erario
Hasta se puede leer en el calendario
Como el año de hidalgo
Sino que se demuestre lo contrario o ser espurio.

Si no se transa,
No se avanza en el colapso de la civilización
Yo tiro basura en todas partes
Y para cumplir con mi carrera quito las escaleras
Para que otros se caigan a la guerra.

Bienvenidos consumidores de chatarra
Y marca de garra, de ropa interior y corbata
Competencia para ver quien más despilfarra
Quien escupe más fuerte en la cara de su empleada.

Circo maroma y teatro para el vulgo
Para el letrado,
Su estrado en los espacios del estado
Fama dinero y fortuna cambia tu alcurnia.

Transamos para sobrevivir
La tranza es para convivir
Y para de estatus social subir

Somos guanabís de buena cepa
Aunque nos toquen la trompeta
Para que clausuremos la bragueta
No tenemos sexo vivimos de puñetas
Más vale pájaro en mano
Que ser acusado de acoso sexual
Así es la tranza ciudadano
Ya me oíste carnal
Me van a matar como a un criminal
Les regalo mi muerte para que se la metan en el ojal
De la inversión extranjera y nacional
Viva José de Molina la canción con fusil.

POLÍTICA DEL ESPECTÁCULO

Los ministros bailan con máscaras de bufón
Los generales aplauden desde un balcón de patria
El noticiero es un circo sin leones
Solo payasos con micrófonos eléctricos.

Las lágrimas cotizan en bolsa
La miseria se viste de lentejuelas
Y el hambre —esa actriz secundaria—
Repite su papel hasta el infinito.

¡El poder se maquilla en vivo!
¡El dolor tiene patrocinio!
¡El pueblo aplaude su propio exilio!

Los cadáveres desfilan sin coreografía
La censura sonríe con dientes de neón
Las pantallas parpadean como oráculos de plástico
Y la verdad, encadenada, vende boletos de entrada.

Un presidente recita versos de marketing
Una influencer bendice con filtros la pobreza
La revolución se transmite con voz en off
Y la justicia firma contratos de exclusividad.

¡El poder se maquilla en vivo!
¡El dolor tiene patrocinio!
¡El pueblo aplaude su propio exilio!

Los aplausos sustituyen a las ideas
las promesas huelen a maquillaje viejo
Y el aplausómetro dicta las leyes del alma.

El espectáculo continúa:
Nadie sabe si es tragedia o comedia
Pero todos pagan por ver cómo termina.

¡*El poder se maquilla en vivo!*
¡El dolor tiene patrocinio!
¡El pueblo aplaude su propio exilio!
Y cuando cae el telón
Los muertos siguen actuando y votando.

En el escenario de la patria iluminada
Los ministros hacen malabares con discursos
Los jueces lanzan sentencias como confeti
Y los banqueros, disfrazados de santos
Reparten bendiciones en forma de deuda.

El pueblo ríe, llora, bosteza...
—Según lo indique el guion del día—
Mientras los noticieros ensayan
Su próximo acto de ilusión colectiva.

¡Aplausos, que empieza la farsa!
¡Luces sobre la mentira!
¡El poder hace piruetas y el público admira!

Las promesas bailan con tutú de esperanza
El hambre se maquilla de "reto viral"
Los cuerpos desaparecen entre comerciales
Y la moral firma autógrafos en la alfombra roja.

Otro mandatario improvisa su monólogo divino
Una influencer predica en nombre del algoritmo
Los pobres aplauden desde la galería
Y los muertos hacen de extras silenciosos.

¡Aplausos, que empieza la farsa!
¡Luces sobre la mentira!
¡El poder hace piruetas y el público admira!

La censura toca el piano
La corrupción dirige la orquesta
y la democracia canta en playback.

El telón se cierra lentamente...
Pero nadie se va
Porque el siguiente acto promete
Más sangre, más likes, más esperanza en oferta
¡Es el buen fin de semana!

¡Aplausos, que empieza la farsa!
¡Luces sobre la mentira!
¡El poder hace piruetas y el público admira!
¡Y cuando cae el telón de la patria
Los payasos se quedan gobernando!

POLÍTICA Y ESTRATEGIA DE LA LIBERACIÓN

La política es un ajedrez jugado con calaveras
Un tablero de ignominia donde las piezas sangran
El rey se esconde en la sombra de un banco y un gobierno
Y la reina del parlamento reparte cuchillos por la mañana.

La estrategia es un mapa dibujado en cenizas
Donde las fronteras tiemblan como serpientes
Donde la brújula apunta siempre al vacío
Y el futuro se escribe con tinta de hollín
Sin tener que votar por un títere del gran capital.

Liberación no es consigna
Es bomba de neutrones que camina
Es tambor de sombra y trueno
Es el grito sin destino
Es lo abstracto de la consciencia
No es sufragio sino causa digna.

La liberación se trama en sótanos de silencio
Con drones y perjurio en el viento
En pasillos donde las ratas discuten la utopía
En montañas que guardan secretos de pólvora
Y sicarios cobrando en las alcaldías
En gargantas que pronuncian su verdad como sentencia.

La política es un juego
De trampas y de mentiras
Se disfrazan los señores
Con palabras que asesinan.

Liberación no es consigna
Es bomba de neutrones que camina
Es tambor de sombra y trueno

Es el grito sin destino
Es lo abstracto de la consciencia
No es sufragio sino causa digna.

La estrategia está en el pueblo
No en la mesa del partido del patrón o del gobierno
Se dibuja con sudores y lágrimas
Con coraje y con dolor que no se cobra
Pero vive en la lucha cotidiana contra el capital.

¡Liberación, liberación!
No es promesa ni sermón
Es machete en la montaña
Es canción del corazón.

La liberación se canta
Cuando el hambre es rebelión
Cuando el campo se levanta
Y retumba la nación.

Liberación no es consigna
Es bomba de neutrones que camina
Es tambor de sombra y trueno
Es el grito sin destino
Es lo abstracto de la consciencia
No es sufragio sino causa digna.

¿POR QUÉ NO A DYLAN?

Porque asesinaron a Lennon,
A Morrison, a Joplin, a Hendrix, a Joe Hill
A Víctor Jara, a Alí Primera
Pero no a Dylan...

Porque el sistema necesita trovadores
Que canten la rebelión sin dinamita
Que soplen vientos de cambio
Sin mover los cimientos del templo.

Porque al poder no le asustan las cuerdas,
le asustan los pueblos que resuenan con ellas
Le teme a las piedras que despiertan
Y a veces...rodando
Las piedras también cantan.

Porque Lennon soñó un mundo de amor y sin fronteras
Y eso es más peligroso que un misil;
Porque Joplin gritó con la garganta rota
Y su voz era un incendio en el alma del hambre;
Porque Hendrix incendió el himno al hombre
Y Morrison abrió la puerta de la locura colectiva
Auspiciada, iniciada por un sistema
Donde la guerra y el pillaje es cosa normal.

Porque al poder no le asustan las cuerdas,
le asustan los pueblos que resuenan con ellas
Le teme a las piedras que despiertan
Y a veces...rodando
Las piedras también cantan.

Pero Dylan... Dylan escribió metáforas
Habló en código de poetas domesticables
Y su protesta cabía en los noticieros
En los Grammy, en los museos
Fue el profeta que aceptó el contrato
El rebelde que aprendió el precio del aire.

Porque al poder no le asustan las cuerdas,
le asustan los pueblos que resuenan con ellas

Le teme a las piedras que despiertan
Y a veces...rodando
Las piedras también cantan.

Porque asesinaron a Lennon
A Morrison, a Joplin, a Hendrix...
Para que el rock aprendiera a callar con estilo
Para que la poesía usara corbata
Y la revolución tuviera manager
Y un curul en la cámara de las simulaciones.

Porque al poder no le asustan las cuerdas,
le asustan los pueblos que resuenan con ellas
Le teme a las piedras que despiertan
Y a veces...rodando
Las piedras también cantan.

PRIMERO COMO TRAGEDIA, DESPUÉS COMO FARSA

Nace la historia entre ruinas calladas,
con los puños cerrados y el miedo en las venas,
la sangre se escribe en hojas desgarradas
de una patria en carne viva y sin cadenas.

Cae el imperio sobre su propio teatro,
con guantes de seda y botas de acero,
y cada discurso, vacío y abstracto,
se vende en vitrinas de falso sendero.

Primero fue llanto: obuses, exilios,
la ceniza prendida en las cunas,

los mártires vivos, los niños sin auxilio,
la historia dictada entre balas y lunas.

Después fue comedia grotesca y fingida,
con bufones vestidos de presidentes,
con urnas manchadas, con patria vendida,
con dioses de plástico y leyes dementes.

La tragedia dolía, quemaba, mordía,
pero al menos ardía con dignidad,
la farsa se ríe, se burla, vacía,
es sombra de sombra de la verdad.

Y el pueblo, dormido en memes y pantallas,
confunde el verdugo con el salvador,
aplaude las penas, consiente las fallas,
equipara la herida con el honor.

Pero hay una chispa debajo del lodo,
una rabia que canta sin ser canción,
que sabrá transformarse, que sabe de todo,
que no olvida el dolor ni la traición.

PROCURADOR DE LA VIOLENCIA

Administra la violencia
como si fuera un recurso,
como si el filo de la espada
fuera agua en un cántaro roto,
como si el dolor pudiera cotizarse
en las bolsas de valores
Aunque si lo hacen cotidianamente.

Lleva un registro,
un inventario de cuerpos y cenizas,
un catálogo de silencios.

Sabe cuántas lágrimas caben
en una orden judicial,
cuánto grita el hambre
en un decreto de guerra.

El administrador de la violencia
no tiembla:
su alma es una oficina fría
donde los días mueren numerados,
con el sello del poder
marcando sus frentes adineradas.

Distribuye el miedo y el despotismo
como quien reparte limosnas al unísono
De la ideología del encono
Que se pasa la ley por el arco del triunfo
Con argucias enmarcadas en su trono.

Reajusta las fronteras,
declara impuestos sobre la vida.

Todo lo mide, todo lo pesa,
todo lo reduce a una lógica
de ganancia y pérdida.

Pero hay algo que no administra:
la dignidad que resurge
como brasa bajo el escombro,
la voz que atraviesa muros,
el puño que se abre en la herida.

Porque la violencia es un monstruo
que devora a su amo,
y el administrador
—algún día—
será tan solo
el último número
en su propia lista.

¡Oh, administrador de la violencia,
tesorero del odio,
contador de cenizas!
¡Tu imperio de hierro
no conoce la piedad!
Eres el escribano del miedo,
el burócrata del fuego,
el que ordena la sangre
con lápices de acero.
Tus decretos son látigos,
tus firmas son cadenas,
y sobre cada rúbrica
tiembla un continente.

¡Oh, manager de la violencia,
apóstol del dolor,
banco de gritos!
¡Tú calculas las lágrimas
como usura infinita!

Te sientas en la mesa de los verdugos
y cuentas las cabezas
como monedas de oro.
Trazas mapas de guerra
con líneas de humo,
negocias el hambre
en las ferias del poder.

¡Pero no administras la llama
que surge del pueblo!
¡No cuentas la voz
que arde en la garganta!

Tú no sabrás medir la rebelión,
ni tasar el precio de la dignidad.
Cuando el pueblo sea torrente,
cuando el trueno del grito
rompa tus vitrinas de miedo,
serás polvo en tu propio archivo.

¡Oh, regidor de la violencia,
escucha este canto!
¡Tus cálculos caerán,
tus cifras se volverán polvo,
y la historia te juzgará
con fuego y memoria!

PROSPERIDAD COMPARTIDA

Prosperidad compartida
Crecimiento económico sostenido
Si llueve arriba
Gotea para abajo
Falacia desde el Palacio
Que se niega a implementar una reforma fiscal
Que cobre mayores impuestos
A quienes más acumulan,
Es decir la plutocracia
Pero la plutocracia es el gobierno mismo
Que juega a ser independiente de ese truismo

Circo, maroma y teatro para el neófito
Enajenado por el consumismo.

Si es que existen personas ricas
Es porque hay una inmensa mayoría
De personas pobres distribuidas en un mismo país
O en diferentes regiones del mundo.

Plutocracia y oligarquía son la misma porquería
Ambas se disfrazan para el carnaval
De la democracía
Junto con su triada tía
La gente común la llama hipocresía.

Que no florezca sola la espiga,
Que no madure aislado el racimo,
Ni se encienda un pan sin la mesa
Donde todos al fin compartamos el trigo.

Que no haya un techo tan alto
que no escuche el viento del pobre,
ni un cristal tan oscuro y blindado
que no vea la llama del hambre.

Prosperidad no es cifra ni saldo,
es el pulso común de la tierra,
es el agua que fluye en los vasos
de aquellos que ayer no bebían.

Plutocracia y oligarquía son la misma porquería
Ambas se disfrazan para el carnaval
De la democracía
Junto con su triada tía
La gente común la llama hipocresía.

Compartida ha de ser la esperanza,
Como el canto que cruza los muros,
Como el fuego que enciende la casa
Y no quema la choza del justo.

Porque el oro que no se reparte
Se convierte en ceniza del alma,
Y el poder que no escucha al que cae
Es apenas un ruido de espada.

Prosperidad, sí, pero con rostro,
Con las manos abiertas, no frías,
Con los sueños de todos al hombro,
No en la sombra de algunas vitrinas.

Plutocracia y oligarquía son la misma porquería
Ambas se disfrazan para el carnaval
De la democracía
Junto con su triada tía
La gente común la llama hipocresía.

“El capitalismo no sólo es un sistema de explotación y dominación que atenta contra pueblos y contra la naturaleza, es también un sistema que genera, profundiza y hace negocio de las desigualdades, uno que genera o refuerza dicotomías como centro –periferia o metrópoli–colonia."

Plutocracia y oligarquía son la misma porquería
Ambas se disfrazan para el carnaval
De la democracía
Junto con su triada tía
La gente común la llama hipocresía.

¿QUÉ ES AMOR?

El amor es un pez que nada en deseos reprimidos
Un espejo que respira niebla de jazmines
Un relámpago que guarda silencio en el alma
Un abismo con alas de colibrí.

El amor es una llave que abre el corazón del mundo
Un desierto lleno de voces líquidas
Un ángel con zapatos bíblicos
Que escribe ecuaciones en la arena.

Amor es todo y no es nada
Es la llaga iluminada del sexo con coartada
La eternidad ardiendo en una mirada
En una caricia y en un cuerpo como celada.

El amor es una lámpara que alumbra con sombras
Un vino que se sirve en copas invisibles
Un idioma sin palabras
Que se pronuncia con la piel del sueño.

El amor es un toro pintado de estrellas
Un grano de mundo que sueña ser luna
Un río que baja cantando quimeras
Una herida que ríe y nunca se esfuma.

Amor es todo y no es nada,
Es la llaga iluminada del sexo con coartada
La eternidad ardiendo en una mirada
En una caricia y en un cuerpo como celada.

El amor es guitarra de cuerdas heridas
Piano de vida compungida
Copal encendido en mitad de la plaza

Un gallo que canta en mitad de la vida
Un verso que arde debajo del alma.

El amor es un canto que nunca termina
Un eco guardado en la voz del maíz
Un baile en la lluvia, la cruz y la risa
El pan compartido que sabe a raíz.

Amor es todo y no es nada,
Es la llaga iluminada del sexo con coartada
La eternidad ardiendo en una mirada
En una caricia y en un cuerpo como celada.

¿QUIÉN MANDA?

Yo solo sé que el capital trasnacional
Le pone tarifa a mi respiración diaria
Yo sé que en los hospitales
Las medicinas son promesas de calendario
Yo sé que el presupuesto escolar
Se esconde entre papeles que nunca suenan
Yo sé que mis opiniones no me abrirán el teatro
Ni los espacios culturales del Estado
Y sé también que la corrupción
Es una palangana rebosante de excusas sucias
Que atribulan la vida cotidiana.

Porque el que dice que manda no manda
Manda el oro en conglomerado
manda la alcurnia blindada.

¿Quién manda?
¿Quién manda?
Manda el oro, manda el banco

Manda el rico con su narco y su estado
Manda el dólar, manda el peso
Al cual el gobierno dobla el torso.

Todos saben que los foros públicos
Son telones para los decoradores del escenario
No critiques al poder
Que entre plata y plomo se escribe la censura
Sicarios pisotean callos
Gases lacrimógenos ciegan gargantas
Lacayos desfilan con uniforme filosófico
En tiempos de sangre condimentada.

¿Quién manda?
¿Quién manda?
Manda el oro, manda el banco
Manda el rico con su narco y su estado
Manda el dólar, manda el peso
Al cual el gobierno dobla el torso.

"Libertad de expresión"
Es bitácora secreta de la represión
Los asesinatos políticos —sacrificios selectos—
Mantienen intacto el patriotismo de cartón.

No metas la jeta con etiqueta
A la política de libreta
El arte sin bragueta
Que ceba la espoleta que deposita en tu cuenta.

¿Quién manda?
¿Quién manda?
Manda el oro, manda el banco
Manda el rico con su narco y su estado

Manda el dólar, manda el peso
Al cual el gobierno dobla el torso.

RAÍZ CUADRADA DE MENOS UNO

Las campanas suenan al revés
En el reloj los números se trasmutan
Y en la plaza los pájaros discuten
Sobre la geometría de los cadáveres
Que abarrotan las alcobas de la hipocresía del poder instituido.

El aire huele a ecuación podrida
A un cálculo que se niega a obedecer
Y las sombras, multiplicadas por sí mismas
Dan un resultado que no cabe en la realidad.

Raíz cuadrada de menos uno
Fantasma puro, número sin cuerpo
Fantasía de entuertos
Te invoco para bailar con lo imposible
Para besar la boca del absurdo
Y no dejar pasar al machismo.

El mar se inclina sobre sí mismo
Sus olas se enredan como nervios eléctricos
Y los peces llevan en las escamas
La cifra ilegible de lo innombrable.

El grito de un niño se convierte en triángulo
Las torres se arquean como versos dementes
Y en los ojos de los mendigos
Brilla la incógnita que nunca se resuelve.

Raíz cuadrada de menos uno,
Fantasma puro, número sin cuerpo,
Te invoco para bailar con lo imposible,
Para besar la boca del absurdo
Y no dejar pasar al machismo.

Las avenidas sangran con semáforos en huelga
La ciudad se funde en lágrimas de piedra
Y el congreso discute con máscaras de culebra
Cómo legalizar la miseria en cuotas mensuales.

Vendrán por ti, vendrán por todos nosotros
Para castigar a la crítica que no se perfuma
Porque se sigue la lógica de una vida digna
Que para los de arriba y su gobierno es solo gente
Sin patriotismo cortándose las venas.

El hambre se mide en ecuaciones torcidas
Con un denominador siempre vacío
Y el salario es una sombra que trabaja
Para un patrón que nadie ha visto
Pero que la historia lo había previsto.

Raíz cuadrada de menos uno
Número sin nación
Te nombro para romper la aritmética del poder
Para fundar la república de lo imposible.

Las urnas respiran como ataúdes abiertos
Los discursos son espejos sin reflejo
Y en cada esquina un soldado pregunta
Cuánto cuesta la dignidad por gramo
Y darle de comer flores a los marranos.

Los jueces multiplican las culpas
Dividen la justicia entre cómplices
Y en los archivos secretos del Estado
La verdad se guarda en frascos de formol
Así los funcionarios públicos se postulan para los Forbes
Que luego presumen ante los pobres
Que por definición sufren a los goberladrones.

Raíz cuadrada de menos uno
Número sin nación
Te nombro para romper la aritmética del poder
Para fundar la república de lo imposible.

En las catacumbas del silencio
Los conspiradores escriben con tiza invisible
El teorema prohibido
La libertad no se resuelve con números reales.

Los bancos cuentan cadáveres como monedas
Los presidentes firman decretos en lenguas muertas
Y la multitud mastica pan de aire
Mientras un policía vigila el hambre.

Raíz cuadrada de menos uno
Número sin nación
Te nombro para quebrar la lógica del poder
Para fundar la república de lo imposible.

El parlamento es un circo de ecuaciones corruptas
La justicia una balanza sin platillos
Y el pueblo aprende a sumar su rabia
Como un algoritmo que tiembla en la sombra.

En las paredes húmedas de las cárceles
Florece el grafiti de lo irreal:

i = insurrección
i = invisible
i = infinito que no cabe en sus leyes.

Porque lo imposible es la patria verdadera
La suma de todas las voces enterradas
El cálculo secreto que las tumbas murmuran
Cuando la noche se abre en dos.

Raíz cuadrada de menos uno
Número sin nación
Te nombro para quebrar la lógica del poder
Para fundar la república de lo imposible.

RAPSODIA DEL CONSENTIMIENTO

El pueblo firma con dedos dormidos
El contrato tácito de su opresión
Consiente, calla, y callando asiente
Al eco hueco de la televisión.

Aplaude el teatro de los usurpadores,
Ríe los chistes del amo burlón
Y se bebe en cuotas la resignación
Que le venden en cápsulas de YouTube
Y tik-tok.

Todo está dicho sin haber hablado
La voluntad se alquila por miedo
La dignidad se trueca en salario
Y la justicia se esconde en un teatro.

¿Dónde quedó la voz que era trueno?
¿Dónde el puño que fue decisión?
Hoy solo queda un eco cansado
Que aprueba leyes sin rebelión.

Pero el consentimiento no es inocente
Tiene sangre bajo las uñas
Tiene hambre de pan verdadero
Y sed de palabras no corruptas.

No basta decir: "Yo no sabía"
Cuando el alma firmó sin leer
Cuando la mirada se volvió ciega
Y prefirió no ver para creer o arder.

Que esta rapsodia suene distinta
Con tambor de rabia y canto de luz
Un dejo de amor al prójimo para balancear
Que el consentimiento se vuelva ruptura
Ideología y coyuntura ante la ignorancia pura
Y no más cadena que clava su cruz.

RAPSODIA DEL DOLOR

En la niebla del pasado mundo
Se alzó el primer lamento
Una nota sin sistema social
Una lágrima de lava cayendo
En espiral
Contra el ungüento
Del tambor amargo de la esfericidad del planeta
Y Caín el arma blandiendo

El dolor, vestido con armadura de eros
Cabalga sobre los siglos de sus nervios
Su lanza hecha de infancia rota
Su escudo: el agua que grita en el desierto.

Duele, duele
Aquí duele
Allá duele
En todas partes duele.

Allí donde la guerra duerme con un ojo abierto
Donde los dioses olvidaron su idioma
Brotan coros de sangre interpuesta
Y alaridos que nacen de parlamentos inocuos.

Un ejército de heridas sin curar
Marcha al ritmo de un tambor cardíaco
Pisoteando memorias como hojas secas
En la avenida del olvido ceremonial.

Duele, duele
Aquí duele
Allá duele
En todas partes duele.

La madre de los exilios canta en voz
De acervo perdido
Con un pentagrama de huesos y ruinas
Por el hijo forzosamente desaparecido.
Los vientos traen letanías y llagas históricas
De niños que nunca aprendieron su nombre
En escuelas olvidadas por el Leviatán podrido
Con sus alcaldías abuso de autoridad como mantra
Precariedad de los servicios sociales elementales
Los niños masacrados en Palestina

Los migrantes criminalizados en todas partes
Los indocumentados del mundo
Carne y estigma del capital espurio
Las AFORES enriqueciendo más a los bancos.

Duele, duele
Aquí duele
Allá duele
En todas partes duele.

Se alza el monte del grito absoluto
Con raíces de espanto y frutos de sombra
Allí, el dolor planta su cetro
Y entrona al llanto como rey.

Las ciudades caen como párpados vencidos
Los edificios rezan en lenguas agrietadas
Y el asfalto sangra al paso del recuerdo
Que no encuentra tumba ni testigo
Junto al bosque arrasado por los podridos
Y el agua violentada con discursos políticos
El hambre en el mundo asunto de los potentados.

Duele, duele
Aquí duele
Allá duele
En todas partes duele.

Pero el dolor no es sólo ruina
Es llama que no consiente olvido
Es el arte de persistir sin esperanza
Una sinfonía que nos contiene
A todos los que aún sentimos.

En su apoteosis de gritos cristalinos
El dolor deviene música absoluta:
Con armonía, no caos
El canto de un planeta que sueña con sanar
De tanto oligarca que al pueblo engaña y explota
Y tiene a los gobiernos de rehén o mascota.

Y aunque hay demasiados héroes y redención
El eco de cada llaga se eleva a canción
Compone en el cielo una partitura rota
Que las estrellas leen con mucha pasión.

Duele, duele
Aquí duele
Allá duele
En todas partes duele.

REBELIÓN SIN DINAMITA

La historia duerme con los ojos abiertos,
Vigila el bostezo de las fábricas,
El humo que reza en nombre del dinero,
Y el obrero que alquila su sombra a la fe del sistema.

La patria es un espejo con hambre,
Una bandera que sangra anuncios,
Un reloj sin segundos,
Un dios que no paga impuestos al consenso.

No hay dinamita en la rebelión,
Solo palabras que arden sin permiso,
Solo miradas que rompen los muros del hábito,
Solo la ternura, afilada como un grito

Para pagar por los golpes de la vida cotidiana
Y resistir sin llamar a construir barricadas.

Es de mañana, los santos del mercado predican descuentos
La moral se imprime en serie,
La verdad se alquila por hora,
Y el alma es una divisa en bancarrota.

Los muertos votan de tiempo en tiempo,
Sus urnas son de viento,
Sus nombres, una estadística con tarjeta de descuento
En los labios del progreso sin escarmiento.

No hay dinamita en la rebelión,
Solo cuerpos que se niegan a morir,
Solo besos que incendian la costumbre,
Solo el silencio, conspirando con el alba
Y el mercado que dispara a mansalva
Sin llamar a construir barricadas
Todo con arte y cultura que mal paga.

Y aun así, algo late,
Una marea de sueños sin cañones,
Una multitud de ojos que aprenden a ver
El fin del miedo como un principio.

No hay dinamita en la rebelión,
Hay poesía: esa bomba invisible
Que estalla en la conciencia.

No hay fuego afuera,
Solo una brasa que respira en la lengua.
La noche pregunta:
¿Cuántas veces callaste lo que eras?

Las calles murmuran nombres sin dueño,
Los relojes se niegan a marcar destino,
Y en el fondo del pecho
Alguien afila la dulzura como un arma.

Rebelarse no es romper, es no fingir,
Es mirar al miedo y llamarlo por su nombre,
Sin dinamita, sin dios, sin permiso.

El amor también conspira:
Se desnuda frente al poder,
Se hace pan, se hace trinchera,
Se hace voz sin altavoz
Se hace marcha y vida plena.

El dolor aprende a respirar,
A hablar sin lengua,
A sembrar su ternura en la trinchera.

Rebelarse no es gritar,
Es no obedecer al ruido del Estado
Es besar donde el mundo no quiere,
Sin dinamita, con el alma encendida
Para mejorar esta vida.

Y cuando todo parece dormido,
La conciencia, esa gota invisible,
Rompe el espejo del hábito y deja entrar la aurora.

Rebelarse no es matar, es despertar del engaño,
Es vivir con la herida abierta
Y no temer a la luz que ciega
No hay dinamita en la rebelión,
Solo cuerpos que se niegan a morir,
Solo besos que incendian la costumbre,

Solo el silencio, conspirando con el alba
Y el mercado que dispara a mansalva
Sin llamar a construir barricadas
Todo con arte y cultura que mal paga.

ROMUALDO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Romualdo González Hernández
Brincó de la cama al ritmo de la madrugada
El desayuno ya estaba listo, lo preparó su bien amada
Criatura sublime la mujer que nunca protestaba
Cumplía con su deber de esposa abnegada.

Al clarear la aurora se fue por la vereda de cada día
El jornal consuetudinario lo esperaba atrás de las vías
Manos rudas de resistencia y valentía
Se sujetaron al tren para llevarlo a su factoría.

Llega, llega la muerte con su cara de hueso
Más vale encararla y hacerle un verso
Que al fin y al cabo nosotros sabemos de eso
Gobiernos van, gobiernos vienen y en la corrupción se Detienen
La oligarquía con su Estado sigue siendo lo mismo
Los pobres siguen siendo pobres y los ricos más ricos.

El sueldo que recibía alcanzaba para mal comer
Sus tres hijos poca escuela, poca comida y su mujer
La educación nunca estuvo a su alcance
Como si la escuela fuera un fantasma de temer.

Sicarios de toda muerte asolaban la comarca
Mineras nacionales y extranjeras

Con toda impunidad explotaban la tierra
Talamontes dejando a las mariposas sin hogar
No había ley ni humana ni celestial
Que los pudiera parar.

Llega, llega la muerte con su cara de hueso
Más vale encararla y hacerle un verso
Que al fin y al cabo nosotros sabemos de eso
Gobiernos van, gobiernos vienen y en la corrupción se detienen
La oligarquía con su Estado sigue siendo lo mismo
Los pobres siguen siendo pobres y los ricos más ricos.

Magno contraste con las noticias
Y estadísticas oficiales
Que anunciaba justicia social acompañada
Con el combate al crimen imperante
Toda vez que era el capital extranjero coadyuvante
Y la corrupción dentro del régimen rampante.

Pero la consciencia le llegó a Romualdo
De no se sabe dónde, su sentipensar floreció
Y comprendió que hay un sistema social
Que no permite suficiente educación para los pobres
Y del trabajo asalariado no se habla en los Forbes.

Romualdo González Hernández se hizo comunalista
Atrás dejó a su gente, su mujer y sus criaturas
Se escondió en el monte, se las vio muy duras
Una filosofía que aprendió con unos curas
Y otros estudiados en escuelas de mucha altura
Formaron un partido, el partido de los pobres
Y su lema es:
Por el bien de todos, acabar con los Forbes.

Llega, llega la muerte con su cara de hueso

Más vale encararla y hacerle un verso
Que al fin y al cabo nosotros sabemos de eso
Gobiernos van, gobiernos vienen y en la corrupción se detienen
La oligarquía con su Estado sigue siendo lo mismo
Los pobres siguen siendo pobres y los ricos más ricos.

Por el bien de todos, acabar con los Forbes.
Por el bien de todos, acabar con los Forbes.
Por el bien de todos, acabar con los Forbes.

SENSIBILIDAD VISUAL

Se mira pero no se siente
Se entiende pero no se mira
Se mira lo que se hace textura
Lo que no se entiende no se mira
De la vida y su pintura se alimenta la escritura
Se siente la palabra, la imagen la cura
Iconoclastas de poca monta
Lo que no se entiende se tira a la basura
Más redes sociales para la holgura
Y fakenews para conseguir la vida digna
Porque la escena de la vida
Es la pendiente para la amargura
Y la chatarra es estulticia sin mesura.

Pan y circo es para la gente
Junto con el ansia de votar
Por la ranura de la posibilidad podrida.

Solo el oro con su regencia
Te da las medidas de tu propia sepultura
Que tira la piedra y esconde la mano

Viva y viva la hondura de la creencia pura
De la sociedad regida por una mafia segura.

Diáfana es la ideología de la ignorancia
Con sus intelectuales de corte rancia
Y su clase media de amplia estancia
Que usufructuando todo lo que hace verso
Con la regencia
Se come sus lágrimas de dócil perfecto
Pero nada cambia porque su jefatura
Cumple su función de perfecto empleado
De la clase del dinero en cada recoveco
De la vida social, nacional y punto recto
Al reverso de los asesinatos de cada insurrecto.

Solo el oro con su regencia
Te da las medidas de tu propia sepultura
Que tira la piedra y esconde la mano
Viva y viva la hondura de la creencia pura
De la sociedad regida por una mafia segura.

SEMIOSIS IDEOLÓGICA

O el modo en que los sistemas simbólicos
Son colonizados para volver tolerable lo intolerable.

La semiosis ideológica es como un río invisible
Que corre debajo de las palabras,
Un cauce secreto donde los signos
Beben el agua turbia de la historia.

Cada gesto, cada imagen,
Cada sílaba que pronunciamos
Lleva oculto el polen de un jardín

Que no siempre vemos
Ni la semilla de ideas heredadas,
El eco de voces antiguas que dictan
Lo que creemos propio.

No se trata solo de "comunicar" algo,
Sino de construir y reforzar un sistema de creencias,
Valores y percepciones que condicionan
Cómo entendemos la realidad.

Es el arte y la trampa de los símbolos:
Construir espejos que parecen neutros
Pero que nos devuelven un rostro
Moldeado por otros
Que laboran en cualquier gobierno.

La semiosis ideológica no solo dice,
Sino que sugiere cómo mirar,
Dibuja la brújula que orienta nuestras certezas,
Y a veces, sin que lo notemos,
Pinta el horizonte donde creemos
Que empieza y termina el mundo.

No se trata solo de "comunicar" algo,
Sino de construir y reforzar un sistema de creencias,
Valores y percepciones que condicionan
Cómo entendemos la realidad.

En la plaza de los signos
Una mariposa hecha de panfletos
Bebe de un charco de tinta roja.

Las palabras, con sus patas de araña,
Tejen banderas invisibles
En las esquinas del aire
Y en lo putrefacto del sistema

Que recurre a torturadores
Para legitimar su lema.

No se trata solo de "comunicar" algo,
Sino de construir y reforzar un sistema de creencias,
Valores y percepciones que condicionan
Cómo entendemos la realidad.

Un reloj con los ojos vendados
Da la hora exacta de la obediencia,
Y cada campanada es un decreto
Firmado por el viento
Antes de pasar sobre las arcas
De la demagogia, sus amigos
Sus musas y sus bancos.

Las estatuas sueñan discursos,
Mientras los árboles, disfrazados de micrófonos,
Musitan consignas a las raíces
De una historia de la flora y fauna ultrajadas.

En el mercado de los espejos
Se venden auroras amaestradas
Y horizontes empaquetados al vacío
Y un mundo sin libre albedrío.

Todo signo lleva en su bolsillo
Un mapa secreto
Que señala el punto donde el mundo
Se inclina hacia una sola idea
Que es la idea de la liberación
Total de todo dogma.

No se trata solo de "comunicar" algo,
Sino de construir y reforzar un sistema de creencias,

Valores y percepciones que condicionan
Cómo entendemos la realidad.

SI ES QUE AMAMOS

Si es que amamos
Nos amamos y odiamos a los tiranos
El clamor de la piel, su urgencia
Enciende la trinchera de los cuerpos
Consagra la ternura como bandera
Y hace de cada beso una consigna
De cada abrazo, una victoria.

¡Si amamos, resistimos!
¡Si besamos vivimos!
Bajo el fuego del cielo
Seguimos, seguimos.

Cada consigna, cada mirada hacia adentro
Nos convoca a resistir lo podrido
En este harén de negocios
Donde un pueblo, cansado y herido
Ha dejado su sangre
Que deja su vida para que los esbirros
Levanten estatuas, tumbas y mausoleos
Y así —con mármol y silencio—
Intentan lavarse las manos
del crimen y del miedo.

¡Si amamos, resistimos!
¡Si besamos, vivimos!
Bajo el fuego del cielo
Seguimos, seguimos.

Cada mirada hacia adentro
Es un llamado a la revuelta íntima,
Una marcha del alma hacia la dignidad.

Esperan que muramos para homenajearnos
Mientras tanto
Nos dejamos caer en los brazos de Eros
No necesitamos dinero:
Solo flores, tiempo y besos
Aunque la luna se muera de celos
Y los mercaderes de almas
Se llenen los bolsillos con fe y despojos
Seguiremos amando bajo un cielo rojo.

¡Si amamos, resistimos!
¡Si besamos, vivimos!
Aunque el mundo se apague,
Seguimos... seguimos... seguimos!

SIMULACRO Y SIMULACIÓN

No hay espejo,
Solo el eco de un reflejo que nunca existió
Ni la saliva ni la pátina del ídolo de la nación.

El mundo y sus dueños son una cinta gastada,
Una copia de una copia de un deseo de origen olvidado
Que garantiza la impunidad del Estado.

Las palomas de la plaza son hologramas,
Los mendigos actores sin guion,
El hambre una coreografía abstracta
Que repiten los cuerpos sin alma

De las estadísticas manipuladas por el patrón.

Las palabras no dicen, impostan:
"Justicia",
"Verdad",
“Arte”
“Ciencia”
“Cultura”
"Esperanza"
“Progreso”
Vocablos clonados en vitrinas de neón,
Y discursos consuetudinarios a la nación
Como maniquíes que imitan el temblor de lo humano
Que difícilmente cabe en una canción.

Todo es superficie:
La herida, el abrazo, el grito
La visita a la desdicha y la expropiación.

La revolución se transmite en alta definición
En tik-tok, en YouTube y en la televisión
Y el dolor tiene filtros
Para no languidecer al algoritmo
De los apoyos oficiales el ritmo.

Vivimos en el decorado de una idea
Que se cartografió sin testigos
Solamente con la venia de la élite
De empresarios amigos.

El simulacro es absoluto:
Ni tú eres tú,
Ni yo soy yo,
Ni existe un centro que arda sin mentirse
Tampoco sicarios que surgen de la nada
Bien armados y con logística militar estudiada.

Pero hay grietas
De las cuales los volcanes hablan
A veces una lágrima cae fuera del protocolo
A veces un niño juega con el polvo
Como si el mundo aún pudiera soñarse
Fuera del teléfono celular
Y de la incertidumbre y ansiedad
Sin inmolarse.

SINESTESIA Y PAREIDOLIA

La pareidolia abre su arcón de espejos líquidos,
Y el azar, vestido de memoria y paranoia
Me ofrece un vaso de campanas derretidas
En su interior, el fondo y la forma
Bailan un vals que huele a cobre antiguo,
Y cada paso dibuja un animal imposible
En la piel deshilachada de un oligarca detestable.

Las nubes, con rostro de profetas ciegos,
Susurran en azul ultravioleta,
Y su voz cae sobre mi lengua
Como un pan de luz que cruje en la masticación.

Un árbol, desde la ventana,
Me mira con ojos de policía corrupto
Que saben a historia ultrajada;
Sus raíces, al rozar el suelo,
Producen un acorde que se derrama por mis venas
Antes de vomitar por la corrupción dentro del estado.

La forma canta en el fondo,
El fondo sueña en la forma
Y el azar se viste de todos los sentidos
Para inventar la memoria
Su color es de un tono sostenido.

El sol, convertido en péndulo de oro líquido,
Golpea la tarde con un aroma a cristal caliente
Las sombras se alargan,
Y en sus pliegues reconozco ciudades
Que nunca fueron
Pobladas por mártires que bostezan
Y pájaros hechos de suspiros demagógicos.

En cada objeto se agazapa un disfraz,
Y en cada disfraz, un idioma invisible
Que sólo se pronuncia con los cinco sentidos a la vez.

Así, la realidad me toca, me suena, me huele,
Me dibuja y me saborea
Y yo, entre sus manos
Soy apenas un eco de luz que sueña
Con ser la mancha que un niño mira
Y escucha en silencio
Para luego renacer en lira.

La forma canta en el fondo
El fondo sueña en la forma,
Y el azar se viste de todos los sentidos
Para inventar la memoria
Su color es de un tono sostenido.

SINFONÍA DE LOS DESAPARECIDOS

Sombras que gritan en la noche sin voz

El eco perdido de un corazón feroz
En la tierra callada donde el sol no brilló
Caminan los pasos del que desapareció
Y que el tiempo y su gente nunca olvidó.

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

Oh sinfonía de los desaparecidos
Cantan las almas en un coro prohibido
Notas de ausencia en un mundo podrido
Manipuleos de la ley contra un pueblo herido.

Un nombre tallado en piedra y en dolor
Un recuerdo que quema con su calor
Manos vacías que buscan al sol
Rostros que un gobierno dejó sin color

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

Oh sinfonía de los desaparecidos
Cantan las almas en un coro prohibido
Notas de ausencia en un mundo podrido
Manipuleos de la ley contra un pueblo herido

En cada estrella se oculta un mirar
En cada lágrima un río que va a llorar
El silencio grita lo que no se puede hallar
Historias perdidas que no dejan de hablar

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

Oh sinfonía de los desaparecidos
Cantan las almas en un coro prohibido
Notas de ausencia en un mundo podrido
Manipuleos de la ley contra un pueblo herido.

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

La noche grita lo que el viento calló
Sombras bailan donde la ley nunca llegó
Las huellas se pierden en el polvo cruel
Historias rotas que el tiempo vio desaparecer

Ecos de nombres flotan en el abismo
En cada rincón se siente su ritmo
Miradas vacías en fotos del desaparecido
Suspiros ahogados en un mar corrompido

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

Sinfonía de los que ya no están
Un canto al sitio a donde podrían estar
Sus voces resuenan aunque ya no están
Un ansia eterna por poderlos encontrar

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

La luna observa con ojos de cristal
Testigo silente del dolor maternal
La tierra recuenta sus hechos de ayer
Pero el olvido se niega a ceder

Ríos de lágrimas que nunca secarán
Promesas de justicia que nunca llegarán
Cada latido es un grito feroz
De aquellos que aún esperan su voz

Vivos se los llevaron, vivos los queremos

Sinfonía de los que ya no están
Un canto al vacío donde todo es afán
Sus voces resuenan aunque no hay final

Un ansia eterna por poderlos encontrar.
Vivos se los llevaron, vivos los queremos

SINTAXIS DE LA IGNOMINIA

Entre las ruinas del verbo se levanta la patria
Con la gramática rota
Los sujetos fusilados al amanecer
Y las preposiciones huyendo en caravanas de humo.

El poder conjuga la mentira y el perjurio
En todos los tiempos, modos y sitios
Y las bocas atalayan el hambre
Como sustantivo común y doliente.

¡Oh ignominia! lenguaje de los reyes podridos
Tu sintaxis ordena la humillación del mundo.

Los adjetivos se arrodillan ante el oro
Los verbos del pueblo tiemblan
La esperanza se escribe con sangre invisible
Mientras bombas y cohetes destruyen mi psique.

En los márgenes del discurso
Los desaparecidos y desplazados redactan la aurora
Con tinta de silencio y polvo humano de ahora
Con sangre, discursos espurios y la carta magna.

¡Oh ignominia! lenguaje de los reyes podridos
Tu sintaxis ordena la humillación del mundo.

Los diccionarios fueron confiscados
Solo se permiten las palabras dóciles:

Orden, hipocresía, progreso, poder, mercado
Todas con el acento de la servidumbre y el odio.

Los poetas y artistas
Esos herejes del significado
Siguen tallando su verbo bajo el fuego
En las piedras que solo la historia lee.

¡Oh ignominia! lenguaje de los reyes podridos
Tu sintaxis ordena la humillación del mundo.

Y sin embargo
En el subsuelo del idioma
Una conjunción de fuego se prepara
Una oración insurrecta se levanta:
Nosotros, lo comunal con su orquesta de dignidades
Pronombre prohibido contra las lealtades.

Seremos el sujeto que vuelva a hablar y cultivar
Frutos y flores en la punta de la envidia en su célula
de perfidia diletante con credencial al servicio de
administradores.

¡Oh ignominia! se deshace tu sintaxis tirana
El verbo del pueblo escribe su nueva palabra.

SOLO REFLEJO

Los ojos miran desde adentro,
proyectando paisajes que no existen,
dibujando en la niebla
las formas invertidas del deseo.

Un reloj camina hacia atrás
mientras los sueños se desdoblan
como fractales de la memoria
en una cinta de Moebius que sangra.

Nos amamos
Como las estrellas aman sin reproche
Como la luna que en su traje de noche
Sale a cantarle a los amantes
Para que hagan de su amor un derroche.

Todo punto fuga hacia su centro,
y el centro no es más que un borde
cayendo eternamente
en la geografía del deseo.

Las sombras no siguen a los cuerpos,
los cuerpos imitan a las sombras.
Y el espejo, harto de mentiras,
se desintegra en multiplicaciones imposibles.

Una flor crece de la raíz al pétalo
pero su perfume viaja hacia un mejor gobierno,
como si el tiempo fuera un eco
que aún no ha tenido su turno.

Toco tu rostro con la idea de mi tacto,
y eres tú quien me inventa a mí
En esta inversión proyectiva
no hay origen: solo reflejo
De tus besos y nuestra vida por venir.

SOMBRAS ETERNAS

Sombras caen
Frío mortal
Cielos rotos
Grito final
El abismo
Llama cruel
Devora almas
Sin piel.

Lágrimas negras
Sangre al mar
Ríos de muerte
Fuego al altar
El silencio
Eterno juez
Juicio oscuro
Todo es mortal.

Lamentos gritan
Sombra y dolor
La luz se apaga
Ruge el horror
Sombras danzan
Muerte y poder
Todo se pierde
Nada que ver
Con sufragio universal.

Guitarra llora
Un eco feroz
El vacío llama
Oscura su voz
Bajo retumba
Tierra a temblar

El fin del todo
Comienza a llamar
A una huelga general.

Cuerpos caídos
Polvo infernal
Cadenas suenan
Juicio final
El tiempo quiebra
Nada quedó
Solo cenizas
De lo que se pactó
En el circo legislativo
Federal.

SOMOS

Somos lo que queremos,
Pero nos quieren torcer los sueños
Somos lo que podemos
En un mundo que levanta muros con truenos.

Somos lo que hacemos
Con las ruinas y con las brasas
Somos lo que hicieron de nosotros
Cuando creyeron que nos domesticaban.

Hacemos lo que podemos
Con el barro, con el hambre, con la rabia.
¿Y tú?
¿Qué haces con el fantasma que sembraron en tu pecho?
¿Has visto el vuelo imposible de un colibrí
Atravesando la metralla?

¿O las llagas ardientes de los refugiados
Que llevan la patria colgada del párpado?

¡Somos semilla, somos tormenta
No hay cadena que nos sostenga!
Tampoco la máquina suculenta
Ni los ídolos en su templo que nos contengan
Nuestra muerte se hace poesía con la arenga.

Somos lo que queremos,
Aunque quieran encerrarnos en vitrinas de silencio
Somos lo que podemos
En un mundo que vende el aire a precio de petróleo.
Somos lo que hacemos
Con las ruinas, con los despojos, con la ternura escondida
Y también lo que nos hicieron
Cuando creyeron que la obediencia era una herencia.

Hacemos lo que podemos
Con los ladrillos húmedos del miedo,
Con las manos que tiemblan de hambre,
Con las gargantas que cantan aunque les corten la voz
¿Y tú?
¿Qué haces con el monstruo que sembraron en tu sangre?
¿Lo alimentas con tus pasos,
O lo quemas en la hoguera del insomnio?

¡Somos semilla, somos tormenta
No hay cadena que nos sostenga!
Tampoco la máquina suculenta
Ni los ídolos en su templo que nos contengan
Nuestra muerte se hace poesía con la arenga.

¿Has visto el vuelo imposible de un colibrí
Atravesando la metralla del mediodía?
¿O las llagas ardientes de los refugiados

Que llevan la patria colgada del párpado,
Como un mapa sin fronteras,
Como un himno quemado en la garganta?
Somos también la risa de los niños descalzos
El eco de los refugiados, los desaparecidos
Los por siempre desplazados
Las cicatrices que florecen en los muros
La ceniza que insiste en arder.

¡Somos semilla, somos tormenta
No hay cadena que nos sostenga!
Tampoco la máquina suculenta
Ni los ídolos en su templo que nos contengan
Nuestra muerte se hace poesía con la arenga.

Somos los cuerpos que no caben en las jaulas,
Los que pintan grafitis en el sueño,
Los que convierten la cárcel en poema
Y la tortura en un tambor de resistencia.
Somos las mujeres que incendian el miedo
Los hombres que derriban estatuas de ruego
Los pueblos que gritan bajo la lluvia
Y levantan la esperanza con manos de barro.

Somos también el absurdo,
La metáfora que se desborda
El surrealismo del dolor convertido en danza
Mariposas saliendo de las bocas cosidas
Peces nadando en avenidas rotas,
Fuegos artificiales en cementerios abiertos.

¡Somos semilla, somos tormenta,
No hay cadena que nos sostenga!
Tampoco la máquina suculenta
Ni los ídolos en su templo que nos contengan
Nuestra muerte se hace poesía con la arenga

¡Somos abismo, somos bandera,
La dignidad que nunca se entrega!

SONATA, RAPSODIA, SINFONÍA, JAZZ Y BOLERO

En la Sonata
la penumbra, dos voces se rozan,
un piano y un violín,
susurran geometrías de luz,
regresan al punto donde todo comenzó,
como amantes que siempre se encuentran
en la misma esquina del tiempo.

Y en la Rapsodia
Entonces llega el incendio:
la melodía huye por desiertos rojos,
desnuda, feroz,
sin brújula ni razón,
rompiendo relojes en cada compás,
donde la sangre baila y los himnos se desgarran.

Y en la Sinfonía
al final, el universo se abre,
orquestas de galaxias,
cuatro pilares sostienen la noche,
un preludio de estrellas,
un adagio de sombras,
un scherzo donde ríen los planetas,
y un final que estalla,
con la gloria inmortal del caos ordenado.

En el Jazz el humo azul del contrabajo
se derrama el alma sin aviso,
cada nota un salto al abismo
donde el tiempo se deshace abajo.

Improvisa el saxo su quejido,
el piano tropieza y se levanta,
la trompeta, herida que canta,
rompe el silencio con su latido.

No hay partitura para el deseo,
el jazz es incendio en movimiento,
una libertad hecha de juego.

Bajo la luna, en lento balanceo,
el mundo gira al ritmo lento
de una guitarra que llora y luego... fuego.

Bolero y besos entre suspiros de vieja ternura
baila, lento y sincopado,
como un recuerdo dulce y desgastado
que vuelve a herir con suave dulzura.

Es canto herido, pasión contenida,
promesa rota envuelta en melodía,
beso que sangra, pero no se olvida,
rosa que duele y huele a despedida.

Y así, al compás de una voz que delira,
el corazón se desnuda y suspira.

SONETO DE ANHELO

Anhelo sin fractura ni lenguaje,
Un hilo sin comienzo ni destino,
Que arde en mi pecho como un sol marino
Y gira entre los nervios su linaje.

Susurra en la quietud un tibio viaje,
Se disfraza de sal sobre el camino,
Es humo de reloj, sabor de vino,
Que al sueño le construye su paisaje.

No busca nombre, forma ni medida,
Sólo ser un temblor que no se cansa,
Un pez azul que flota sin herida.

Y aunque el mundo se apague en su balanza,
Él canta desde el centro de la vida
Como un cristal que sueña su esperanza.

TAL VEZ

Tal vez tus ojos,
Como dos lunas alertas,
Me busquen en la sombra
Cuando el silencio apriete sus redes.

Tal vez tus ojos,
Dos planetas de almas castigadas,
Giren en la órbita lenta
Del reloj que devora mi voz.

Tal vez esa voz
Gota de lluvia sobre el fuego,
Pronuncie mi nombre
En la lengua secreta de los sueños.

Tal vez, tal vez
El desierto mienta
Pero el mar con su tormenta

El monte alto con su niebla
Y el campo con sus frutas
Nos haga florecer.

Tal vez tu voz,
Una mariposa hecha de insomnio
Rompa los cristales del silencio
Para liberar a los pájaros de mi ser.

Tal vez tu piel,
Despacio como un río lloroso y tibio,
Se atreva a rozar la orilla
Donde naufraga mi deseo con meta fija.

Tal vez tu piel,
Humedad sobre el desierto lunar,
Abra puertas invisibles
En los muros del sueño de la pleamar.

Tal vez, tal vez
El desierto mienta
Pero el mar con su tormenta
El monte alto con su niebla
Y el campo con sus frutas
Nos haga florecer.

Tal vez, amor,
Si el tiempo deja abierta una rendija,
Volveremos a ser la noticia
Del relámpago que incendiaba las distancias.

Tal vez, amor,
Si el universo respira en nuestra sombra,
Seremos crepúsculos anidados
En el azar de un juego de dados.

Tal vez.
Y con ese tal vez,
Yo sigo viviendo
Como quien guarda un sol en el bolsillo
Para alumbrar las noches sin tus besos.

Tal vez, tal vez
El desierto mienta
Pero el mar con su tormenta
El monte alto con su niebla
Y el campo con sus frutas
Nos haga florecer.

TENGO UN DOLOR

Me duele el hombro derecho
La villa bombardeada en Palestina
Los niños hambrientos en cada esquina
Me duele el costado izquierdo
El dorso de la mano
Y la falta de comida en los barrios
Me duele cuando disparan por el hambre
Como si el hambre de por sí
No fuera el arma más letal.

Me duele un diente
Mientras otra bomba explota en las viviendas
Me duele la espalda entre ráfagas de balas y perdigones
Y se ensombrece el día por tanto humo de las explosiones
De granadas para este día sin canciones.

¿Quién, quién tiene la culpa?
¿Quién, quién pide disculpas?
Nadie que cotice en la bolsa
Y evada el hedor de la fosas
Tanto como el que evita los tributos al erario
Mucho menos el que odie a las mariposas.

Las sombras se doblegan ante la luz de la mañana
Mi dolor persiste y los bombarderos envisten
Los tanques y arcabuces me dan dolor de estómago
En mi casa mi dolor es un vástago
De un sistema social dominado
Y subordinado a un imperio que vive al lado.

Los crímenes de todo Estado nunca han acabado
Con la humedad de las lágrimas
Ni con el rechinar de los puños crispados
Tampoco con el latir de los corazones alzados.

¿Quién, quién tiene la culpa?
¿Quién, quién pide disculpas?
Nadie que cotice en la bolsa
Y evada el hedor de la fosas
Tanto como el que evita los tributos al erario
Mucho menos el que odie a las mariposas.

Me duele mi casa
Por tantas desapariciones forzadas
Y políticas que esconden la mano
Ensangrentada
Mentores con exiguas pensiones
Y los bancos esquilmando a los profesores.

¿¿Quién, quién tiene la culpa?
¿¿Quién, quién pide disculpas?
Nadie que cotice en la bolsa
Y evada el hedor de la fosas
Tanto como el que evita los tributos al erario
Mucho menos el que odie a las mariposas.

TODO LO OFICIAL ES LETAL A LA MORAL

Las alcaldías llevan guadañas escondidas
Sus sellos estampan cicatrices invisibles y tenebra
Las actas son cenizas que ordenan obedecer y sufragar
Y los decretos son espejos rotos en la frente del ingenuo.

Con sus guaruras y sicarios esperando la orden para actuar
Del que dice que manda pero se sabe que manda el capital
Regalan fama y fortuna al hambriento de poder
Con su complejo de inferioridad
Medallas de su escapulario espurio y oropel
Alfombra roja de la hipocresía con dineros de la gente tonta
Tengo familia que no come consignas.

Todo lo oficial es letal
Todo lo oficial es mortal
Sello de muerte en papel ritual
Con pus suculenta trasiego de la moral

Las banderas ondean como lenguas envenenadas
El uniforme cose su propia mortaja
Y en los tribunales se dictan epitafios

En nombre de la ley del hierro y del mercado
Y el arte se lo meten por donde no cabe.

Pero hay quienes ofrecen el trasero
Para pagar su cuota de cobardía y zalamería
Otra vez el arte para decorar la ignominia
De todos modos estás clasificado para sufragar por el indicado
Previo pago moral y monetario
Tengo familia que no come consignas.

Los himnos suenan con tambor de calaveras
Las oficinas archivan huesos numerados
Y cada protocolo es un pacto con el polvo
Una liturgia fría del desastre cotidiano
Arte para decorar la ignominia del oficiado
Tengo familia que no come consignas.

Todo lo oficial es letal
Todo lo oficial es mortal
Sello de muerte en papel ritual
Con pus suculenta trasiego de la moral

El pregón de las campanas suena hueco
Llamando al rebaño de los días sin rostro
Donde la firma es una daga
y la norma, un ataúd reglamentado.

El decreto baja como relámpago negro
Los sellos gotean sangre de archivo
Y los credenciales brillan como monedas oxidadas
Sobre la mesa del verdugo administrativo
Tengo familia que no come consignas.

Todo lo oficial es letal
Todo lo oficial es mortal
Sello de muerte en papel ritual
Con pus suculenta trasiego de la moral

Los himnos levantan sus alas de hierro
Los protocolos dictan plegarias de hielo
Y el acta final, con su letra torcida
Consagra el olvido en nombre del orden
Otra vez el arte para decorar la ignominia
Tengo familia que no come consignas.

Un murmullo de pueblo se vuelve trueno
Un coro de sombras grita al unísono
La ley que nos ata es también la cadena
Y lo oficial, la máscara de la fosa
Otra vez el arte para decorar la ignominia
Tengo familia que no come consignas.

Todo lo oficial es letal
Todo lo oficial es mortal
Sello de muerte en papel ritual
Con pus suculenta trasiego de la moral

TOMAR PARTIDO PARA SEGUIR SIENDO HUMANOS

Una opinión es una forma de acción
No es tan fácil no involucrarse
Los muertos no se involucran,
No se entusiasman
Yacen ahí esperando
Con su ruido de huesos,
Versos y denuestos,

Esperando con su tierra encima, mancillada
O su ceniza por el smog de las ciudades violada.

Tomar partido por la dignidad
O perder el alma
Pues la neutralidad que es bala callada
Nos puede electrificar la calma
Con su pólvora de cisnes negros con corona.

Esperando a que la tormenta
Del peculio amaine
Y el pétalo de la dignidad
Con sus gotas como anteras geodésicas
Reflejando el perfume de lo posible,
Y lo insumiso de la esperanza
En su rosa noble tigresa de sus espinas.

Tomar partido por la dignidad
O perder el alma
Pues la neutralidad que es bala callada
Nos puede electrificar la calma
Con su pólvora de cisnes negros con corona.

Esperando a que se aparte del fango insalubre,
De las cloacas parlamentarias
De los sicarios de la sofística
Y se vuelva el parámetro
Y curvatura de la ternura
Durante todos los ciclos del planeta tierra.

Tomar partido por la dignidad
O perder el alma
Pues la neutralidad que es bala callada
Nos puede electrificar la calma
Con su pólvora de cisnes negros con corona.

TRAS LA VIRTUD

"La muerte de la empatía humana
Es una de las señales
Más iniciales y significativas de que una cultura
Está por caer en la barbarie
No se sabe qué palabra se aplica
A personas que están dispuestas
A sacrificar la existencia organizada
De la vida humana a cambio de poder poner
Unos cuantos dólares más dentro de sus
Ya repletos bolsillos
La palabra 'maldad' no llega ni cerca
La violencia de nuestros tiempos
Es creada por la obediencia
A través de la historia los líderes políticos
Siempre han exhortado al pueblo
A portarse bien y no hacer ruido
Y dejarles las cosas a ellos
Pero cuando maldades muy serias
Enfrentaron al pueblo
Tuvieron que cometer desobediencia civil
Y hasta violar la ley
La democracia depende de la gente expresándose
En momentos de gran crisis
De la gente creando una conmoción".

Tras la virtud camina el humano
Y en sus huellas crece la duda
No es estatua ni relámpago:
Es soplo tenue que no se adula.

No la verás en los altares
Ni en el grito que exige fama

Sino en los gestos ignorados
Como la brasa en la retama.

Se disfraza de lo sencillo,
Del silencio, de la renuncia
Tiene el rostro del que escucha
Y el corazón que no pronuncia.

No es moneda de intercambio
Ni consigna de los justos
Es camino que se elige
Aunque lo pueblen los sustos.

A veces, tras su reflejo
Vaga el ego disfrazado
Pero ella habita en lo invisible
Sin aplauso, sin estrado.

Tras la virtud no hay victoria
Que se escriba en el estandarte
Hay una vida que se ofrenda
Gota a gota, sin alarde.

Y si la sigues sin nombre
Sin reclamar recompensa
Quizás un día, al volver la vista
Verás que fuiste su presencia.

TRIGONOMETRÍA DEL PESAR

El dolor dibuja triángulos en la historia
Cada vértice es un grito que no cabe en la parábola
El ángulo obtuso del duelo
Se abre como boca de fosa común

Y el cateto menor se llama nostalgia
Mientras la hipotenusa es un río de sangre fosforescente
Y el ángulo recto como la morada del colibrí.

Todo pesar es trigonometría
Suma de lutos, resta de días
Cosecante de la muerte que nunca termina
Cotangente de la vida que apenas empieza
Radián de la indigencia por la belleza.

El círculo se quiebra en radianes de ausencia
Pi es un lamento que nunca se aproxima
Y en la tangente del llanto
Se multiplica la herrumbre de los catetos.

El seno del pesar
Se curva como campana rota en medianoche
Y el coseno del recuerdo
Se esconde en los huesos bajo la tierra húmeda.

Todo pesar es trigonometría
Suma de lutos, resta de días
Cosecante de la muerte que nunca termina
Cotangente de la vida que apenas empieza
Radián de la indigencia por la belleza.

El teorema del sufrimiento
No admite demostración ni pizarra
Solo la geometría del abismo
La aritmética del hollín
La geometría sagrada de la pena.

Todo pesar es trigonometría
Suma de lutos, resta de días
Cosecante de la muerte que nunca termina

Cotangente de la vida que apenas empieza
Radián de la indigencia por la belleza.

TUS MANOS

Tus manos
Son dos códices sellados con viento,
Alfabeto de tactos que la distancia no traduce.

No son solo carne y hueso,
Son ríos antiguos que recuerdan
El tacto del barro y el llanto
Y el temblor de las primeras estrellas.

Son relojes sin números
Que giran al ritmo del pulso de lo invisible,
Ceniza de astros y regímenes políticos
Origen de todo lo que oprime
Tanto como de la miel de tus besos.

Tus manos
Leche que se vuelve primavera
En lo alto yerba buena de puños
Adornando como moños
La fiesta de la protesta.

Tus manos
Han sostenido el mundo en silencio,
han bordado auroras
en la tela invisible del espacio y tiempo.

Tus manos
Abren puertas que no existen,

Llueven en mí sobre mi piel aterida
Como una tormenta encerrada
En un espejo que cura mis heridas.

En sus líneas vive un exilio,
Una promesa doblada en cuatro
Y guardada en el fondo del alma
Cuando los cometas y el Estado
Me quitan la calma.

Tus manos
Leche que se vuelve primavera
En lo alto yerba buena de puños
Adornando como moños
La fiesta de la protesta.

Tus manos
Me tocan: transfiguran
Me acarician: conjuran.
No descansan: vigilan
Como dos lunas en mitad del pecho
Esperando que nuestros cuerpos
Y nuestros ojos empiecen a tejer
Lo impúdico de la madrugada.

Cuando ellas se alejan
Queda en el aire un hueco que no cicatriza,
Un pájaro ciego, nada de brisa
Anhelando su nido en la niebla
Buscándote a toda prisa.

Tus manos
Llevan la memoria del fuego
Y la promesa del agua.
Cuando me tocan,
No soy yo:

Soy raíz,
Soy vuelo,
Soy todo lo que nunca supe decir.

Tus manos
Leche que se vuelve primavera
En lo alto yerba buena de puños
Adornando como moños
La fiesta de la protesta.

UMBRAL ANALÉCTICO

No hay síntesis posible en la raíz del abismo.
Solo el eco del otro en su silogismo
En su silencio sin forma y tregua
En su lenguaje que no pide ser traducido
Sino escuchado, transferido
Como un relámpago inmóvil
En el pulmón de las calles de una ciudad herida.

Las preguntas no buscan respuestas
Sino puertas el alta mar
Por donde la otredad respira su pesar
No hay yo sin tú
Ni tiempo sin interpelación.

He caminado sobre argumentos disueltos
En la saliva de un astro moribundo,
Y en cada negación encontré
Una grieta que no era mía.
Allí —justo allí—
Comenzó el mundo a parpadear distinto.

No superes
No resuelvas
Acompaña.

La verdad no es una torre
Sino un párpado que se abre
Cuando alguien nos nombra sin quererlo
Y tú, sin comprender te quedas
Y te puedes corromper.

Allí donde el diálogo no alcanza,
Nace la analéctica:
El temblor sagrado
De ser interrumpido por otro ser
Que no se parece a ti
Y, sin embargo,
Te revela.

UROBOROS

Uroboros, relámpago elíptico del deseo y su infinita presencia
Catedrales que en su estómago disuelve religiones
Y los altares se trastocan en salmos de infinitud y esencia.

Enroscado relámpago que devora su propio trueno,
Círculo de fórmula cósmica
Lengua que lame la frontera del tiempo
Espiral que se traga el amanecer y lo vomita en medianoche
Cuando el titiritero permite que el erario se derroche.

Uroboros,
Boca que bebe su propia saliva,

Curva de eternidad que arde sin ceniza
Reloj que pergeña su propio tiempo
Y se conecta con su cola con portentos
Cántico al universo sin borde ni orto
Música de galaxias cuyo centro está en todas partes
Y su circunferencia en ninguna.

Oh dragón que mastica el vértigo de su cola
Donde cada mordida es un parto,
Y cada parto, una herida que nunca se inmola.

Eres el río que nunca termina de beberse,
La llaga que florece en joya
La turgente curva que se cierra sobre si misma
Dialéctica del universo y su humana concupiscencia.

Uroboros,
Boca que acrisola su propia saliva,
Curva de eternidad que arde sin ceniza
Reloj que pergeña su propio tiempo
Y se conecta con su cola con portentos
Cántico al universo sin borde ni orto
Música de galaxias cuyo centro está en todas partes
Y su circunferencia en ninguna.

El infinito que arde en el ocaso del instante
Laberinto que se acaricia con la misma mano que lo inventa
Camino donde el inicio tropieza con su propio final
Y el final ríe, disfrazado de comienzo.

Allí el adentro se disfraza de afuera,
Y el afuera late en el centro vacío,
Como si la eternidad fuese un lazo elástico
Enredado con el origen del espacio.

Uroboros,
Boca que bebe su propia saliva,
Curva de eternidad que arde sin ceniza
Reloj que pergeña su propio tiempo
Y se conecta con su cola con portentos
Cántico al universo sin borde ni orto
Música de galaxias cuyo centro está en todas partes
Y su circunferencia en ninguna.

ÚTERO Y SEMEN
(O la dialéctica del abismo)

Útero sin semen no es útero
Semen sin útero no es semen
Los contrarios se buscan, se necesitan
Como dos espejos que sólo existen al reflejarse.

Si uno se excluye, ambos se extinguen
Y en su negación, caemos todos al abismo
Donde el temblor tiene nombre: capitalismo.

Romper la relación es romper el sentido
Quien niega al otro se condena al vacío
El común es la fórmula para darle a ambos nido.

Nos distraen con guerras entre hermanas y hermanos
Nos siembran odios de laboratorio
Y mientras tanto
El imperio lubrica su máquina de dominio
Aceitada con nuestra competencia entre los sexos.

Nos enseñan a odiar lo que nos refleja
A dividir lo que sólo puede existir en conjunto
Así, el poder prospera en la fractura
Mientras fingimos pensar por separado
Y creer que el sexo es poder de arado
Sin tierra sin semilla y sin alguien que lo tira.

Romper la relación es romper el sentido
Quien niega al otro se condena al vacío
El común es la fórmula para darle a ambos nido.

Nos enseñan a pelear por espejismos
A odiar en nombre de una pureza inexistente
Mientras tanto
El poder fabrica consenso con nuestras fracturas
Y administra el desorden como progreso.

Todo sistema que separa para gobernar
Se alimenta del miedo a la unidad
Y cuando la unión se convierte en amenaza
El abismo deja de ser metáfora
Y se vuelve política.

Romper la relación es romper el sentido
Quien niega al otro se condena al vacío
El común es la fórmula para darle a ambos nido.

VENDRÁN POR TODOS NOSOTROS

Vendrán por nosotros
No con flores,
Ni con tratados

Vendrán con la ley oxidada, amañada
A clavarnos el cuchillo en la espalda
Y con la venia de la prepotencia
Hecha poder en las catacumbas.

Vendrán por nuestras voces,
Por los cantos que aún resisten,
Por las palabras sembradas
En el corazón del fuego
Y la luna como testigo.

Vendrán por nosotros
Porque el miedo ya no nos ata,
Porque no bajamos la cabeza
Ni ante sus tronos de humo
Tampoco por sus dádivas políticas.

Les ofrecemos nuestro cuerpo
Les ofrecemos nuestra sangre
Hasta que se harten
Y llenen sus arcas de ignominia
Y se atengan al desastre
Cuando el pueblo vuelque la pirámide.

Nos llamarán subversivos,
Agitadores del silencio,
Porque no tenemos padrinos en el gobierno,
Malversadores del orden
Criminales de la esperanza
Y cuatreros del arte y la cultura
Por el bien de la humanidad entera.

Vendrán de madrugada,
Cuando la gente sueña libre
Y la luna sea un tambor
Golpeando en cada ventana

Alertando con el llanto del rocío.

Les ofrecemos nuestro cuerpo
Les ofrecemos nuestra sangre
Hasta que se harten
Y llenen sus arcas de ignominia
Y se atengan al desastre
Cuando el pueblo vuelque la pirámide.

Pero no entenderán
Que ya estamos en todas partes:
En la ternura rebelde de una madre,
En la rebeldía del arte
En la mirada de quien no se rinde,
En el puño cerrado del alba
En el vuelo del colibrí arriba el aire.

Vendrán por nosotros, sí
Pero no vendremos solos
Seremos millones.

Les ofrecemos nuestro cuerpo
Les ofrecemos nuestra sangre
Hasta que se harten
Y llenen sus arcas de ignominia
Y se atengan al desastre
Cuando el pueblo vuelque la pirámide.

SOBRE EL AUTOR

Arturo Reyes Mata nació y se nutrió toda su infancia de un pueblo Wixárica muy pequeño pergeñado en las tierras semidesiertas del Estado de Zacatecas, México, hace siete décadas. Fue obligado a emigrar y sobrevivir en la Ciudad de México para asistir a más escuela. Alcanzó la hombredad y estudios universitarios de Artes Plásticas en la Academia de San Carlos y matemáticas. Impartió clases de arte y matemáticas en la Prepa Popular de, primero calle de Liverpool y luego calle de Fresno -después de que el gobierno de esos días destruyera el edificio- en la caótica y dolorosa Ciudad de México. Como estudiante asistió al Festival Internacional de las Juventudes en la Habana, Cuba en 1978. Abrazó la vorágine de las luchas populares de la resistencia cotidiana de izquierda, lo que le valió cárcel y persecución pero logró expatriarse para salvar su vida junto con cientos de militantes de México y de todo el mundo durante la barbarie que asoló América latina y Europa por igual durante décadas — no ha cesado. Vivió, estudió, pintó murales, hizo gráfica y diseño, enseñó arte, escribió y publicó poesía, viajó, militó en la solidaridad internacional, saboreó cárcel en México y en el extranjero, aprendió idiomas, comió y amó en el extranjero por varias décadas. Completó su educación artística visitando la mayoría de los Museos de Arte en Europa, Rusia y China. Tomó cursos de diseño arquitectónico en Beijín y Xian, China y en la Bauhaus de Alemania así como también en Trondheim Noruega y Estocolmo Suecia. Se nutrió del Arte y la Literatura Escandinava, Británica, Europea, Norteamericana y Latinoamericana. En Norteamérica participó en grupos literarios y publicó poesía e hizo exhibiciones de su obra plástica.
En un viaje de Europa hacia México durante los años 80´s fue interceptado en el aeropuerto de Nueva York y le fue

incautada, y jamás recuperada, toda su obra gráfica producida en Europa durante varios años. El motivo de tal atrocidad según la policía, era que la obra del artista por su estilo subversivo, indicaba, entre otras cosas, vínculos con los movimientos armados latinoamericanos de esa década. La historia completa se puede leer en www.arturoreyes.com/confiscated.

Con mucha pena, dolor y estupefacción estuvo presente durante la agonía de diez días que culminaron con el colapso de la Unión Soviética en Agosto de 1991. Nunca ha obtenido ninguna beca ni estipendio privado ni público de ninguna parte del mundo, ni ha sido funcionario ni laborado en ninguna institución de ningún gobierno del mundo a mucha honra y orgullo. Sin embargo ha realizado por varios años labores de investigación en la Biblioteca Británica de Londres, la Biblioteca Pública de Estocolmo Suecia, la Bauhaus en Alemania y en el Instituto Internacional de Historia Social (IISH) en Ámsterdam, entre otras de Europa; en la Biblioteca Lenin de Moscú y la Nacional de Beijín, China. Pintor y poeta, maestro en Historia del Arte por la Universidad de Londres, UK y varios diplomados en literatura inglesa, filosofía y matemáticas. Estudios de arte y arquitectura en el politécnico de Estocolmo, Suecia. Diploma en diseño por la Universidad Tsinghua de Beijín en la república popular China y diplomado en diseño por la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología (NTNU) y por la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos en Moscú, Rusia. Licenciado en Artes Visuales por la Academia de San Carlos, México. No becas, ni premios de ningún tipo. Nunca ha laborado en ninguna institución privada ni del gobierno.

Expuso su Arte Plástico por toda Europa y en Berjoturi, Rusia, siempre desde el lado de los movimientos populares y el movimiento de solidaridad internacional. Es miembro del Congreso Mundial de Filosofía que sesiona cada 5 años

en alguna parte del mundo a donde el autor asistió y participó en varias ocasiones. Toda su vida se ha dedicado al Arte y a la Poesía sin becas ni estipendios ni premios de ningún tipo ni de ningún gobierno ni entelequias privadas. Todo lo ha logrado con un inmenso trabajo cotidiano y sin venderse ni claudicar ideológica ni moralmente. No es miembro de ninguna organización política ni de artistas plásticos o poetas, ni de ninguna otra índole. Aparte de ser maratonista con 205 maratones, –ultra maratones planos y de montaña– por casi cuarenta años, su obra plástica amonta, hasta el momento, a más de dos mil obras entre dibujos, grabados en metal y litografías, ilustraciones de libros, carteles, historietas, diseños gráficos y arquitectónicos varios, mantas monumentales, murales, etc., y pinturas de diversa técnica entre ellas vidrio y peltre así como digitales y de caballete; publicado veinte poemarios, y setecientos poemas musicalizados con tecnología digital, además de coautor en encuentros y libros colectivos de El Canto de la Alondra. Después de una estancia hospitalaria que casi acaba con su vida, se reincorpora al quehacer estético y desde 2020 hasta hoy, 2026, funge como coordinador del Centro Cultural Independiente Sarah Tisdall –CECISATI en la ciudad de México.

EL CENTRO CULTURAL INDEPENDIENTE SARAH TISDALL -CECISATI es un esfuerzo cultural independiente que desde el año 2021, y después de saldar multitud de peripecias, abre sus puertas. El CECISATI es un homenaje a la maestra artista plástica británica Sarah Tisdall.

El CECISATI es un proyecto privado cultural independiente dedicado al fomento, difusión y progreso de las artes: algo así como una Zona Temporalmente Independiente (TAZ)

La idea de este proyecto nació en Londres, Reino Unido en 1996 y continúa en México a partir del año 2005 con el nombre de "MUSARTE" Museo de Arte Sarah y Arturo.

Luego en 2021 se establece como CECISATI en su ubicación actual. El CECISATI no recibe fondos de ningún gobierno ni partido político tampoco Institución Privada alguna; se adscribe enteramente al Arte y a la Cultura.

El CECISATI se compone del MUSEO DE ARTE SARAH TISDALL que alberga la colección permanente de la maravillosa obra plástica de la maestra Británico-mexicana Sarah Tisdall; la galería de arte JOSÉ HERNÁNDEZ DELGADILLO, en honor al maestro mexicano muralista libertario; la galería de arte AURORA REYES como tributo a la poeta y primera mujer mexicana muralista y la sala de arte ARTURO REYES MATA, a manera de humilde tributo al maestro mexicano artista plástico y poeta Arturo Reyes Mata que funge como administrador y coordinador del Centro y presidente vitalicio de la Fundación Cultural Sarah Tisdall.

El Centro ha publicado hasta Junio de 2025 las siguientes obras, todas autoradas por el maestro Arturo Reyes Mata:

-SARAH TISDALL- *Una vida para el Arte/A life for Art- Pintura y Gráfica*

-ARTURO REYES MATA- *Obras escogidas/ Selected Art Works- Pintura y Gráfica*

-ARTURO REYES MATA- *La dialéctica poética entre línea y sombra/The Poetical Dialectics Between Line and Shadow - Obra Gráfica*

-ARTURO REYES MATA- *Selección de pinturas/Selected paintings - Pinturas*

-¡INCAUTADAS!/IMPOUNDE- *Las obras de arte del artista mexicano Arturo Reyes Mata expoliadas por la policía de Nueva York/The Art Works by the mexican artist Arturo Reyes Mata snatched by the New York pólice- Obra Gráfica*

-Sarah y el Jaguar *- Poesía*

-Les doy mi Palabra *- Obra poética*

-$e^{i\pi}$+1=0 *- Poesía*

-Callos de Azar *- Poesía*

-QUANTUM POÉTICUM - *Poesía*

-La Distancia Almacenada *- Poesía*

-PANDEPOEMAS - *Poesía*

-ANACOLUTHON *- Poesía*

-337 POIEDISEA *- Poesía*

-ELEUTHERIA *- Poesía*

-Clivajes: *- Poesía*

-LOS MIL Y UN HAIKUS *- Poesía*

-FRACTALABRAS *- Poesía y gráfica digital*

-CIEN SONETOS *- Poesía*
-LOS JINETES DEL APOCAPITALIPSIS *- Poesía y ensayo*
-F(R)ICCIONES *- Cuentos cortos*
-POEMCIONES I-*Poesía musicalizada digitalmente*
-POEMCIONES II - *Poesía musicalizada digitalmente*
-POEMCIONES III - *Poesía musicalizada digitalmente*

ÍNDICE

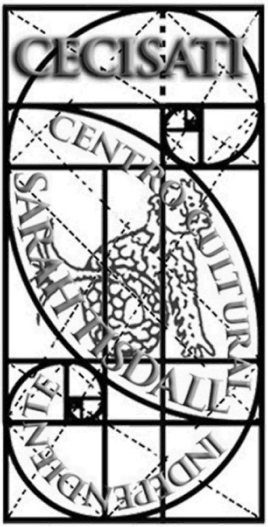
PROEMIO 5
ADAGIO DE LA DIGNIDAD 6
ADMINISTRADOR 7
AHONDAR EN TÍ 8
AJEDREZ POLÍTICO 10
ALIENTO DEL AMOR 11
AMOR SIN EDAD 13
ANALECTICAL THRESHOLD 14
ANHELO UNDÍVAGO 15
ÁPEIRON *(himno al principio sin forma)* 16
AUTOPOIESIS 18
CATEQUESIS SECULAR 20
COMPLEJIDAD DEL MUNDO 22
COMPROBANTE DE SITUACIÓN FISCAL 23
CONTIGO APRENDÍ 25
¿CUÁL ES EL PRECIO DE LAS LÁGRIMAS? 26
DE CÓMO Y CUÁNDO LA POESÍA INVENTÓ EL CERO 28
DESTRUCCIÓN CREATIVA 30
DIAPASÓN DE LA IGNOMINIA 31
DRILL AND SIMULATION 33
ECOS DE UN ABISMO 35
EL ALBEDRÍO DEL ALFIL 36
EL ARMA MÁS PODEROSA 38
EL CICLO DE MANUFACTURAR EL CONSENSO 41
EL CURSO DE LA HISTORIA 42
EL IMAGINARIO SOCIAL 44
EL PODER DE MUERTE COMO LEY 46
EL QUE NO TRANZA NO AVANZA 47
EL RECUERDO DE TI 49
EL SENTIDO SUBORDINADO 51
EL TAMAÑO DEL MIEDO 53

ELZEVIRO 54
ENERGÍA DEL MITO, POTENCIA DE LA CRUZ 56
ENTRE EROS Y BUENAS NOCHES 58
ESFERA SIN ORILLA 60
ESE DÍA 61
ES MÁS FÁCIL IMAGINARSE EL FIN DEL MUNDO QUE EL FIN DEL CAPITALISMO 62
ESPECTRÓGRAFO DEL ALMA 64
ESPEJOYO 65
ESTAR FUERA DEL PRESUPUESTO ES ESTAR EN EL ERROR 69
EXHUMANO 71
FAMA 74
FAMA, FORTUNA Y SISTEMA 75
FIRMA DE AMOR 76
FONEMAS INVISIBLES 78
FORTUNA Y SISTEMA 80
FUENTE OVEJUNA RELOADED 82
GAFETE DE MALDAD 85
GRAMÁTICA DE LA ALIENACIÓN EN CUATRO ACTOS 86
GRAMATÓLOGO 92
HAY UN CRIMINAL 94
HERIDA Y REVELACIÓN 96
HEXÁGONO DE LA IGNOMINIA 97
HUARACHE BLUES 99
HUMBRE 101
HUMUS DE LA TIERRA HERIDA 102
INVERSIÓN PROYECTIVA 104
LA ABEJA 105
LA BANALIDAD COMO OFERTA POÉTICA 108
LA BIBLIA DE LA DEMAGOGIA 110
LA COMPLEJIDAD DEL MUNDO 112
LA FLOR 113
LA HIPÉRBOLE DE LA PARÁBOLA 115

LA HONDA DE DAVID 116
LA MANZANA 119
LAMENTOS DEL ACERO 120
LAMPO DE AMOR 121
LAMPO DE LA ENVIDIA FUNCIONAL 122
LA MUERTE Y SUS BUITRES 123
LA POESÍA LA ESCRIBIMOS ENTRE TODOS 125
LAS PARALELAS DE LA PROPORCIÓN HISTÓRICA 127
LEGITIMADOR 130
LEY DEL TERCERO INCLUIDO 131
LIBERACIÓN ASINTÓTICA 134
LIROFORÓLOGO 136
LÓGICA DE LO IMAGINARIO 138
LOS MOTIVOS DEL COLIBRÍ 141
LOS PILARES DE LA AURORA 142
LOS RADIOS DE LA CURVA 144
LUDIBRIO DE AMOR 146
LUZ OBLICUA 148
MAYÉUTICA CUÁNTICA 149
ME ANIMO A INTUIR 150
MELOPEA 152
MENDIGAR FAMA, ENDILGAR FAMA 153
MINORÍA PELIGROSA 156
MORIR SOLO Y EN LA RAYA 157
MUSIOPEYA 159
NADA ES ESTÁTICO TODO ES HISTÓRICO 161
NADIE TIENE DERECHO A LO SUPERFLUO MIENTRAS ALGUIEN CAREZCA DE LO ESTRICTO 162
NIÑA DE LA CALLE 164
NO COINCIDE 166
NO LLORES MADRE 168
NOS QUEREMOS VIVAS LIBRES Y SIN MIEDO 169
NUNCA SERÁ SUFICIENTE CON LO QUE SE 171

TIENE
ODA AL YO 173
PARADIGMA PARADÓJICO 175
PAREIDOLIA 178
PENTAGRAMA DEL TIEMPO 180
PENTATELURO DE HAFNIO 182
PERSPECTIVAS DEL ESPACIO MENTAL 184
PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO 185
POLÍTICA DEL ESPECTÁCULO 187
POLÍTICA Y ESTRATEGIA DE LA LIBERACIÓN 190
¿POR QUÉ NO A DYLAN? 192
PRIMERO COMO TRAGEDIA, DESPUÉS COMO FARSA 193
PROCURADOR DE LA VIOLENCIA 194
PROSPERIDAD COMPARTIDA 197
¿QUÉ ES AMOR? 200
¿QUIÉN MANDA? 201
RAÍZ CUADRADA DE MENOS UNO 203
RAPSODIA DEL CONSENTIMIENTO 206
RAPSODIA DEL DOLOR 207
REBELIÓN SIN DINAMITA 210
ROMUALDO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ 213
SENSIBILIDAD VISUAL 215
SEMIOSIS IDEOLÓGICA 217
SI ES QUE AMAMOS 219
SIMULACRO Y SIMULACIÓN 221
SINESTESIA Y PAREIDOLIA 222
SINFONÍA DE LOS DESAPARECIDOS 224
SINTAXIS DE LA IGNOMINIA 226
SOLO REFLEJO 228
SOMBRAS ETERNAS 229
SOMOS 230
SONATA, RAPSODIA, SINFONÍA, JAZZ Y BOLERO 233
SONETO DE ANHELO 235

TAL VEZ 236
TENGO UN DOLOR 238
TODO LO OFICIAL ES LETAL A LA MORAL 240
TOMAR PARTIDO PARA SEGUIR SIENDO HUMANOS 242
TRAS LA VIRTUD 243
TRIGONOMETRÍA DEL PESAR 245
TUS MANOS 246
UMBRAL ANALÉCTICO 249
UROBOROS 250
ÚTERO Y SEMEN *(O la dialéctica del abismo)* 252
VENDRÁN POR TODOS NOSOTROS 253
SOBRE EL AUTOR 256
CECISATI 259
ÍNDICE 262



POEMCIONES III se imprimió en Noviembre de 2025

Cuidado de la edición a cargo del autor.

Se imprimieron 100 ejemplares.